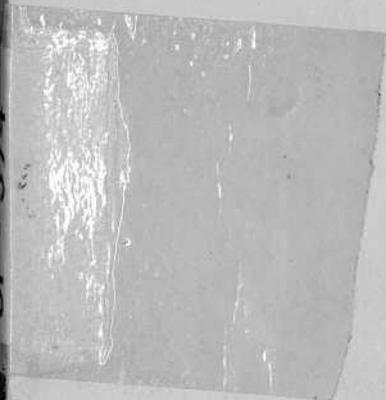


CARTILLA
DE
HISTORIA UNIVERSAL



CARTILLA
DE
HISTORIA UNIVERSAL

POR
ERNESTO DAURA RAMOS

DOCTOR GRADUADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS
Y CATEDRÁTICO NUMERARIO POR OPOSICIÓN DE ESTA ASIGNATURA
EN EL INSTITUTO DE PALENCIA



5

81

PALENCIA

IMP. Y LITOGRAFÍA DE ALONSO HIJOS

Mayor Principal, 71 y Gil de Fuentes, 22

1913

ISBN 3-922 054-02-1

SP-374

1905

1905
8-7

CARTILLA

DE

HISTORIA UNIVERSAL

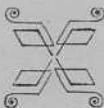
FOR

ERNESTO DAURA RAMOS

DOCTOR GRADUADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Y CATEDRÁTICO NUMERARIO POR OPOSICIÓN DE ESTA ASIGNATURA

EN EL INSTITUTO DE PALENCIA



Ernesto Daura Ramos

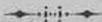
PALENCIA

IMP. Y LITOGRAFÍA ALONSO HIJOS

May r Pral. 71 y Gil de Fuertes, 22

1912

Cartilla de Historia Universal



LECCIÓN 1.^a

Concepto de la Historia

OBJETO Y DEFINICION DE LA HISTORIA.—Aplicamos la palabra *Historia*, en general, á los hechos acaecidos. El objeto de la Historia son, pues, los hechos, y tratándose de la Historia humana, su objeto serán los *hechos humanos*.

Hecho es la actividad efectuada en orden á un fin y limitada en todas las relaciones. En el hecho hay que considerar: *sus causas*, que le enlazan con los anteriores; su *desarrollo*, que es el hecho propiamente dicho, y sus *consecuencias*, por los que se enlaza con los siguientes. Todos los hechos unidos forman la cadena de la *vida*.

Los hechos se dividen en *internos* y *externos*. Hechos internos son aquellos que dicen relación á la vida del pensamiento, á todo lo que constituye la parte más interna y esencial de la vida. Por el contrario, los hechos que se perciben por su cumplimiento, se llaman externos.

Conocido el objeto de la Historia, podremos definirla: *la ciencia de la vida humana en su desenvolvimiento progresivo bajo el imperio de las leyes universales*. La Historia es ciencia *antropológica, biológica, sensible-ideal y enciclopédica*.

MÉTODOS DE EXPOSICIÓN HISTÓRICA.—Los principales son tres: el *geográfico*, que estudia los pueblos por regiones; el *cronológico*, por el tiempo; y el *sincrónico*, por el espacio y el tiempo combinados.

CIENCIAS AUXILIARES DE LA HISTORIA.—En primer término son la *Geografía* y la *Cronología*, llamadas *ojos de la Historia*; después la *Antropología*, la *Filología* y la *Lingüística*.

Como todo hecho ha de verificarse en un lugar y en un tiempo determinado, la Geografía estudia el espacio, el medio natural que influye en el carácter y destino de las sociedades. Del tiempo trata la Cronología, y para computarle se vale del Calendario y de la Era. Era es, pues, un acontecimiento que sirve de base para el cómputo del tiempo. Las Eras principales son: la de las *Olimpiadas*, que arranca del año 776 antes de C.; la de la *fundación de Roma*, que parte de 753 antes de C.; la *hispana*, que se cuenta desde la conquista de España por Augusto, (30 años antes de C.); la *Cristiana*, que se fija desde el nacimiento de Jesucristo, hace 1912 años; y por último la *Hégira*, huida de Mahoma á la Meca (año 622 después de C.).

La Antropología es necesaria para la Historia, puesto que estudia el grupo humano, en el conjunto y en sus variedades, y la influencia del suelo en las razas, sus caracteres y clasificación. La *Filología* y la *Lingüística*, ciencias del lenguaje, prestan poderoso apoyo á la Historia, puesto que los idiomas nos dan á conocer más fielmente la cultura de los pueblos.

FUENTES HISTÓRICAS.—Son los testimonios que acreditan con precisa exactitud los hechos. Se dividen en dos grupos: el uno pertenece á la observación propia; el otro á la ajena. Al primero se le llama *prueba*, que es la huella que el hombre ha dejado sobre la tierra y el medio social; el otro, *el testimonio*. La prueba comprende tres variedades: la *literatura*, que nos da á conocer las ideas y sentimientos de los pueblos; el *saber popular*, que comprende los cuentos, leyendas y demás formas de expresión. La *Arqueología*, ciencia de las

antigüedades, comprende la *Arquitectura, Escultura y Pintura*.

El testimonio tiene varias formas: la primera es *oral ó tradición*, que es la relación transmitida oralmente de generación en generación sin solución de continuidad; la segunda es escrita ó *narración*, conjunto de historias, monografías, crónicas, sesiones parlamentarias, periódicos, etc. La narración, para que merezca fe, debe ser auténtica y que se interprete rectamente. *Monumento* es todo signo material destinado á conmemorar un acontecimiento. Se divide en mudo ó con inscripción. Este último debe reunir tres condiciones: autenticidad, sentido claro y verdad.

CLASIFICACIÓN Y DIVISIÓN DE LA HISTORIA.—La Historia se clasifica atendiendo al sujeto, al objeto y á la forma de exposición. Por el sujeto se divide en *Universal ó general*, si estudia los hechos de toda la humanidad; *particular*, si de una provincia; *genealógica*, si de una familia; *biográfica*, si de un individuo, y *monográfica*, si de un hecho. Por razón del objeto se clasifica en tantas ramas cuantos son objeto de la actividad humana. Por la forma se llama *narrativa*, si relata solo los hechos; *pragmática*, si analiza además de los hechos sus causas y consecuencias, y *crítica*, la que depura la verdad de los hechos.

La Historia general se divide como el individuo en *edades*, que son: la *antigua*, desde el primer testimonio histórico hasta la caída del Imperio romano de occidente (476 después de C.); *media*, desde este acontecimiento hasta la reforma (476-1517); *moderna*, desde la reforma hasta la revolución francesa (1517-1789), y *contemporánea*, desde la revolución francesa hasta nuestros días (1789-1912).



EDAD ANTIGUA

LECCIÓN 2.ª

Protohistoria.—China y Japón

PROTOHISTORIA: EDADES EN QUE SE DIVIDE.—El lapso de tiempo transcurrido desde la aparición del dato más antiguo de la vida humana, hasta el primer testimonio histórico, se llama Protohistoria ó Prehistoria. Se divide en tres edades: *arquelítica*, ó de la piedra tallada; *neolítica*, ó de la piedra pulimentada, y la de los metales. La primera se divide en dos épocas: *terciaria* y *cuaternaria*.

¿EXISTÍA EL HOMBRE EN EL PERIODO TERCIARIO?—Prescindiendo de las piedras de sílex que recogió el abate Bourgeois (1867-78) en el terreno mioceno de Tnenay, departamento de Loire et Cher (Francia), y de las armas y utensilios encontrados en el piso terciario de California, que no son pruebas concluyentes, algo más convencen los restos encontrados por el doctor Dubois en Java (1891), restos fósiles de un animal intermedio entre el mono y el hombre, al que eminentes naturalistas consideran como el antecesor del hombre, designándole con el nombre de *Pithecanthropus erectus*. Pero Haeckel, habiendo hecho un viaje á Java para estudiar el asunto sobre el terreno, volvió á Europa, considerando al gíbaro como antecesor del hombre, pues le llama «primo hermano del hombre»; dicha especie de antropoide no se encuentra más que en la isla de Java.

Tales son las pruebas que se aducen para probar la exis-

tencia del hombre terciario, y que para algunos historiadores (Lagrange) son decisivas; pero nosotros creemos que el problema aún no se ha resuelto en definitiva.

ETNOGRAFÍA PROTOHISTÓRICA.—Con la invasión glacial termina la época terciaria y empieza la cuaternaria. Dos razas poblaron á Europa en esta época: la de *Canstadt* y la de *Cro-magnón*. La primera, contemporánea del *Manmuth*, era de cráneo largo y estrecho, estatura baja (1 m. 60), inteligencia limitada y costumbres groseras. Vivió al principio en la parte baja de los valles y las orillas de los ríos, completamente desnuda; después debió de habitar en las cavernas (de ahí el nombre de *troglodita*); se alimentaba de los frutos espontáneos de la tierra, de la pesca fluvial, y de la caza menos peligrosa; trabajaban hachas y cuchillos toscos de pedernal, divididos en dos tipos, denominados de *Saint Acheul* y de *Moustier*, según estén tallados por una ó por las dos caras. Esta raza utilizó el fuego.

De mejor conformación anatómica, y más inteligente, es la raza de *Cro-magnón*, contemporánea del reino. La industria de esta raza es también de dos tipos: el de *Salutré* y el de *Madeleine*, distinguiéndose el primero por la perfección de la talla en las armas de piedra, y el segundo por el incremento que tomó la de hueso. El hombre de *Cro-magnón* era cazador, y vestía de pieles. Con esta raza aparece el arte.

LA EDAD NEOLÍTICA.—Empieza después del diluvio, y es la época actual; durante ella se establece en el occidente de Europa la raza de *Furfooz*. De pequeña estatura (1,53 á 1,65 ms.), de cráneo redondo, de constitución física fuerte, y de gran aptitud para la cultura, como lo demuestran sus monumentos llamados *megalíticos* (*pelvans*, *dolmenes* y *edificios ciclópeos*). Habitaban en ciudades *lacustres* ó *palafitos*, y la industria de esta raza consiste en instrumentos y armas, utensilios caseros, vajilla, medios de navegación y adornos.

EDAD DE LOS METALES.—Esta edad se distingue de las anteriores por la nueva materia que se emplea en la industria.

Se divide en edad *del cobre, del bronce y del hierro*, por el orden en que fueron utilizados estos metales, aunque antes es probable se usaran en su estado natural, y fueran trabajados en frío.

El primer metal usado es el cobre, que por su blandura es fácil le alearan con el estaño, dando lugar al bronce, inventado probablemente en el Paropamisio, y llevado al Asia y á Europa por los *Turanios*, é introducido en España por los Fenicios. Los principales tipos son: hachas, hoces, cuchillos, puñales, flechas, lanzas y armaduras.

Se cree que en Egipto fué donde se empleó por primera vez el hierro en la industria; de allí pasó al Asia y á las regiones mediterráneas, difundiéndose á la vez una civilización más perfecta y acabada. También en esta edad aparece la escritura.

EMIGRACIÓN DE RAZAS.—En el Asia existieron, antes de los grandes imperios, unas razas organizadas y cultas, que extendieron sus instituciones á otros pueblos. Estas razas eran tres: la *turanía, la aria y la semita*, las cuales es probable que en tiempos remotos formaran una sola raza; pero, al separarse, se modificaron sus caracteres físicos.

La mas antigua se cree fué la *turani* que habitaba en el Altai, y que desde allí se extendió, parte por Europa, y parte se quedó en los valles del Éufrates y Tigrís, aunque otros avanzaron hasta la Anatolia.

De las razas *semita y aria* hablaremos en su lugar correspondiente.

CHINA: RESUMEN DE SU HISTORIA.—Está situada la China en la parte más oriental del Asia; limita al N. con la Siberia, al E. con el Gran Océano, al S. con el mar de la China y la India, y al O. con el Turquestán.

Los chinos pertenecen á la raza *sino-mogola*, y sus caracteres físicos se asemejan bastante á los mogoles; pero se distinguen de éstos en que su color es más claro, mayor su estatura, y su inteligencia más desarrollada.

Los chinos empezaron á desenvolverse á orillas del

Hoangho, y *Fohí* fundó la monarquía, instituyó el matrimonio, e inventó la escritura. *Hoang-tí* fundó el tribunal de la Historia, mandó levantar el primer templo y un observatorio astronómico. *Wu-Wang*, fundador de la tercera dinastía, dividió el país en reinos, facilitando la anarquía, y preparando el camino a los tártaros.

En esta época aparecen *Laotseu* y *Confucio*, que en vano predicaron la virtud, pues la anarquía siguió dominando hasta que *Thsin* se apoderó de todo el país. Este príncipe mandó terminar la gran muralla.

En 1367 la China fué conquistada por los mogoles, y más tarde (1644) por los tártaros Mantchú.

La religión de los chinos fué primero monoteísta, degenerando luego en el politeísmo. Sus doctrinas filosófico-religiosas son: la de Fo-hí, la de Lao-tseu y la de Confucio. Después se introdujeron en la China el *budhismo*, y más tarde el cristianismo.

El gobierno de la China era monárquico despótico, bajo cierto velo patriarcal; hoy se gobierna por la forma republicana.

La lengua china es monosilábica, y su escritura, ideográfica. En el orden científico conocieron el sistema decimal y el año; cultivaron la Filosofía en sus tres escuelas: panteístico-naturalista (Fohí), metafísica (Laotseu), y moralista (Confucio). Conocieron, antes que Europa, la brújula, la imprenta tabularia, la pólvora y el papel. En el orden literario se ejercitaron en el género histórico y dramático. En las artes destacaron en la cerámica.

En la industria alcanzó gran desarrollo este pueblo, como lo demuestran las obras de porcelana, nácar, marfil y trabajos de sedería.

El carácter del pueblo chino ha sido el aislamiento, ocultando sus inventos, hasta que las potencias europeas en el siglo XIX, les obligaron a abrir sus puertas al comercio y a cederles parte de su propio territorio.

EL JAPÓN. — Imperio formado por un archipiélago del mar

Ernesto Herrera



Pacífico, en el extremo oriental, con unos 48 millones de habitantes. Su historia es muy oscura, y sólo tiene importancia en la época contemporánea, en la que, asimilándose la cultura europea, ha asombrado, con sus triunfos sobre China y Rusia, a todas las naciones.

LECCIÓN 3.ª

Los Semitas

LOS PROTOSEMITAS Y SEMITAS.—Las primeras ramas que se separaron del tronco blanco, se conocen con el nombre de *Protosemitas*, los cuales, a su vez, se separaron de sus hermanos los *Semitas*, y se civilizaron antes que éstos, ocupando la India, parte de la Siria, el Asia Menor y el Egipto.

Los *Semitas* procedían de la Arabia, viviendo en época remotísima unidos con los arios, formando una sola raza; después se dividieron en varias ramas; los Semitas del Sur, que habitaron la Arabia; los Semitas orientales, que ocuparon los valles regados por el Éufrates y Tigris, y, por último, los Semitas occidentales, que se situaron en Siria.

SEMITAS ORIENTALES: BABILONIOS Y ASIRIOS.—El espacio comprendido entre los ríos Éufrates y Tigris, desde Armenia hasta el punto en que empiezan a correr paralelos, se llamó *Mesopotamia*; el que se extiende hasta el Golfo Pérsico, *Babilonia*, *Caldea* o *Senaar*; en la margen izquierda del Tigris estaban: al N. la *Asiria*; al S. la *Susiana* o el *Elam*. Desde el Éufrates al Mediterráneo se extendía la *Siria*.

Como dijimos al estudiar las emigraciones de raza, los Turanios se establecieron desde fecha muy remota en las férciles comarcas regadas por el Éufrates y Tigris, constituyendo un pueblo bien organizado. Siglos más tarde se vieron los Turanios invadidos por los *protosemitas*. Más tarde emigra-

ron los Semitas hacia la Caldea, que conquistaron, y donde se fundieron todos con los Turanios.

De la unión de los Semitas con los Turanios nació el pueblo Caldeo, dividido en dos grupos: *Shumirios* y *Accadios*. Después de la invasión elamita, Babilonia fué la capital del Imperio Caldeo, el cual se apoderó de Nínive, fundada por Asur, y capital que fué del Imperio Asirio. Poco después, caían ambos imperios bajo la dominación egipcia.

En el siglo XV, antes de J. C., Asur se proclamó independiente, imponiéndose a Babilonia, pero, en tiempo de Sardánápalo, se alzaron contra Nínive los gobernadores de Media y Babilonia, *Arbaces* y *Belesis*, constituyéndose tres reinos independientes: el de Asiria, Babilonia y el de Media. El nuevo imperio asirio llegó a su apogeo bajo *Asurbanabal*; pero decayó rápidamente, y, en tiempo de *Asuredil*, Ciaxares, rey de Media, y Nabopolasar, gobernador de Babilonia, destruyeron á Nínive.

Del colosal imperio asirio nacieron dos Estados: el reino de *Media*, y el *imperio caldeo-babilónico*, fundado por Nabopolasar, y engrandecido por Nabucodonosor, que hizo de Babilonia la primera ciudad del mundo. Pero en tiempo de Baltasar, Ciro, rey de Persia, se apoderó de Babilonia, cayendo con ella la influencia de la raza semítica y la civilización oriental.

La religión de la Asiria fué en un principio monoteísta, después degeneró en un panteísmo sidéreo. El culto era sanguinario e impúdico. La monarquía era teocrática. El rey, el mediador entre los dioses y el pueblo. Los eunucos eran los principales funcionarios de la corte.

Los idiomas de estos pueblos eran: el caldeo, el arameo y el turanio. La escritura era *cuneiforme*, llamada así porque sus signos eran en forma de cuña, que grababan con un punzón en ladrillos. Hicieron grandes progresos en la astronomía, gramática e historia. En las bellas artes, sobre todo en arquitectura, progresaron bastante: aparece el arco ojival, el capitel de voluta, y la hemisférica cúpula. En las artes mecánicas trabajaron con gusto los azulejos y tapices.

SEMITAS OCCIDENTALES: CANANEOS.—La Siria está comprendida entre el Éufrates y el Mediterráneo, y se extiende desde el monte Amanus al Mar Rojo. Esta región bañada por el Orontes y el Jordán, se la llamó desde la más remota antigüedad Canaán o país bajo. La población de Canaán era muy numerosa y floreciente, y estaba dividida en pequeños territorios, entre los cuales preponderaba el de los Jiti o Jeteos; pero en el siglo XIII se sobrepusieron los Amorreos, lo que dió lugar a la emigración de una parte de los vencidos a la región del N. entre el Líbano y el mar en la comarca llamada *Fenicia* por los griegos.

LOS FENICIOS.—De todos estos pueblos el fenicio es el más importante de la antigüedad, pues difundió por el occidente la cultura de los pueblos orientales. Fundaron los Fenicios gran número de colonias, entre las cuales se destacaba Sidón. Cuando los Egipcios se apoderaron de los territorios asiáticos hasta el lado de allá del Éufrates, los Sidonios quedaron súbditos de los Faraones, comenzando entonces su prosperidad comercial. Extendieron su comercio marítimo por el N. hasta el Ponto Euxino, y por el O. hasta el Peloponeso y la Italia. El comercio terrestre se hacía por dos vías principales; una oriental, que llegaba hasta el Tigris, y otra meridional, que cruzaba la Palestina y terminaba en la Arabia.

Hacia el 1029 una flota de Filisteos destruyó á Sidón, refugiándose entonces los Fenicios en Tiro, que se convirtió en cabeza de una federación donde ingresaron todos los Cananeos.

A mediados del siglo XII comenzó la colonización Tiria; pero se dirigió al Occidente, a causa de haberles cerrado los griegos sus mares y el Ponto. Fundaron por todo el Mediterráneo florecientes colonias, entre las que sobresalieron Cartago en Africa y Gadír en España. Exploraron el Océano, llegando por el S. a las Canarias, y por el N. a los Casitérides (islas del Estaño). La época de su mayor grandeza fué en el reinado de *Hiram*. Su decadencia comienza con los disturbios que siguieron a la muerte de *Itobaal*, entre la aristocra-

cia y el pueblo, y cuyo resultado fué la emigración de la aristocracia con su reina Elisa o Dido al Africa, donde ésta fundó a Cartago. Desde entonces, amenazada Tiro por los reyes asirios, y sus colonias por los griegos, concluyó Cartago por arrebatar a su madre patria el imperio marítimo del Mediterráneo.

Los Fenicios, a la vez que llevaban a distintas regiones sus mercancías, difundían su civilización. Al tiempo que fundaban una colonia, levantaban un santuario, centro de su vida política y religiosa. Sus divinidades eran *Baal-Moloch* y *Astarté*, a los que sacrificaban víctimas humanas; y *Melkart* el Hércules griego, dios de la navegación.

El gobierno primitivo de la Fenicia fué el monárquico, mas se cambió luego por el régimen federativo, uniéndose todas las ciudades por comunidad de intereses, pero conservando cada una la autonomía.

Los fenicios fueron manufactureros: sus principales productos consistían en la púrpura, cuyo uso inventaron; el cristal, cuya fabricación aprendieron de los egipcios; los vasos pintados, que enseñaron a los griegos, además del marfil y el bronce, que trabajaron hábilmente. Pero lo que les coloca a mayor altura sobre los demás pueblos fué el *alfabeto*, que ellos inventaron y del que proceden todos los demás.

LOS HEBREOS.—En medio de los pueblos Cananeos se levantó otra raza, cuyos primeros padres vivieron primitivamente en Ur, ciudad de Caldea; luego más al N. en la región de Harán, al Oriente del Éufrates. Una fracción de esta raza, con su patriarca Abrahán a la cabeza, emigró al valle del Jordán, por lo que los Cananeos de aquella comarca la designaron con el nombre de los «extranjeros», «las gentes del otro lado», los Ifrí o Hebreos. La organización y cultura de aquellas tribus no eran superiores de las tribus que vagaban por la Arabia. Estaban organizados en forma patriarcal. Adoraban a *Melek*, dios del fuego, y a *Kervam*, cuya manifestación era el planeta Saturno, estrella que les servía de guía. Como inferiores a estos dioses adoraban otros como *Gad*,

que se manifestaba en Júpiter; *Asher*, dios de la prosperidad.

Ramsés II trató de incorporar estas tribus al Egipto, para lo cual cambió sus costumbres, lo que produjo gran resistencia entre los hebreos, hasta que, en tiempos de *Menefta*, aprovechándose de las perturbaciones de este reinado, y con el auxilio de otras tribus abandonaron el país, y prefirieron la vida dura, aunque libre, del desierto.

El jefe del movimiento fué Moisés, que huyó al desierto, donde fué huésped del jefe de los Kenitas. En el desierto, y al contacto de estos kenitas, adquirió Moisés el conocimiento del dios *Yahveh*, de quien recibió el encargo de librar a su pueblo de la esclavitud.

Yahveh fué, en su origen, el dios del fuego cósmico; sus principales atributos eran el viento, la lluvia y especialmente el fuego; su manifestación ordinaria, la tempestad. En medio de truenos y relámpagos promulgaba su ley en el Sinaí.

Este carácter de *Yahveh* lo confirma la representación que de él hacían los Israelitas. Su símbolo era un arca, que nunca se abría, colocada entre dos querubines, imágenes de los grifos que guardan los tesoros del cielo. Su gran fiesta, la de los Tabernáculos, la más antigua de Israel, caía en otoño, estación donde el dios del trueno y de la lluvia se ostenta más poderoso.

Llegados al Sinaí, territorio de *Yahveh*, Kenitas y Hebreos pactaron alianza con la divinidad del desierto, pacto que se grabó en dos tablas de piedra, (según el uso egipcio), las cuales debían contener el Decálogo, poco diferente del que hoy poseemos. Construyeron en seguida un santuario o tabernáculo, y un arca, que se llamó de la Alianza. Moisés murió a la vista de Palestina, y Josué llevó a cabo su conquista, y repartió el territorio entre las doce tribus.

A la muerte de Josué concluyó el Patriarcado, comenzando el *período de los Jueces*, muy feliz para la vida íntima del pueblo hebreo. Habiendo, sin embargo, crecido con el tiempo la rivalidad latente entre las tribus, y multiplicándose los ataques de los pueblos comarcanos enemigos, decidió el pue-

blo en tiempo de *Samuel*, pedir a Dios un gobierno monárquico.

Saúl, David y Salomón, son los tres reyes hebreos que marcan el apogeo del poder y el florecimiento de este pueblo. Vencen a todos los enemigos, realizan grandes conquistas, engrandecen a Jerusalém, edifican el magnífico templo y honran la religión.

A la muerte de Salomón, estalla el cisma; las tribus se dividen formando unas el reino de Israel y otras el de Judá; y empieza la historia de las calamidades de ambos reinos, sobre todo, comienzan a ser presa de los extranjeros; de los Egipcios, en tiempo de *Tutmes III*; de los Asirios, en tiempo de *Saryukín* y de *Senakerib*; y, por fin, de los Caldeos, en tiempo de Nabucodonosor, el cual no solo destruyó á Jerusalém y al Templo, sinó que se llevó a Babilonia cautivos a todos los hebreos, (587).

LECCIÓN 4.^a

La raza Aria

LOS ARIOS: SU DISPERSIÓN.—No lejos de la región que sirvió de cuna a los Turanios, tuvo su origen el pueblo *ario*, tronco y fundamento de los europeos actuales, y de quien se ocupa casi toda la Historia, por ser esta raza la raíz de la civilización moderna.

Su morada primitiva fué la llanura del Turán, comprendida entre los cimias del Bolor y el mar Caspio; sus tribus se dividieron en tribus orientales (indios e iranios a los que estuvieron unidos bastante tiempo los slavos), y occidentales, llamados *yavannas* «jóvenes». Más tarde, las tribus occidentales se subdividieron en dos grupos: uno que comprendía

los *germanos* y los *scandinavos*, y otro que componían los *romanos*, *griegos* y *galos*.

Por efecto de la guerra que les hicieron otras razas, por el crecimiento de sus tribus y por su carácter levantisco, empezó la raza aria a emigrar hacia el año 3.000. El primero que inició el movimiento fué uno de los grupos occidentales, el *galo-greco-italiota*, que se dirigió al Poniente, y que en la Armenia se dividió: la de los *galos*, que avanzó por el centro de Europa hasta el extremo occidental, dándole el nombre de *Galia*, mientras que el otro grupo de esta rama se detuvo en el Asia menor, y con el nombre de *pelasgos* o *pelestas*, se espaciaron sus individuos, parte por las costas e islas del Mediterráneo e invadieron el Egipto; otros, con el de *griegos*, ocuparon la península Helénica y el Archipiélago, y otros con el de *italiotas*, poblaron la península Itálica. También deben incluirse en este grupo los *iberos*, que se establecieron en España.

El segundo grupo que emigró fué el *scandinavo germano*, cuyas tribus siguieron por el N. del Caspio, el camino de Rusia, y empujados por los Turanios, se diseminaron, llegando hasta las costas del Báltico. Los *letto-eslavos*, únicos que quedaban en el Turán, emigraron por el N. del Caspio deteniéndose en la Sarmacia.

Si interesante es la emigración de los arios, más importante nos es conocer su organización social. La sociedad tenía por base la familia, con su hogar y la tumba de sus antepasados. La reunión de varias familias formaban un *clan* que dirigía el patriarca, aconsejado por los ancianos; varios *clanes*, la tribu, y varias tribus el pueblo. La primitiva ocupación de esta raza era el pastoreo, y su riqueza principal la pecuaria.

Los arios orientales quedaron en el Turán pero al fin se separaron algunos grupos que se situaron en el valle del Indo.

LOS INDIOS: RESUMEN DE SU HISTORIA.—Bajo el nombre de India se conoce a las dos penínsulas *Indostán* e *Indo-China*, situadas al Sur del Asia.

Los primeros pobladores de la India fueron de raza negra

melaniana, semejantes a los negros de Australia. Después fué poblada por los Drávidas, hermanos de los Turanios. Más tarde vinieron los *protosemitas*, a quienes sometieron los arios que llegaron al valle del Indo hacia el año 2.000, que es la época que se llama *Védica*, porque durante ella se computaron las tradiciones primitivas, los cuatro Vedas o la Biblia india.

Cuando los arios descubren las fuentes del Ganges, y empujados por una emigración de sus hermanos, se lanzan a la conquista del país comienza una serie de guerras, no sólo entre las razas existentes, sino contra sí mismos por la mejor posesión del suelo. Esta es la época de las grandes epopeyas indias, la edad *épica* o *heróica*. Entre los siglos VII y VI a. de C. Budha predica una reforma fundada en principios de razón y moral, muy parecidos al cristianismo, trastornando la obra de los *brahmanes*. El budhismo se extendió por la India y Oriente de Asia hasta la China y el Japón.

La religión de los arios fué primero monoteísta; después degeneró en el politeísmo. Cuando el cuerpo sacerdotal se sobrepuso, la religión fué el *brahmanismo*, cuyas divindades son *Brahma*, *Vishnu* y *Siva*, pero su exageración hizo necesaria la reforma de *Budha*.

El gobierno de la India lo constituían varias monarquías hereditarias. En el orden social había cuatro castas: *brahmanes* (sacerdote), *xatrias* (guerreros), *vaiciyas* (agricultores y comerciantes) y *sudras* (esclavos). Además había otra clase llamada *impura*, los *párias*, de quien se cree que descienden los gitanos.

El idioma era el *Sánscrito*. Hicieron progresos en todas las ramas de la ciencia, sobre todo en la filosofía y en la literatura. Producciones de esta última son el *Código de Manú*, los *Vedas*, el *Mahabarata*, el *Ramayana* y una colección de fábulas llamada *Hitopadesa*.

Los principales monumentos son los templos llamados *pagodas*, abiertas en las montañas.

LOS IRANIOS.—Ya digimos antes que, cuando los ario-in-

Gonzalo Gausson



dios emigraron al E. los Ario-irianos se encaminaron al Sur. Estos, más tarde, emprendieron nueva marcha, dividiéndose en dos grupos, que se establecieron en Persia y Media, comarcas que disputaron a los Turanios.

La parte del Asia anterior comprendida entre el Tigris y el Indo se conoce con el nombre de *meseta del Iram*. En esta región estaba la *Media*, hacia la costa S. O. del mar Caspio, y la *Persia*, entre la Media y el Golfo Pérsico.

Ya digimos antes (pg. 11) que los Medos cayeron bajo el poder de los Asirios; pero Arbaces devolvió la independencia a su país, estableciendo la capital de su reino en Ecbatana. *Desyoces* y *Fraortes* consolidaron la independencia. Ciaxares fué el verdadero fundador del imperio medo; destruyó a Nínive con Nabopolasar, y su hijo *Astiages* fué el último rey privativo de la Media, pues casó a su hija *Mandanae* con el Sátrapa de la Persia, *Cambises* de cuyo matrimonio nació *Ciro*, (560).

LA PERSIA: CIRO Y SUS SUCESORES.—La vida de *Ciro* está envuelta en el mito. Sólo se sabe que pertenecía a la familia de los *Aqueménides*. Sujetó a la Media; derrotó la coalición formada por Babilonia Egipto y los lacedemonios, haciendo prisionero a su jefe *Creso*, rey de *Lidia*, e incorporando este reino a sus Estados. Hizo una expedición al Oriente, y por fin se apoderó de Babilonia. El resto de su vida ha quedado envuelto en el misterio: hay quien supone que murió en una expedición contra los Masagetas.

Ciro, al morir, dejó el reino a su hijo *Cambises*, y a su otro hijo *Smérdis* el gobierno de varias provincias. *Cambises* mató con sigilo a su hermano, a quien el pueblo creía encerrado en un castillo, y conquistó el Egipto. Murió al sofocar una rebelión de los Magos quedando por rey *Darío I*.

Darío I, (362) organizó el imperio, le dividió en veinte satrapías, poniendo al frente de cada una tres oficiales; organizó un servicio de correos para comunicar las provincias con la capital, que la fijó en Susa. Dividió la administración en tantas cancillerías como lenguas se hablaban.

Darío (362) fué además conquistador; invadió la Grecia, siendo derrotado en las guerras Médicas.

La religión de los Medo-Persas fué el *Maçdeísmo*, fundada por *Zoroastro*, la cual admite dos principios: el del bien (*Ormud*), y el del mal (*Ahriman*). El símbolo de esta religión es el fuego, que mantenía siempre encendido el padre de familia.

La monarquía era despótica. Había en el orden civil varias clases, y estaba admitida la poligamia.

La escritura era la *cuneiforme aria* alfabética. Los persas perfeccionan el arte asirio, y la arquitectura se caracteriza por la columna alta y de capital variado

LECCIÓN 5.

Pueblos Africanos

PUEBLOS AFRICANOS QUE FIGURAN EN LA HISTORIA ANTIGUA.—

EGIPTO.—Los pueblos africanos que figuran en la historia antigua son: Egipto, Cartago, Numidia y Mauritania; pero nosotros, dada la índole de esta Cartilla, no estudiaremos más que el Egipto y Cartago, que son los más importantes.

El Egipto está situado entre el Mediterráneo al N., el Mar Rojo al E., la Etiopía al S., y el desierto de Sahara al O. Atraviesa el país en toda su extensión el Nilo, río que se desborda periódicamente, inundando y fertilizando el suelo. El Egipto es un aluvión del Nilo, como Holanda lo es del Rhin.

El origen de los egipcios está aun muy oscuro. Parece que algunos vinieron del Asia y se posesionaron del valle (9.000 a. de C.), que estaba ocupado por tribus negras.

Menes fué el fundador de la monarquía egipcia y de Menfis, capital del reino (5004 a de C.), sus sucesores fundaron el Imperio Antiguo, que comprende 10 dinastías, sien-

do la más notable la 4.^a, constructora de las grandes *Pirámides*, que aún se conservan; la más pequeña, es la de más mérito y fué construída por la reina *Nitocris* de la 6.^a dinastía, con quien comienza la decadencia del Egipto, comenzando el Imperio Medio, que llegó a su apogeo bajo los reyes de la dinastía 12, *Usirtosen III* y *Amenemhait III*; el primero sometió a la Nubia, y el segundo aprovechó la paz para las grandes construcciones que ostentó el Egipto, como el lago *Meri* y la tumba de *Beni-Hassan*.

Pero este esplendor se vió interrumpido por la invasión de los *Hicsos* o *reyes pastores* cuya dominación, aunque aquellos adoptaron los usos y costumbres egipcias, no fué aceptada de buen grado por el pueblo que hizo varias tentativas para arrojarlos. *Tiouá I* y sobre todo *Ahmes*, consiguen expulsarlos, y comienza *el Nuevo imperio* con la dinastía XVIII y con Tebas por capital. Los reyes de esta dinastía llevaron sus armas vencedoras a la Etiopía y otros países africanos y á la Siria, la Mesopotamia y la Arabia, siendo el más célebre de los reyes de esta dinastía *Tutmes III*, *el Grande*. El apogeo del Egipto se sostiene con la dinastía 19, siendo el rey más notable *Ramses II*, (el *Sesostris* de los griegos), que erigió los palacios de *Karak* y *Luqsor*; se le atribuye también la idea realizada en nuestros días por *Lesseps*; es decir, la apertura del canal de Suez.

A la muerte de *Ramses* se inicia una decadencia que rompe la unidad nacional, formándose doce Estados independientes, constituyendo lo que se conoce con el nombre de *Dodecarquia*, hasta que *Psamético* logra restablecer la unidad auxiliado por los griegos. En los reinados de *Psamético* y de *Necao*, el Egipto se repone algo de su decadencia. Pero en el reinado del tercer *Psamético*, este país cayó en poder de *Cambises* (525).

RELIGION Y CULTURA DE LOS EGIPCIOS.—La religión de los Egipcios comenzó por el monoteísmo, y concluyó en un grosero fetichismo. Creían en la inmortalidad del alma; de ahí el afán de conservar el cuerpo, para lo cual le embalsa-

maban cuidadosamente y le enterraban en las pirámides y en los *mastabas*, pues creían que conservando el cuerpo, aseguraban la vida del *doble*. Creían también en una vida futura de premios y castigos, previo el juicio de un tribunal presidido por Osiris; profesaban la *metempsicosis* y otros dogmas contenidos en el *Ritual funerario*, que es la Biblia de los Egipcios.

El Egipto pasó por ser el pueblo más sabio del antiguo Oriente, como lo demuestran sus grandes conocimientos en Geometría, Medicina, Agricultura y Agrimensura, en cuyas especialidades fueron maestros. Sus principales obras literarias, además del *mencionado Ritual funerario* son: el *Himno al Nilo* y el *Poema de Pentaur*. La escritura era *geroglífica* compuesta de signos ideográficos. Pero en lo que más sobresalía el Egipto fué en la arquitectura. Ya hemos citado sus principales construcciones. En los templos emplearon la columna prismática. En escultura sus producciones son *obeliscos, esfinges y colosos*.

La sociedad egipcia se componía de clases aristócratas y clases trabajadoras. Estaba tolerada la poligamia, aunque la mujer era muy considerada. A la cabeza de la sociedad se hallaba el Faraón, hijo del dios Amón, y cuyo poder, más que absoluto, era divino.

CARTAGO: SU ORGANIZACION SOCIAL Y POLITICA.—Ya digimos (pág. 13) que Cartago fué fundada por Dido, (814) la cual compró terreno á los indígenas. Estaba esta ciudad situada en la costa africana frente á Sicilia. Su desarrollo fué lento, pues hasta el transcurso de dos siglos no dominó á las tribus libias situadas entre la pequeña Sirte y la Numidia. Más tarde se puso á la cabeza de la confederación de las antiguas ciudades fenicias. Pero su grandeza comienza en la primera mitad del siglo VI, cuando Nabucodonosor se apoderó del Tiro y cuando los Turdetanos de la Bética (España) encerraron a los fenicios en Cádiz y los griegos amenazaron apoderarse de Sicilia, entonces los cartagineses aprovecharon estas circunstancias para extenderse por Sicilia y por la Bética con-

centrando en sus manos el comercio de Africa, España, Cerdeña y Sur de la Galia. Su época más brillante fué en los últimos años del siglo VI. Sus flotas del N. O. se remontaban hasta *Cornvall*, y quizás llegaron al mar Báltico. En Africa poseían 300 ciudades. Penetraron en la isla Madera y en Canarias, y llegaron al mar Sargaso.

La organización social de Cartago descansaba en la riqueza, que era la que daba distinción; los grandes comerciantes y potentes hacendados formaban la nobleza. La constitución política era una mezcla de elementos monárquicos, aristocráticos y democráticos, hallándose representada la monarquía por dos sufetes, la aristocracia por el Senado, y la democracia por la Asamblea popular; pero en el fondo dominaba la oligarquía, por ser la riqueza condición para ejercer los derechos políticos.

El resto de las instituciones fueron iguales á las de Tiro.

GRECIA

LECCION 6.ª

Esparta y Atenas

SITUACION DE LA GRECIA.—Grecia está situada en la parte meridional de la península Thraco-helénica, la península más oriental de las tres mediterráneas. Los límites de Grecia son: al N. el monte Olimpo y los Gambunios, al E. el mar Egeo, al S. el Mediterráneo y al O. el Jónico.

Comprende cuatro partes: septentrional, central meridional o Peloponeso e insular.

La Grecia septentrional comprende la Tesalia y el Epiro: la central diez regiones: *Ática, Megárida, Beocia, Dórida, Fócida*, las tres *Lócridas, Etólia y Acarnania*. La meridional seis, á saber: *Acaya, Elida, Argólida, Arcadia, Mesenia, y Laconia*. La insular dos: islas del mar *Egeo*, entre las que se contaban las *Cicladas* y las *Spóradas*, e islas del mar Jónico.

PRIMEROS POBLADORES: TIEMPOS HEROICOS.— Ya dijimos al hablar de las emigraciones de los arios, que los primeros grupos de esta raza que invadieron la Grecia fueron los *Pelasgos*. Después de estos llegaron los *Helenos*, de origen ario, divididos en cuatro tribus: *Eolios, Dorios, Jonios y Aqueos*. A este periodo pertenecen las leyendas mitológicas que los griegos han mezclado en su historia con los hechos, y que encierran un fondo de verdad. A estas leyendas heroico-mitológicas pertenecen las hazañas de los héroes *Prometeo, Deucalión, Minos, Hércules y Teseo* y la *expedición de los Argonautas*, la *guerra de Tebas* y la *guerra de Troya*.

Después de la guerra de Troya, se inicia entre los griegos el espíritu de expansión; siendo la emigración más notable la de los *Dorios*, que fundaron numerosas colonias, preponderando en el Peloponeso, donde se establecieron, fundando tres centros principales: la *Argólida*, la *Mesenia* y la *Laconia*. Los *Jonios*, se situaron en la Grecia Central.

ESPARTA: CONSTITUCIÓN SOCIAL Y POLÍTICA Y CONSECUENCIAS DE ESTA CONSTITUCIÓN.— Esparta está situada en la falda del monte *Taigeto*, y a orilla del río *Éurotas*, y era la capital del Peloponeso. Gobernada por una doble monarquía al principio vivieron los *Dorios*, en estrecha alianza con los indígenas, pero pronto se rompió esta alianza, conquistando aquellos el país. A consecuencia de estas guerras, amenazaba la anarquía que fué impedida por *Licurgo*, con su legislación.

No tenemos datos precisos de la vida de Licurgo y hay quien le supone personaje mítico; por eso exponremos independientemente la constitución espartana. Había en Esparta tres clases sociales: *espartanos* o dominadores, únicos ciuda-

danos; *periecos*, propietarios libres no ciudadanos, que eran los indígenas subyugados; y, por último, los *hilotas* o esclavos, que fueron los que mayor resistencia opusieron.

En el orden político quedó la doble monarquía, pero con escasas atribuciones; un Senado, representante del pueblo compuesto de 28 miembros elegidos entre los jefes de las antiguas familias; auxiliaban a los reyes un tribunal llamado de los Eforos, compuesto de cinco magistrados que arrebató el escaso poder que tenían aquellos.

La constitución espartana impuso un género de vida muy especial a los ciudadanos. El niño que nacía endeble ó deforme era abandonado en el monte *Taigeto*; los fuertes a los siete años, ingresaban en las escuelas del Estado, donde les dedicaban a ejercicios gimnásticos, con el fin de fortificarles llegando hasta hacerles sufrir azotes; a los 17 ingresaban en el ejército; a los 30 se casaban y formaban parte de la Asamblea; a los 60 concluía el servicio militar. Se obligaba a todo soldado a pagar su cuota para la comida de la tarde *sissitia*, y se proscribió la educación intelectual.

Las consecuencias de esta legislación fué hacer de Esparta un cuartel, y de cada ciudadano un soldado sometido al Estado, que lo era todo y el individuo nada. Esta constitución aristocrático-militar arrastró a Esparta a las guerras *mesenias*, que concluyeron por hacer de la *Mesenia* una provincia de Esparta, quedando sus habitantes reducidos a la condición de *hilotas* unos, y obligados a emigrar otros.

ATENAS PRIMITIVA.—Atenas, capital del Ática, está situada a orillas del mar, entre los riachuelos *Iliso* y *Cefiso*. Nada se sabe como cierto relativo al origen de Atenas; sólo se sabe que había dos clases sociales: la aristocrática, o de los *eupátridas*, y la democrática, o de los *labradores* y *artesanos*. Políticamente se gobernaba por una monarquía, siendo el último rey *Codro*, en cuyo tiempo fué invadida el Ática por los dorios. Después de la monarquía, instituyeron el *Arcontado*, magistratura que tenía las mismas atribuciones que el poder real. A consecuencia de disfrutar, sólo los nobles, el *Arconta-*

do, (llegaron a crear 9 arcontas), hubo luchas entre ellos y el pueblo, lo cual hizo necesario redactar una constitución, encargo que recibió *Dracon*, pero sus leyes «escritas con sangre», al decir de sus conciudadanos, fueron causa de que recibiera *Solón*, uno de los *siete sabios* de Grecia, el encargo de redactar nuevas leyes.

CONSTITUCIÓN DE SOLÓN.—Lo primero que hizo este legislador fué declarar a los pobres libres de las deudas contraídas (medida llamada *seisaiitheia*), y estableció que en lo sucesivo solo las tierras, y no las personas responderían de las deudas. Después dividió a los ciudadanos en cuatro clases, según su riqueza. Creó el Senado llamado *proboléntico* y el de los *Cuatrocientos*. Conservó el Arcontado y el Aerópago, tribunal de justicia, y, por último, el llamado de los *Heliastas*, especie de Jurado popular.

Cuando se ausentó Solón su pariente Pisistrato, se apoderó del gobierno estableciendo la *Tiranía*, así llamada no porque fuera opresora (pues la tiranía de los *pisistrátidas* fué la mas gloriosa que se registra en Atenas) sinó por haberse constituido ilegalmente. Trasmitió el gobierno a sus hijos *Hípias* e *Hiparco*, pero asesinado éste y obligado a huir aquél, *Clistenes*, ayudado del pueblo, estableció la República democrática, y, para impedir en lo sucesivo la tiranía, estableció el *ostracismo*, que tenía por objeto desterrar por cierto número de años a aquellos hombres que se considerasen peligrosos para las instituciones democráticas.

Guillermo Daura



LECCIÓN 7.ª

Las guerras Médicas Disolución de la nación helénica

LAS GUERRAS MÉDICAS; SUS CAUSAS.—Se llaman guerras médicas las sostenidas entre persas y griegos. Sus causas fueron: la rivalidad entre el Oriente y el Occidente, la política absorbente de los persas, y las escitaciones de Hippias, refugiado en Persia. El pretexto fué la sublevación de las colonias griegas del Asia Menor, auxiliadas por los atenienses y el incendio de la ciudad de Sardes.

Darío ordenó a su yerno *Mardonio* vengar el incendio de la ciudad de Sardes, pero su flota fué deshecha por una tempestad, en el promontorio de *Athos*, y su ejército destruido por los feroces habitantes de la Tracia. Nuevas fuerzas, mandadas por *Datis* y *Artafanes*, desembarcaron cerca de Atenas; pero los atenienses, mandados por *Milciades*, no obstante su inferioridad, derrotaron a los persas en la batalla de Maratón, no sacando más partido de esta victoria por haber sido acusado Milciades de traidor por no haber podido conquistar a Paros. Tal fué el resultado de esta primera guerra.

SEGUNDA GUERRA MÉDICA.—Darío que supo apreciar el valor de su derrota, pues tenía cabal concepto de los griegos, para evitar otro descalabro hizo grandes preparativos. En medio de ellos le sorprendió la muerte (485), sucediéndole su hijo Jerjes, que levantó contra Grecia un ejército de dos millones de hombres. Los espartanos, al mando de su rey *Leónidas*, guardaban el desfiladero de los Termópilas, por donde tenía que pasar el ejército persa. La traición de Efiltes hizo que los Lacedemonios se encontraran atacados por la espalda, pereciendo Leónidas y sus 300 hombres, y los per-

sas llegaron a Atenas, que destruyeron sin encontrar apenas resistencias, pues todos los habitantes que pudieran «manejar una cuerda» fueron embarcados por orden de Temístocles. Este consiguió vencer a la escuadra persa en *Artemisiun* y en *Salamina*. El ejército persa de tierra fué derrotado al año siguiente (479) en la batalla de *Platea* por los griegos mandados por *Pausanias* y *Aristides*, y en el mismo día era vencida la armada persa por *Jantípío* en *Micala*.

FIN DE LAS GUERRAS MEDICAS.—En el año 470 *Cimón*, hijo de *Milciades*, obtuvo la señalada victoria del *Euridemonte*, obligando al rey *Artajerjes* á firmar la *paç de Cimón*, así llamada por haberla impuesto este general, las cláusulas principales del tratado fueron la emancipación de las colonias griegas del Asia Menor y la prohibición de que los buques persas navegasen por aguas griegas.

GUERRA DEL PELOPONESO: SUS CAUSAS Y HECHOS PRINCIPALES.—Atenas fué reedificada por *Temistocles*, más condenado éste al ostracismo, gobernó *Aristides* y entonces se fraccionó la Grecia en dos ligas: la del Peloponeso, y la confederación de *Delos*; al frente de la primera estaba *Esparta*, al de la segunda *Atenas*. Después de *Cimón* gobernó *Pericles*, que dió nombre á su siglo, pues sus catorce años de gobierno fueron los más brillantes de la historia de *Atenas*. Edificó la *Acrópolis* el *Parteuón*, del orden dórico, el *Erección* del orden jónico, y las *Propileas* y el *Odeón* ó Teatro. *Atenas* por su engrandecimiento llegó á ejercer la supremacía en toda *Grecia*.

El carácter opuesto de *Esparta* y *Atenas*, aristocrática aquélla y democrática ésta, fué la causa de las guerras del Peloponeso, unido á la envidia que *Esparta* sentía por la hegemonía ejercida por *Atenas*. Rotas las hostilidades, los espartanos invaden el *Ática*, refugiándose sus habitantes en *Atenas*. La aglomeración favoreció la propagación de la peste, siendo una de las primeras víctimas *Pericles*, por lo que *Atenas* tuvo que pedir una tregua de 50 años, tregua llamada de *Nicias*, por ser éste su negociador. (421.)

Esta tregua duró muy poco, pues *Alcibiades*, hombre de gran talento, pero ambicioso y poco escrupuloso en los medios, con su elocuente palabra consiguió mandar una escuadra a Sicilia, para apoderarse de Siracusa, ciudad doria muy opulenta y a quien odiaba Atenas, y en la que iba el mismo Alcibiades; pero una vez que dejó éste el mando, fué derrotada la escuadra ateniense por los lacedemonios. Estos fueron derrotados a su vez en las *Arginusas* por el ateniense *Conón*. Más los espartanos acaudillados por *Lisandro*, vencieron á los atenienses en el decisivo combate de *Egos-potamos*, y dirigiéndose luego Lisandro contra Atenas, la tomó, y estableció el gobierno llamado de los *Treinta Tiranos*. Por este tiempo era condenado a muerte el filósofo *Sócrates*. El gobierno de los Treinta Tiranos duró poco, pues fué derrocado por Trasíbulo, y se restableció el gobierno democrático. Así acabó la guerra del Peloponeso, que dió por resultado el pasar de Atenas a Esparta el cetro de la hegemonía.

HEGEMONIA DE ESPARTA.—Llegada Esparta a su mayor poder, los espartanos pasaron al Asia en número de 13.000 en auxilio de Ciro el Joven que intentaba derrocar del trono de Persia a su hermano Artajerjes; pero derrotados en la batalla de *Canaxa* con muerte de su general, *Jenofonte* se puso al frente de los diez mil griegos que quedaban, y emprendió la retirada más célebre en el arte militar. En la *Anábasis* describe este hecho Jenofonte.

La hegemonía de Esparta fué más tiránica que la de Atenas, haciéndose sentir más en *Tebas*. Dos ilustres tebanos, *Pelópidas* y *Epanimondas* se oponen a Esparta, que es vencida en *Leuctra* por *Épaminondas*, y derrotada por segunda vez en el combate decisivo de *Mantineia*, en que pereció *Epaminondas*. Estas batallas dieron a Tebas la supremacía, que fué muy brillante, pero efímera, pues solo duró lo que la vida de aquellos generales.

LECCIÓN 8.ª

Época Macedónica.—Civilización griega

MACEDONIA: SITUACION E HISTORIA PRIMITIVA.—Macedonia está situada al N. de la península helénica, poblada de raza de los helenos. Su historia primitiva no tiene importancia hasta la supremacía de Tebas. Pelópidas intervino en los asuntos de Macedonia, colocando en el trono al mayor de los hijos del rey *Amintas II*, llevándose en rehenes al menor *Filipo*, que luego ciñó la corona de su país (359.)

FILIPPO II.—Se propuso Filipo dominar la Grecia y fundar un estado capaz de oponerse á la Persia. Para ello reorganizó el ejército, formando la *falange macedónica*; venció á los pueblos vecinos, y se dirigió contra los griegos, cuyas agitaciones interiores le dieron ocasión de intervenir personalmente en sus asuntos, así como en la *guerra sagrada*, venciendo a Grecia, por fin, en la batalla de *Queronea* (338.) Cuando preparaba Filipo sus campañas contra el Asia, murió asesinado.

ALEJANDRO EL GRANDE: EL IMPERIO GRECO-ORIENTAL Y SU DESMEMBRACIÓN.—Alejandro subió al trono a los 30 años de edad: sus primeros actos fueron vengar la muerte de su padre, y someter a los pueblos sublevados a la muerte de Filipo.

Sometida la Grecia, se dirigió al Asia, donde reinaba Darío III, derrotando a los persas en la batalla del *Gránico*, victoria que puso en sus manos el Asia Menor. Después se encaminó á *Iso*, derrotando otra vez á los persas, y haciendo prisionera á la familia de Darío. Después de recorrer triunfante la Fenicia, Palestina y Egipto, en *Arbelas* fué de-

rrotado y muerto Darío, haciéndose dueño Alejandro de Babilonia, capital del Imperio persa. En el año 327 se encaminó a la India, venciendo a su rey Poro; pero tuvo que retroceder por negarse sus soldados á continuar, y regresó a Babilonia, donde murió á los 33 años de reinado (323.)

El Imperio alejandrino limitaba al N. por la Scitia, al oriente por la India, y llegaba á los confines del Egipto por el occidente, poseyendo además en Europa la Macedonia, Tracia, Iliria y la Grecia y esta vasta dominación vino á fusionar el oriente con el occidente, y helenizó el Asia, pensamiento antes concebido por *Agésilao* rey de Esparta.

Bien dijo Alejandro: «mis funerales serán sangrientos.» Efectivamente, a su muerte aspiraron sus generales a heredar el Imperio, estallando entre ellos una guerra civil que terminó con la batalla de *Ipsa* (301) á la que siguió la desmembración de sus Estados, naciendo los reinos de Macedonia y Grecia, Tracia, Asia Menor, Siria y Egipto; todos estos Estados fueron después cayendo poco a poco en poder de Roma, el «más digno» heredero del Imperio greco-oriental.

CIVILIZACION GRIEGA.—La religión griega fué el politeísmo, representada por varios dioses mayores y menores, se les revestía de forma humana (antropomorfismo). *Zeus* ó *Júpiter* era el principal de ellos. Moraban en el Olimpo.

Las instituciones que mantenían la unidad helénica eran: la lengua, la religión, el *anficionado*, los juegos y la cultura. La lengua fué el griego, de derivación pelásgica y matriz aria: sus dialectos eran el *dórico*, *eólico*, *jónico* y *ático*. El *anficionado* era una especie de consejo de carácter religioso. Los juegos eran certámenes nacionales, en los que se disputaban los griegos los premios, tanto en ejercicios gimnásticos como en la poesía, la filosofía y las artes. Los principales eran los *olímpicos*, *píticos*, *istmicos* y *nemeos*.

Se distingue el pueblo griego por su espíritu civilizador: cultivó las letras, las ciencias y las artes, llegando á una altura y a una perfección desconocida hasta entonces. Su poesía fué original. En el género épico sobresalió *Homero*, autor

de la *Iliada* y de la *Odisea*: en el lírico, *Anacreonte*, *Safo*, *Píndaro* y *Tirteo*; en el trágico *Esquilo* *Sófocles* y *Eurípides*; y en el cómico, *Aristófanes*, *Menandro* y *Filemón*. La historia empezó por las compilaciones de narraciones y leyendas por los logógrafos; llegó a su perfección con *Herodoto* a quien siguieron, *Tucidides* y *Jenofonte*. En la oratoria brillaron, *Pisistrato*, Pericles, llamado el *olímpico*, y *Demóstenes* con *Esquines*.

En la prosa cultivaron la Filosofía distinguiéndose en la escuela jónica, *Thales*, *Anaximenes*, *Diógenes*, *Heráclito*, *Demócrito*, *Lenciyo* y *Anaxágoras*; *Pitágoras*, fundador de la escuela á que dió su nombre; *Jenófanes*, que lo fué de la *eleatica*; Sócrates, que concibió la unidad de Dios; su discípulo *Platón* fundador de la *Academia* y *Aristóteles*, jefe de la escuela *peripatética*. En las ciencias sobresalieron: *Aristóteles* y *Pitágoras* en las matemáticas; *Esculapio* e *Hipócrates* y más tarde *Aristarco* y *Ptotomeo* en la medicina.

Puede decirse que en Grecia nacieron las bellas artes: en arquitectura tuvieron tres órdenes principales; el *dórico* desnudo y severo de ornato; el *jónico* suave y ligero; el *corintio*, pródigo en adornos. Ya hemos indicado antes (pág. 27) los monumentos principales.

Entre los escultores notables citaremos: a *Fidias*, autor de la estatua de *Palas* y del *Júpiter Olímpico*; y entre los pintores a *Apeles* y *Zeusis*.

Además de cultivar Grecia las ciencias y las artes, divulgó su cultura por las colonias que fundó; siendo las principales: *Marsella*, en la Galia, *Denia*, *Ampurias* y *Sagunto* en España.

LECCION 9.ª

Italia

PRIMEROS POBLADORES: ORIGEN DE ROMA.—La segunda de las penínsulas mediterráneas, limitada al N. por los Alpes, al E. por el Mar Adriático, al S. por el Jónico y el de Sicilia, y al O. por el mar Tirreno o Inferior, fué conocida con los nombres de *Ausonia*, *Anotria* e Italia, y está atravesada de N. a S. por los montes Apeninos, y dividida en tres regiones: Italia septentrional o *Galia Cisalpina*; Italia central, o *Italia propia*; e Italia meridional, o *Magna Grecia*. La pertenecen también las islas de Sicilia, Córcega y Cerdeña.

Los primeros pobladores de Italia fueron de raza aria, la cual penetró en la península con los nombres de *Yápigas*, *Etruscos* e *Italiotas*; ocupando los primeros la parte meridional, los segundos el N., y los italiotas, que comprendían dos grupos: los *latinos* y los *umbríos*, (cuya rama principal fueron los sabinos) el centro. Los etruscos fueron los más adelantados de todos; se hallaban divididos en tres confederaciones, unidos por el vínculo de la nacionalidad; se hallaban divididos en tres clases sonados por la forma monárquica. Su religión era politeísta, y se dedicaron a las artes, distinguiéndose en la construcción de monumentos.

Los sabinos, etruscos y latinos fueron los moradores del Lacio, situado en el centro de Italia y al S. del Tiber. En él se constituyó la confederación latina cuyo centro fué de la ciudad de *Alba-Longa*.

De la unión de las tribus *ramnes*, *ticies* y *lúceres* se formó la ciudad de Roma sobre siete colinas (753). Se atribuye su fundación a Rómulo a quien siguieron: el sabino *Numa Pompilio* (715) que regularizó el culto y construyó el templo de Jano, que se abría en tiempo de guerra; *Tulo Hostilio* (673), romano, que destruyó á *Alba-Longa* y trasladó á

Roma la supremacía del Latium; *Anco Marcio*, (60) Sabino, fundador del puerto de *Ostia* que construyó la subterránea prisión Mamertina que aún existe. Después vienen tres reyes de origen etrusco: *Tarquino el anciano* (616), que edificó el *Capitolio*; *Servio Tulio* (578), que modificó la constitución de Roma; y por último, *Tarquino el Soberbio* (534) que por su carácter despótico provocó la caída de la monarquía.

PODERES PÚBLICOS EN ESTE TIEMPO.—*El rey* ejercía el poder ejecutivo, que compartía con el *Senado*, compuesto de 300 miembros, el cual proponía las leyes; la *Asamblea popular*, que se la llamaba también *Comicios por curias*, las aprobada. Con relación al suelo, Roma estaba dividida en las tres tribus antes mencionadas; y con relación a la riqueza, en cuatro clases sociales: *patricios*, poseedores de todos los derechos; *clientes*, hombres libres, pero sin derechos políticos; *plebeyos*, libres también, pero sin derecho de ciudadanía; y *esclavos*, que carecían de libertad personal.

EL CONSULADO: LA DICTADURA.—Más aparente que real fué el cambio de gobierno ocurrido en Roma. En vez de un rey hubo dos cónsules, anuales, responsables, y que no ejercían funciones religiosas, las que les pasaron al *Póntifex Máximo* y *Rey sacrorun*. Todas las demás atribuciones de los reyes les quedaron a los cónsules. En circunstancias graves crearon los nobles la *Dictadura*, en virtud de la cual se concentraba todo el poder en manos de un solo hombre, con autoridad absoluta para salvar a la patria. La dictadura no debía de durar más de seis meses.

LUCHAS ENTRE PATRICIOS Y PLEBEYOS: SUCESIVAS CONQUISTAS POLÍTICAS DE ESTOS.—Formaban la clase patricia los descendientes de los primitivos moradores de Roma, y gozaban de los principales privilegios. Los plebeyos eran los procedentes de los pueblos incorporados a Roma y no gozaban de ningún derecho político. De la nobleza salían los principales magistrados, y aunque los plebeyos formaban parte de las curias y

Ernesto Dausa



votaban en las centurias, en estas últimas predominaban los ricos, y las primeras tenían poca importancia política. Unase a esto que la frecuencia de las quintas y la necesidad de atender a la guerra obligaron a muchos plebeyos a contraer deudas que les arruinaban, y aun cuando la guerra fuera favorable, nada ganaban aquellos, pues los terrenos conquistados se declaraban *ager publicus*, y pasaban a poder de la aristocracia, que los explotaba, pagando un canon insignificante, y eso cuando lo pagaban. Esta situación dió por resultado el negarse los plebeyos a entrar en campaña contra los Volscos; por fin el consul consiguió el hacerles pelear por dos veces y vencer a los enemigos; pero viendo que las promesas de aquél no se cumplían se retiraron al *Mons Sacer* o Monte Sagrado, con el fin de fundar una ciudad plebeya. A los cuatro meses volvieron a Roma, bajo la condición de obtener la libertad de los deudores, la condonación de las deudas y la creación de los *tribunos* que los defendiesen, y, para auxiliar a éstos se cercaron los *ediles*, encargados de la policía de Roma. En 486 el cónsul *Spurio Casio* propuso una *ley agraria*, por la cual el territorio conquistado a los *hérnicos* se repartiese entre los plebeyos. La proposición aunque se votó no fué ejecutada y su autor se le condenó a muerte. Más tarde uno de los Fabios, que aunque patricio, se había pasado a los plebeyos, pidió la ejecución de la ley agraria, pero nada consiguió. El tribuno *Volerón*, propuso en 472 que la plebe, reunida en tribus, pudiese ocuparse en asuntos públicos. Aunque rudamente combatida, al fin la aceptó el Senado.

EL DECENVIRATO.—El tribuno *Terentilo Arsa* pidió (462) que los ciudadanos conociesen las leyes, para lo cual se formara una comisión encargada de redactar un Código escrito. El Senado se opuso tenazmente a esta proposición, pero al fin se creó una magistratura que se llamó *Decenvirato* porque se compuso de diez individuos que, en dos años, que gobernaron a Roma, publicaron el código llamado de *Las Doce Tablas*, base de toda la legislación romana. La tiranía de *Apio Claudio* fué causa de la supresión del Decenvirato.

Mas tarde por la *Ley Canuleya* consiguieron los patricios la autorización de los matrimonios entre familias patricias y plebeyas.

GUERRAS DE LOS GALOS, DE LOS SAMNITAS Y DE PIRRO.—Por este tiempo Roma sostenía guerras exteriores: una contra los etruscos, que terminó con la toma de *Veyes* por Camilo, y otra contra los *galos*, que invadieron a Roma al mando de su jefe *Breno*, pero la resistencia de los romanos en el Capitolio y la peste que se cebó en los invasores fueron causa de que se retiraran, no sin llevarse una fuerte suma que les entregaron los romanos.

La devastación de Roma por los galos sumió a los plebeyos en la miseria y se renovó la lucha entre las dos clases patrocinando a la plebe el defensor del Capitolio, *Manlio Capitolino*, pero los patricios se deshicieron de él. Poco después *Sexto* y *Licinio Stolón*, con sus leyes, consiguieron admitir a los plebeyos a todas las magistraturas, alcanzando así la tan deseada igualdad de clases (307).

Pero entonces los samnitas invadieron la Compañía, originando una guerra que duró 40 años; los romanos sufrieron varias derrotas, siendo la principal la de *Caudium*, viéndose obligados a pasar por debajo de un yugo de donde viene el nombre de *Horcas caudinas*, por llevar este nombre el desfilarero en que tuvo lugar este suceso; pero nuevos cónsules vengaron esta derrota, dominando el Samnium (282).

La ciudad de *Tarento*, una de las colonias griegas establecidas en la *Magna Grecia*, provocó con sus ultrajes la guerra con Roma. Los tarantinos llamaron en su auxilio a Pirro, rey de Epiro; pero derrotado por los romanos en las batallas de Ausculum y Benevento, Roma realizó la unidad italiana.

LECCIÓN 10

Guerras púnicas

264-146

CAUSAS DE ESTAS GUERRAS. —Cartago y Roma habían sostenido relaciones amistosas, como lo prueban el tratado concluido entre Tarquino el Soberbio y Cartago en 509, otro en 348, y el último con Pirro en 279. Pero el día que los romanos se vieron frente a Sicilia, y por el afán de dominar en el Mediterráneo, aquella amistad se cambió en hostilidad, y no deseaban más que un pretexto para invadir a Sicilia, donde los Cartagineses dominaban en una parte de la Isla. Este pretexto fué el auxilio pedido a Roma por los Mamertinos, tropas mercenarias al servicio de Siracusa, sitiadas por los Cartagineses.

PRIMERA GUERRA PÚNICA. —La guerra de Sicilia fué favorable a los Romanos; pero por mar los Cartagineses asolaban las costas de Italia, por carecer Roma de marina; una flota que comandó el consul *Duilio*, derrotó a la de los Cartagineses. A esta victoria siguió una expedición al Africa, quedando en ella prisionero *Régulo*, jefe de la misma. A pesar de este contratiempo la decisiva batalla de las *islas Egates* obligó a los cartagineses a pedir la paz que obtuvieron pero perdiendo a Sicilia que pasó a ser provincia romana.

SUCESOS TRANSCURRIDOS ENTRE LA PRIMERA Y SEGUNDA GUERRA PÚNICA. —Después de la primera guerra púnica, Roma se apoderó de Cerdeña, y después de Córcega, de las cuales hizo su segunda provincia (229), sometiendo también gran parte de la Iliria y conquistando la *Alta Italia*. Los cartagineses, por su parte, y con el fin de indemnizarse de las pér-

didas de la primera guerra, emprendieron la conquista de España, en la que perdió la vida *Almilcar Barca*, y que continuó *Asdrubal*, su yerno. Este pactó un tratado con los romanos, estipulándose que el Ebro fuera el límite de las conquistas cartaginesas. Las colonias griegas españolas se pusieron bajo la protección de los romanos. Antes de la conquista de España los cartagineses habían sometido a la *Mauritania* y a la *Numidia*.

SEGUNDA GUERRA PÚNICA. Asesinado Asdrubal, aparecieron en Cartago dos partidos: el aristocrático, partidario de la paz acaudillado por *Magón*, y el democrático, que quería la guerra con los romanos y que capitaneaba *Annibal*, hijo de Almilcar. Al fin se impuso el partido democrático, y Annibal comenzó a desarrollar su plan de atacar a los romanos en el mismo corazón de Italia, pues sabía que la fuerza de Roma residía en sus aliados. Pero le faltaba un pretexto, y para ello le sirvió una cuestión de límites entre *Turboletas* y *Saguntinos*, aquellos aliados de los cartagineses y éstos de Roma, por ser, como hemos dicho, colonia griega. Annibal pone sitio a *Sagunto*, que sus mismos habitantes destruyen con el incendio por no entregarse, y el Cartaginés con un ejército de 90.000 infantes, 12 000 caballos y 40 elefantes pasa los Pirineos y por los Alpes se dirige a Italia, no sin dejar bien defendida a España.

Los romanos avergonzados por la destrucción de su aliada Sagunto, toman las armas. *Pablio Escipión* sale al encuentro de Annibal en Marsella, y como le llevara el Cartaginés tres jornadas de ventaja, comete dos imprudencias: la de abandonar la persecución de Annibal, embarcándose para Pisa, y la de dividir sus fuerzas, mandando la mitad a España a las órdenes de su hermano *Gneo*. No comprendió Escipión el plan de Annibal; «fué preciso el genio de Napoleón fuera explicación del Annibal» dice un historiador moderno.

En vista del peligro, Roma ordenó que el consul *Sempronio* se uniera a Escipión, siendo ambos derrotados a orillas del *Tesino* y del *Trebia*, siguiendo después otra derrota de

los romanos en el lago *Trasimeno*. La conducta prudente del dictador Fabio no agradó a los romanos, y nombrados cónsules *T. Varrón*, y *P. Emilio*, fueron completamente derrotados en la batalla de *Cannas* (216). Se ha censurado a Annibal por no haber marchado enseguida contra Roma, como los alemanes se dirigieron a París después de la batalla de Sedán; pero es presumible que Annibal quisiera acabar antes con los recursos militares de Italia, para ir después contra Roma. Annibal se retiró a Capua a esperar refuerzos.

El Senado romano se preparó para la guerra, no obstante estas derrotas y la muerte de su aliado el rey de Siracusa. La política de Annibal había dado resultado. Cápua se separó de Roma y se alió con los cartagineses, así como Filipo de Macedonia, al mismo tiempo que el Cartaginés llamaba de España a su hermano Asdrubal. Este fué detenido por los Escipiones; la flota de Filipo incendiada; y los romanos pusieron sitio a Cápua y a Siracusa que fué tomada por *Marcelo* después de tenáz resistencia (212). Estas victorias fueron eclipsadas por la derrota y muerte de los Escipiones en España, a quienes sucedió Publio Cornelio Escipión, vengador de la muerte de su padre y de su tío, consiguiendo grandes ventajas en nuestra península. Por último Cápua cayó en poder de los romanos, y entonces Annibal no recibiendo los refuerzos pedidos llamó otra vez a Asdrubal, que, burlando la vigilancia de Escipión, pudo pasar los Alpes y llegar al río Metauro, donde fué derrotado y muerto por los cónsules *Livio* y *Nerón* (207). Con la batalla de Metauro termina la dominación cartaginesa en España y empieza la romana.

Expulsados los Cartagineses de la península Ibérica, obtuvo Escipión del Senado el llevar la guerra al Africa, donde contaba con la alianza del príncipe mimida *Masinisa*. Annibal desde los Abruzos, fué en socorro de su patria; siendo completamente derrotado en la batalla de *Zama*. Cartago tuvo que aceptar la paz, por la cual perdió sus posesiones del Mediterráneo y ceder parte de su territorio a Masinisa (201).

HECHOS QUE SIGUIERON A LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA.—La alianza de Filipo V, rey de Macedonia, con Annibal, fué el pretexto de que se valieron los romanos para declararle la guerra, siendo derrotado Filipo, en *Cinocéfalas* (197) y más tarde su hijo Pésreo en Pidna, incorporándose la Macedonia a Roma. *Antioco el Grande*, rey de Siria, a instancias de Annibal declaró la guerra a los romanos, quienes le vencieron, obligando a Antioco a entregar parte de su territorio. En 183 Annibal refugiado en la corte de Bitinia, se suicidó por no caer en manos de sus enemigos; en el mismo año murió el vencedor de Zama. A poco de la batalla de Zama, Almilcar sublevó a los Galos de la Cisalpina contra Roma; pero, derrotados aquellos quedó definitivamente reducida la Galia Cisalpina a provincia romana (163). Después de este suceso se incorporó la Grecia a Roma con el título de *Acaya*.

TERCERA GUERRA PÚNICA.—Masinisa, rey de Numidia, y aliado de Roma, iba quitando provincias a Cartago, y como los cartagineses se quejasen al Senado romano, y éste viera con recelo el engrandecimiento de los cartagineses, en vez de apoyarles, cometió la perfidia de declararles la guerra. Cartago fué sitiada por *Escipión Emiliano*; pero los cartagineses prefirieron morir y quemar su último refugio, antes de entregarse a sus enemigos. El territorio de Cartago fué incorporado a Roma con el título de *Africa propia* (146).

Expulsados los cartagineses de España, los romanos la gobernaron por *prettores*, hombres crueles que iban a reponer su quebrantada fortuna. Este gobierno tiránico provocó la sublevación de los lusitanos, que, mandados por *Viriato*, obtuvieron algunos triunfos sobre los romanos; pero, asesinado el caudillo, se refugiaron aquellos en *Numancia*, cuya guerra fué el terror de Roma; más, al fin, sitiada Numancia por Escipión Emiliano, tuvo el mismo heroico fin que Sagunto y Cartago (133). Por aquél entonces el reino de Pérgamo fué anexionado a Roma, con el nombre de *provincia de Asia*.

LECCIÓN 11

Agitaciones políticas
Transición de la República al Imperio

SITUACIÓN DE ROMA.—Las conquistas de Roma aumentaron el número de esclavos, y mientras que los patricios seguían disfrutando sus inmensas y cada vez más acrecentadas riquezas, los plebeyos, distraídos del trabajo, quedaron sumidos en la más espantosa miseria, volviéndose a plantear otra vez el famoso problema social, pero más amenazador que antes. El primer chispazo fué la sublevación de los esclavos en Sicilia

LOS GRACOS.—Los Gracos, hijos de Sampronio Graco y de Cornelia, y nietos de Escipión Africano, emprendieron el camino de las reformas. El mayor, Tiberio, nombrado tribuno de la plebe, pidió el cumplimiento de la *ley agraria*, por la que no podía poseer ningún ciudadano más de 500 yugadas de tierra; debiéndose repartir el resto entre los pobres; pero los nobles se opusieron y promovieron un tumulto, durante el cual Tiberio fué asesinado (132).

Cayo Graco, más radical que su hermano, hizo ejecutar la ley agraria; rebajó el precio del trigo; ordenó que el Tesoro costeara los vestidos de los soldados, fundó colonias en favor de los pobres, y entregó a los caballeros el poder judicial; pero corrió igual suerte que su hermano, vencido en la revuelta que promovió el partido senatorial, le mató un esclavo por orden suya (121).

GUERRAS EXTERIORES.—*Yugurta* se apoderó del trono de Numidia haciendo asesinar a sus dos primos, puestos bajo la protección del Senado romano. Roma le declaró la guerra, y

después de varias alternativas, fué derrotado y hecho prisionero por *Mario*. Por entonces comenzaron los germanos a emigrar. Los *Cimbros* y *Teutones* invadieron el territorio romano, siendo vencidos por Mario en *Aix* y *Vercel* (103). Poco más tarde los pueblos itálicos pidieron el derecho de ciudadanía, originando la llamada *Guerra social*, y aunque vencidos por *Sila*, tuvo Roma, por fin, que concederles el derecho que reclamaban (88).

MARIO Y SILA.—Estos eran los jefes de los partidos democrático y aristocrático. Estalló la rivalidad entre ellos con motivo de haber sido elegido Sila para hacer la guerra a *Mitridates*, rey del Ponto. Mario por medio de un plebiscito, se hizo nombrar también; pero expulsado de Roma por Sila, y mientras éste marchaba al Ponto, *Cinna*, *Sertorio* y Mario perturbaban a Italia, entran en Roma y Mario hizo degollar a todos los sospechosos, sorprendiéndole la muerte en medio de esta matanza (86).

Sila, después de derrotar a *Mitridates*, entró en Roma, donde publicó las famosas *tablas de proscricción*. Se hizo nombrar *Dictador perpetuo* (82); reformó la constitución, y restableció la República sobre sus bases primitivas. Reguló la administración y repartió tierras a sus legionarios. A los cuatro años abdicó voluntariamente muriendo a poco (79).

SUCESOS OCURRIDOS A LA MUERTE DE SILA --Muerto Sila no quedaba ciudadano más prestigioso que *Pompeyo*, indeciso y de excasa capacidad política, pero bravo y elocuente. Derrotó a *Lépido*, que pedía la abolición de las leyes silanas, y después vino a España a pelear contra *Sertorio*. Este se había propuesto crear un partido que contrabalancease el poder de Sila, y logró vencer a *Metelo*; pero puesta a precio por *Pompeyo* la cabeza de *Sertorio*, fué asesinado por *Perpenna*, costándole poco trabajo a *Pompeyo* acabar con los restos del partido de Mario (73).

Al tiempo que esto ocurría, se sublevaron de nuevo los esclavos al mando de *Espartaco* (73), joven valiente y audaz,

Eusebio Pons



que les proporcionó alguna victoria, pero al fin fueron derrotados por Craso, y exterminados por Pompeyo. Este se hizo nombrar al poco tiempo *Proconsul de los mares* para acabar con los piratas que infestaban el Mediterráneo y que acabó con ellos en pocos días. Este triunfo le valió el ser elegido general para la guerra pónico-armeniana, en la cual derrotó a Mitrídates y a Tigranes, y con el reino de éstos creó las provincias de *Siria, Bitinia y Cilicia* (64).

Mientras Pompeyo se hallaba en Asia se fraguaba en Roma una conjuración dirigida por *L. Sergio Catilina*, Patricio que había malbaratado su fortuna, y que se propuso acabar con lo existente apoyándose en la hez de la sociedad romana. Catilina no llegó a llevar adelante su plan, pues descubierto y delatado por *Cicerón* en pleno Senado tuvo que huir de Roma, y atacado en Pistoya, fué muerto en la refriega (62). Cicerón recibió el título de *Salvador de la República*.

PRIMER TRIUNVIRATO.—El personaje que á la sazón descollaba era *C. Julio Cesar*; por sus extraordinarias dotes y por sus ideas democráticas había adquirido gran prestigio. Craso destacaba por sus inmensas riquezas, y Pompeyo por los triunfos adquiridos. Estos tres personajes se unieron para no hacerse daño, y formaron el *primer Triunvirato*, repartiéndose las provincias, y obteniendo Cesar el proconsulado de las Galias, Craso el Gobierno de la Siria y Pompeyo el Africa y España.

Cesar se dirigió a las Galias, dejando en Roma a los partidos que se destrozaran, para que a su regreso, nadie pudiera oponerse a sus planes, al mismo tiempo que su campaña le daría gloria y provecho, como así sucedió, pues en nueve años venció a los Helvecios y rechazó á los Germanos, conquistó la Galia y la parte meridional de Britania, y sofocó una sublevación de la Galia afianzando habilmente la dominación romana (51).

Al propio tiempo Craso era derrotado y muerto en la batalla de *Carras* por los partos.

La muerte de Craso y la de Julia, hija de Cesar, y esposa de Pompeyo, colocó frente a frente a los dos triunviros; unido esto al nombramiento de Pompeyo como cónsul único, todo ello fué causa de que estallara la rivalidad entre los dos personajes. A instigación de Pompeyo, Cesar es declarado traidor a la República por pasar el *Rubicón* con las armas en la mano. Entra Cesar en Roma sin derramar una gota de sangre, y sus enemigos huyen de la ciudad; viene luego a España, y derrota a los Pompeyanos en *Ilerda*; pasa a Roma se hace nombrar *Dictador*, y va desde allí a buscar a sus enemigos, a quienes derrotó completamente en la batalla de *Farsalia*. Pompeyo huyó al Egipto, donde fué asesinado por Tolomeo XII. Cesar arrojó a éste del trono, colocando a la hermosa *Cleopatra*, y desde allí fué contra *Farnaces*, rey del Ponto, dando cuenta al Senado de aquella victoria con las palabras *veni, vidi, vici* (47); desde allí fué al Africa, venciendo a los republicanos en *Tapso*, y terminando sus campañas civiles en *Munda* (España), donde derrotó a los hijos de Pompeyo.

DICTADURA DE CESAR: SU MUERTE. — Vuelto a Roma fué nombrado *Dictador perpetuo*, comenzando una serie de reformas que destruían la antigua constitución, pero nunca abusó del poder, y cuando preparaba nuevos proyectos fué asesinado por Bruto y Casio (44).

SEGUNDO TRIUNVIRATO: BATALLA DE ACTIUM. — A la muerte de Cesar se apoderó del mando *Marco Antonio*, que después se unió con *Octavio*, sobrino de Cesar y con *Lépido*. El primer acto de los triunviros fué afianzar su mando sacrificando a sus mejores amigos, siendo la víctima más ilustre Cicerón por resentimientos personales con M. Antonio. Después se dirigieron Octavio y Antonio contra los asesinos de César a quienes derrotaron en la batalla de *Filippos*, procediendo en seguida al reparto de las provincias, quedando Octavio en Occidente, Antonio en Oriente para vivir en Egipto con Cleopatra, y á Lépido le dejaron el Africa, aunque fué depuesto pronto de su cargo.

Solos Octavio y Antonio, empezó la rivalidad entre ellos, la cual se acentuó con motivo de la conducta seguida por Antonio en Egipto, por lo que el Senado, dirigido por Octavio, declaró la guerra á aquel, que fué derrotado en la batalla de *Actium* (31); suicidándose Antonio y Cleopatra. El Egipto fué declarado provincia romana.

SECCIÓN 12

El Imperio.

FUNDACIÓN DEL IMPERIO.—Octavio al volver á Roma después de la batalla de *Actium*, recibió los títulos de *Emperador* y de *César*, al que añadió el de *Augusto*, que hasta entonces sólo se había dado a los dioses. El primero en significación de generalísimo de las tropas; el segundo en recuerdo de J. César y el tercero tenía carácter de sagrado. Augusto llevó a cabo una serie de reformas, que dieron por resultado la transformación del gobierno republicano en monarquía, disfrazada con el nombre de Imperio, pero aparentemente seguían funcionando las magistraturas republicanas.

GOBIERNO DE AUGUSTO.—El Gobierno de Augusto aunque en general protegió las letras, las artes y las ciencias, y engrandeció á Roma, sin embargo se hizo dueño del gobierno de una manera hipócrita, apoderándose de todas las magistraturas y poderes, unas veces por fuerza de las circunstancias, otras haciendo que el Senado le invistiera de las restantes; su gobierno fué una completa farsa y él mismo dijo al morir: «si he representado bien la comedia aplaudid.» Además la obra de Augusto tuvo el grandísimo inconveniente de concentrar en una mano todo el poder, y por consecuencia puso el Imperio a voluntad de una persona:

este vicio original fué causa de la vida turbulenta de aquél y al fin de su ruina.

GUERRAS DE AUGUSTO — Cuando mayor era el poderío de Roma, *Galdicos, Cántabros y Astures*, levantan la bandera de insurrección. Esta guerra terminó con la toma de *Lancia*, donde se refugiaron las tribus belicosas. También tuvo que pelear contra los Partos, a quienes sometió. No fué tan fácil sujetar los *Germanos*, mandados por Arminio quien exterminó las legiones romanas al mando de *Q. Varo*. Menos mal que Tiberio, hijo de Augusto, consiguió que Arminio no sacara todo el partido posible de esta derrota.

NACIMIENTO DE JESUCRISTO - Terminada estas guerras, cerró Augusto el templo de Jano, en señal de la paz que reinaba en el colosal Imperio, el cual tenía por límites el Rhin y el Danubio al N.; el golfo Pérsico, al E.; la Arabia y la Etiopía, al S., y el Atlántico al O.

En medio de la paz llamada *octaviana*, tenía lugar en Judea un acontecimiento que iba a cambiar la faz del mundo y acabar con el Imperio romano. Nos referimos al nacimiento de Jesucristo, ocurrido en el año 754 de la fundación de Roma.

EMPERADORES CÉSARES.—Son Tiberio, C. César (Calígula), Claudio y Nerón, a quienes algunos historiadores llaman emperadores monstruos. Todos empezaron gobernando bien, y acabaron muy mal. Tiberio, hijo de Augusto, creó la ley de *lesa majestad* para justificar sus crímenes. En tiempo de Claudio se terminó la conquista de la Britania. Nerón hizo matar a su madre, a su mujer, a sus preceptores y prendió fuego a Roma, echando la culpa del incendio a los cristianos que moraban en las *Catacumbas* o Roma subterránea; y decretó la primera persecución contra aquellos, pereciendo entre ella San Pedro y San Pablo. El mismo emperador se hizo asesinar al ver sublevadas contra él las legiones.

EMPERADORES FLAVIOS.—A Nerón le sucedieron *Galba*, *Otón* y *Vitelio* (68-69), proclamados por las provincias, y que nada hicieron de particular. Debemos fijarnos en la *guardia pretoriana* o de palacio; que en esta época del Imperio llegó a ser un verdadero poder del Estado.

El primero de los emperadores Flavios fué *Vespasiano*, (70-79), proclamado por las legiones de Oriente, el cual «restauró el Estado y lo glorificó» Edificó el *Coliseo*, y su general *Cerealis* sometió a los bátanos y otras tribus insurreccionadas por *Cirilis*, y terminó la guerra de Judea, destruyendo su hijo Tito a Jerusalén.

Le sucedió su hijo Tito (79-81), llamado «amor y delicias del género humano.» Su reinado es el reinado de la integridad y la justicia, y su gobierno el de un padre. En su tiempo ocurrieron grandes calamidades: la erupción del *Vesubio*, que sepultó las ciudades de *Pompeya*, *Herculano* y *Stabia*, el incendio de Roma y la peste, que causó millares de víctimas.

Domiciano, hermano de Tito, heredó el trono (81-86) Más bien parece sucesor de Nerón y de Calígula que de su padre y su hermano pues renacieron las crueldades de aquellos tiempos. Persiguió á los cristianos y compró vergonzosamente la paz á los *Dacios*. En su tiempo, *Agricola* terminó la conquista de Britania, e hizo llegar su flota a la isla de *Thule* (Islandia). Murió Domiciano envenenado.

EMPERADORES ANTONINOS.—Para suceder a Domiciano el Senado nombró a *Nerva*, (96-98) de edad avanzada, por lo que asoció al Imperio al general *Trajano*. Natural éste de Itálica (hoy Santiponce), gobernó con acierto, lo que le valió el «ser el mejor, y el más grande de los emperadores», por sus conquistas pues llevó el Imperio hasta los Cárpatos y el Tigris, conquistando la parte septentrional de la Arabia. Murió cuando preparaba una expedición á la India. El único borrrón de su reinado fué la persecución contra los cristianos.

Le sucedió su sobrino *Adriano* (117-138), el cual abandonó la política belicosa, y se dedicó a procurar la paz del

Imperio; para alío pasó casi toda su vida viajando á fin de enterarse por sí mismo de las necesidades de sus súbditos. Publicó el *Edicto perpetuo* y edificó el mausoleo llamado *Moles Adriani*. Dispersó á los judíos y reedificó a Jerusalém con el nombre de *Ælia Capitolina*. Asoció al gobierno a su pariente *Antonino Pio*, que le sucedió (138-161), el cual creó asilos, escuelas, y trató bien a los esclavos y a los cristianos. Adoptó para sucederle a su yerno Marco Aurelio (168-180)

M. Aurelio reinó en una época calamitosa, cuyos efectos achacó el vulgo a los cristianos, que fueron perseguidos por cuarta vez. Los bárbaros pasan el Danubio y avanzaron hasta las fronteras de Italia. M. Aurelio atendió a todo, procuró aliviar a su pueblo de los males que le afligían y rechazó a los enemigos. A pesar de sus asiduas ocupaciones en el gobierno pudo componer un libro admirable, lleno de profundas y preciosas reflexiones filosóficas. Murió en la guerra contra los Marcomanos. Su hijo *Cómodo*, que le sucedió, (180) se hizo odioso al Senado y al pueblo por sus crueldades, siendo asesinado en 192.

LECCIÓN 13

Decadencia y ruina del Imperio romano de Occidente.

DECADENCIA DEL IMPERIO ROMANO.—A la muerte de Cómodo entra el Imperio en un periodo de decadencia, cuyas causas fueron: la constitución que le dió Augusto, pues quiso sostener el Imperio bajo la forma republicana, y como esto era imposible, tuvo que apoyarse en el ejército; la concentración de la propiedad en manos de unos pocos millonarios, lo cual originó la miseria general; la considerable extensión del Imperio y la exageración del régimen municipal;

el Cristianismo, propagado en el seno de la sociedad romana; las frecuentes invasiones de los bárbaros; la restauración del imperio persa por Artajerjes (262) y por último, los vicios con que el Oriente contaminó a Roma

A Cómodo le sucedió *Helvio Pertinax*, que pereció pronto por intentar la reforma de la disciplina (192.) Mientras se adjudicaba el Imperio a Didio Juliano en pública subasta, las provincias proclamaban cuatro emperadores, a los que se sobrepuso *Septimio Severo* (193-211), que se apoyó en el ejército. A su muerte reinaron sus hijos *Caracalla* y *Geta*; éste fué asesinado por su hermano, que cometió grandes crímenes; la *Constitución Antonina*, que declaró ciudadanos romanos a todos los hombres libres del Imperio, es el único hecho bueno de su reinado.

Asesinado Caracalla (217), se suceden una serie de emperadores, que no merecen ni aún citarse; el más tristemente célebre fué Heliogábalo (218-222), que sobrepujó en locura á Nerón, Domiciano y Cómodo. Deben mencionarse como honrosas excepciones, los nombres de Alejandro Severo, Aureliano y Probo, que intentaron contener la ruina del Imperio.

DIOCLECIANO: SUS REFORMAS —Después de varios emperadores de corta duración, subió al trono *Deocleciano* (284-305), quien, para contener la caída del Imperio, dividió el poder sin romper la unidad, asociando el mando a otros colegas, dos de ellos con el título de Augustos, y otros dos, que habían de sucederles con el nombre de *Césares*; a esta forma de gobierno se llamó *Tetrarquía*. Además rodeó su corte y su persona del fausto oriental, y creó los *duques* y *condes* para los cargos elevados del Imperio. Lástima que su buena memoria quedase manchada con la persecución que decretó contra los cristianos, la más terrible que éstos hubieron de sufrir y que se conoce en la historia con el nombre de *Era de los mártires*, por el gran número de víctimas que causó.

CONSTANTINO Y SUS HIJOS.—A la abdicación de Diocleciano sobrevino una verdadera anarquía, pues hubo seis emperadores a la vez, hasta que *Constantino* consiguió quedar solo (323.) El gobierno de este emperador es importante bajo el punto de vista político, administrativo y religioso. Bajo el aspecto político, acabó de hacer del Imperio una monarquía absoluta, y trasladó la corte a *Bizancio*, que luego se llamó Constantinopla. Bajo el aspecto administrativo, dividió el Imperio en cuatro prefecturas, éstas a su vez en *diócesis*, las diócesis en *provincias* y las provincias en *conventos jurídicos*. Finalmente, bajo el aspecto religioso, reconoció oficialmente por el *edicto de Milán* la existencia del Cristianismo, y celebró en Nicea el primer *Concilio ecuménico*, donde se fijó el dogma por medio del *Símbolo*. Poco antes de morir (337) recibió el bautismo, y dividió el reino entre sus hijos, que se hicieron una guerra escandalosa, hasta que murieron los tres.

Ocupó el sólio imperial *Juliano el Apóstata*, que consiguió algunos triunfos sobre las tribus guerreras; pero, empeñado en restablecer el paganismo, persiguió cruelmente á los cristianos. Murió peleando contra los persas (363.)

Muerto Juliano, le sucedieron Joviano, Valentiniano, y otros de poca importancia. Los reinados de éstos se reducen á pelear contra los Bárbaros que amenazan cada vez más las fronteras del Imperio.

TEODOSIO: FIN DEL IMPERIO ROMANO DE OCCIDENTE.—*Teodosio el Grande*, natural de Cauca (España) reunió el Oriente y el Occidente, introdujo notables reformas en la administración y en el derecho, fomentó los intereses de la Iglesia, y combatió victoriosamente á los bárbaros. En 395 murió, dividiendo el Imperio entre sus hijos *Arcadio* á quien dejó el Imperio de Oriente, con Constantinopla por capital, y *Honorio* á quien nombró heredero de Occidente con residencia en Roma. También les dejó dos regentes: á *Arcadio Rufino* y *Estilicón* á Honorio. Estilicón derrota á los godos y á otros pueblos al mando de *Radagaiso*; pero asesinado

Emilio Riera



el regente, entran los godos en Roma al mando de Alarico. Bajo *Valentiniano III*, hijo de Honorio, las invasiones se hacen generales; la Galia, la Bretaña, el Norte de Africa caen en poder de los bárbaros; pero la invasión más temible fué la de Atila, jefe de medio millón de *hunnos*, mas derrotado en los Campos Cataláunicos, huyó, y Europa se libró de caer en la barbarie. Después de Valentiniano siguen una serie de emperadores, que más bien lo son de nombre; el último fué *Rómulo Augústulo*, el cual fué depuesto por *Odoacro*, jefe de los *hérulos*, en 476; terminando con este suceso el Imperio romano de Occidente.

LECCIÓN 14

Civilización romana.

CARÁCTER DE LA CIVILIZACIÓN ROMANA.—El carácter del pueblo romano fué original, sobresaliendo en el arte de la guerra y en la Jurisprudencia; su misión fué la de cimentar el Derecho sobre sólidas bases, el de extenderlo, y el de preparar el terreno para la propagación del catolicismo, aparte de haber contribuído á llevar por el mundo, entonces conocido, aquella civilización greco-latina que todavía hoy admiramos.

RELIGIÓN ROMANA —Fué politeísta: había un cuerpo sacerdotal con su *Pontifex Máximux* á la cabeza; sus sacerdotes se llamaban *Aurúspices* y *Augures* y tenían también sacerdotisas, las *Vestales*, encargadas de mantener el fuego sagrado.

POESÍA.—La literatura romana es imitación de la griega, distinguiéndose en la poesía satírica *Eunio*, *Lucilio*, *Horacio* y *Juvenal*; en la poesía lírica *Catulo*, *Tibulo*, *Propercio*, *Ho-*

racio y *Ovidio*, y como fabulista *Fedro*. En la dramática sobresalieron *Plauto* y *Terencio*, y como trágicos *Pacuvio*, *Asinio*, *Polión* y *Séneca*. En la poesía épica merecen citarse *Livio Andrónico*, *Eunio*, *Varrón*, autor del poema de los *Argonautas*; *Virgilio*, que escribió la *Eneida*, las *Eglogas* y las *Geórgicas*; *Lucano* que escribió la *Farsalia*, *Silio Itálico* y otros. La poesía didáctica la cultivaron: *Virgilio*, *Horacio*, *Tito* y *Lucrecio Caro*, que escribió el poema *De rerum natura*.

HISTORIADORES.—Los principales son: *Tito Livio*, que escribió la Historia de Roma; *Tácito*, que escribió otra en forma de Anales, la vida *Agrícola* y un estudio «Sobre las costumbres de los *hermanos*», *Salustio*, autor de la «Guerra de *Yugurta*» y de la «*Conjuración de Catilina*», y *C. J. César*, que escribió los «*Comentarios sobre la guerra de las Galias*» y de la guerra civil.

LA ELOCUCIÓN Y LA JURISPRUDENCIA.—Muchos oradores produjo Roma, pero el principal fué *M. Tulio Cicerón*, llamado con razón el príncipe de la elocución latina. De sus discursos, los más notables son las *Filípicas*, las *Catilinarias* y las *Verrinas*. La ciencia original de Roma que más cultivó fué la *Jurisprudencia*; y los juriconsultos más notables fueron: *Papiniano*, *Ulpiano*, *Paulo*, *Modestino* y *Gayo*.

LA FILOSOFÍA.—Pocos filósofos produjo Roma; solo pueden citarse á *Cicerón*, *Séneca*, *Epicteto* y *M. Aurelio*. En *Alejandro* era donde entonces había gran movimiento filosófico: el judío *Filón*, contemporáneo de *Jesucristo*, y uno de los que más contribuyeron á la propagación del cristianismo, *Orígenes* e *Hipatia* fueron los representantes del *neoplatonismo*.

OTRAS CIENCIAS.—En Geografía sobresalieron *Estrabón* y *Pomponio Mela*; en Astronomía *Sosígenes*, *Julio César*, que reformó el Calendario, y *Ptolomeo*, autor del sistema *geocéntrico*; en Medicina, *Galeno*; como naturalista, *Plinio*; como polígrafo, *Varrón*; así como en Agricultura, *Columela*.

BELLAS ARTES. —La Arquitectura romana fué la misma griega, pues los romanos solo introdujeron en las construcciones el arco y la bóveda. El principal arquitecto fué *Vitruvio*, nombrado inspector de edificios por Augusto. No nos detendremos a citar monumentos arquitectónicos, por ser tarea impropia de esta Cartilla, pero sí diremos que los construyeron de todas las clases: circos, acueductos, termas, templos, murallas, arcos, columnas, etc. Cultivaron también la escultura y la pintura. La escultura se caracteriza por su apartamiento de lo ideal y la tendencia hacia lo real.

No terminaremos la reseña de este movimiento intelectual de Roma sin mencionar á los cristianos que en él se distinguieron. El español *Prudencio* brilló en la poesía; en la elocuencia cristiana sobresalió *San Juan Crisóstomo*, llamado *Boca de Oro*. En el género histórico es digno de notarse *Eusebio de Cesarea* que escribió la «Historia eclesiástica», siendo después continuada por *San Jerónimo*, el cual compuso también la titulada «Varones ilustres cristianos», y por último, *P. Orosio*, autor de una Historia Universal. Como teólogos citaremos: entre los Apologistas á *Tertuliano*, y entre los Catequistas á *San Agustín*.

ARTE CRISTIANO.—Redújose en un principio á las *Catacumbas*, necrópolis subterránea y sitios de culto con muros pintados, siendo sus asuntos de significación cristiana. Después que se dió la paz á la Iglesia, comenzaron los cristianos a levantar *basílicas*; las más notables son las de San Pablo, de cinco naves; de tres, la de San Clemente y la de Santa María la Mayor, todas en Roma.

ELEMENTOS QUE LA EDAD ANTIGUA LEGA Á LA EDAD MEDIA.—Tres elementos lega la Edad Antigua a la Edad Media. *Roma*, que la proporciona su organización: los *bárbaros*, que aportan el individualismo en oposición á la ciudad romana y el *Cristianismo*, nacido en Oriente, pero identificado con la razón germánica, cuyas costumbres dulcificó.

EDAD MEDIA

LECCIÓN 15

Los Bárbaros.

PERIODOS EN QUE SE DIVIDE LA EDAD MEDIA. — Se divide en dos periodos: *Bárbaro-cristiano* y *Feudo-papal*; el primero abarca desde 476 al 1.000 de la era cristiana, y el segundo desde el 1.000 al 1517, subdividiéndose en épocas, que no mencionamos, porque, como seguimos el método etnográfico tenemos que prescindir de toda división.

CULTURA DE LOS GERMANOS É IRRUPCIONES DE LOS BÁRBAROS —La filosofía comparada ha demostrado que los Germanos pertenecen, como los grecos-italos y los slavos, á la raza aria, que se segregaron en época remotísima de sus hermanos, y se situaron á orillas del Báltico (recuérdese la emigración de los arios) Allí permanecieron ignorados, hasta que hacia el año 320, a. de C., el célebre navegante marsellés *Piteas* los menciona por primera vez en aquel sitio. Más tarde los *Bastarnas*; rama de los Germanos, entraron en inteligencia con Filipo de Macedonia contra los romancs.

Los romanos dieron el nombre de *bárbaros*, que significa extranjeros, a todas las gentes que no pertenecían al Imperio; el de *germanos* provino de los celtas, que dieron este nombre a los Tungros, primer pueblo germánico que se estableció á orillas del Rhin, y que en lenguaje céltico significa «vecinos»; después este nombre se aplicó á todas las tribus que invadieron el Imperio.

Hacia el año 113, a. de C., una porción de tribus germánicas, *cimbros* y *teutones*, establecidas en el Chersoneso (*Jollandia*), y que de ellos tomó el nombre de *cimbrico*, invadieron, obligadas por el hambre, el Mediodía, llegando hasta la Tarraconense (España), pero fueron vencidos y aniquilados por Mario en Aix y Verceil (103-100).

En tiempo de César, con ocasión de una contienda entre los Heduos y los Sequanos, vuelven a aparecer en escena los germanos al mando de *Ariovisto*; pero, derrotados por el proconsul, éste les obligó a repasar el Rhin, que fué la frontera entre el mundo romano y el mundo germánico. En tiempo de Augusto *Arminio*, jefe de los *Queruscus*, fingió ayudar a Q. Varo en la obra de romanizar el país, pero conducido el general romano astutamente a la selva de Teutoburgo, fueron las legiones romanas completamente exterminadas. Mas la muerte de Arminio frustró la unión de las tribus germánicas, contribuyendo también a ello los triunfos de Tiberio y de Germánico. En el año 19 después de J. S. tuvo lugar un gran levantamiento de los Bátavos; pero fueron vencidos por *P. Cerealis*, como hemos visto (pág. 46). En tiempo de *M. Aurelio* ya no se presentan aisladas en los combates las tribus germánicas, sino en *confederaciones* de pueblos, lo que alarmó a Roma, tanto más, cuanto que los Godos, asentados en la Escandinavia, se adelantaron entonces hasta el Danubio, y en el siglo II hasta el mar Negro, por lo que Aureliano tuvo que otorgarles el territorio hoy llamado Rumanía, y la Transilvania, llamada ahora Gothia, y a los Vándalos la Dacia, a cambio de entrar a servir como auxiliares de Roma. Probo peleó también con los Alemanes y los Francos, y Constantino dió a los Vándalos la Panomia. En tiempo de Teodosio entraron los godos al servicio de Roma. A principios del siglo V Alanos, Vándalos y Suevos l'egan hasta los Pirineos, y a la muerte de Teodosio los godos marchan sobre Roma, que saquean, al mando de Alarico. Muerto éste, le sucedió su cuñado Ataulfo, quien penetró en España donde habían entrado antes Alanos, Vándalos y Suevos. En tiempo de Valentiniano III, hijo y suce-

sor de Ataulfo, los Vándalos marchan al Africa. Al propio tiempo los Francos avanzaban por la Galia hasta el *Somme*, y en Bretaña, retirada la guarnición romana, los Bretones llamaron, contra los Pictos y Escotos, a los sajones. En 451 se libró la gran batalla contra los Hunnos acaudillados por el feroz Atila, y si Roma se libró de estos bárbaros no pudo librarse de los Hérulos cuyo Rey Odoacro depuso en 476 al Emperador romano *Rómulo Augústulo*; con este insignificante hecho comienza el segundo de los grandes períodos en que siguiendo inveterada tradición suele dividirse la Historia Universal.

Los hechos que más principalmente dan a conocer el caracter y las costumbres de los germanos son: la pasión por la guerra, la nobleza del valor, el amor a la libertad, la creencia en la otra vida, la sencillez de costumbres, el respeto a la mujer y la barbarie, es decir, que se encontraban en un grado inferior de cultura, pues subordinaban todos sus actos al sentimiento individual, no reconociendo otra ley que la del más fuerte.

LOS HÉRULOS Y OSTROGODOS EN ITALIA.—La dominación de *Odoacro* no fué duradera pues los ostrogodos, al mando de *Teodorico* y de acuerdo con la Corte romana de Oriente, arrebataron la Italia a los hérulos (494)

Teodorico gobernó desde Rávena con justicia, y, auxiliado por *Casiodoro*, *Símaco* y *Boecio*, publicó el *Edicto* de su nombre, tomado del derecho romano, común a vencedores y vencidos. Por medio de alianzas, se atrajo a los reyes vecinos, y gobernó á España como regente de su nieto, pero Teodorico perseguía un imposible: subyugado por la cultura romana, quería fundar una monarquía goda al estilo romano, cuando precisamente los germanos venían a disolver la falsa unidad romana, que terminó en la tiranía. Teodorico desconoció su misión, y su imperio sucumbía a manos de los emperadores bizantinos.

EL EXARCADO.—Conquistada Italia por *Belisario* y por

Narsés, quedó incorporada al Imperio de Oriente formando un exarcado, que gobernó Narsés desde Rávena según el derecho bizantino (554)

DOMINACIÓN DE LOS LONGOBARDOS: SU FIN.—Habitaban estos la Panomia, y llamados por Narsés, invadieron la Italia, estableciéndose en el territorio que aun lleva el nombre de *Lombardia*; pero su régimen político se basaba en un feudalismo de tal naturaleza, que hasta nuestros días fué imposible la unidad nacional. Aunque católicos ya, intentaron los Longobardos apoderarse de Roma, gobernada por los Papas; pero éstos, auxiliados por los Francos, se apoderaron de varios territorios, constituyendo los *Estados Pontificios*, terminando así la dominación lombarda.

ITALIA A LA DESMEMBRACIÓN DEL IMPERIO CAROLINGIO. — Por el tratado de Verdun formó Italia un reino independiente bajo Lotario I (843); pero aunque llevaba este reino el nombre de Italia solo comprendía la Lombardia, pues en el centro estaban los Estados Pontificios, algunos principados y algunas ciudades libres, y en la región meridional había varias repúblicas independientes, algunos territorios dominados por los bizantinos y las islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia estaban bajo la dominación de los sarracenos africanos. Muerto Lotario sin sucesión, heredaron la Lombardia sus tíos hasta que Otón I la incorporó al Imperio germánico.

ITALIA EN SUS RELACIONES CON ALEMANIA: LAS VÍSPERAS SICILIANAS Y SUS CONSECUENCIAS. — Los emperadores alemanes perdieron la Italia septentrional, si bien se indemnizaron con la meridional, y todos sus Estados quedaron feudatarios de la Santa Sede, que dió el reino de las *Dos Sicilias* (fundado por los normandos) a *Carlos de Anjou*. Intentó recobrar el nieto de Federico II, *Conradino*, pero fué derrotado y decapitado en Nápoles (1268). El vengador de Conradino fué Pedro III de Aragón, casado con una nieta de Federico II.

Pedro III, con el auxilio de los sicilianos, promovió la famosa revolución llamada *Visperas sicilianas* (1282), en la que perecieron casi todos los franceses, pasando Sicilia a la corona de Aragón. Más tarde recayó la corona de Nápoles en *Alfonso V el Sabio*, de Aragón (1435).

CIUDADES INDEPENDIENTES.—Fueron: Venecia, Génova, Milán y Saboya. Venecia y Génova fueron repúblicas comerciales, que perdieron su comercio con la toma de Constantinopla. Florencia, bajo el gobierno de los *Médicis* vió florecer las bellas artes por la protección de esta ilustre familia. Milán fué gobernada por los *Visconti* y después por los Sforza, uno de cuyos caudillos se hizo nombrar duque de Milán. Saboya, cuna de la actual monarquía italiana, fué territorio de Suiza; después se hizo independiente y se gobernó por condes, hasta que *Amadeo VIII* se hizo nombrar Duque.

LECCIÓN 16

El Feudalismo

ORIGEN Y DESARROLLO DEL FEUDALISMO.—Se dá el nombre de Feudalismo al régimen político y estado social de muchos pueblos de Europa desde el siglo X al XIII, organización fundada en el modo de ser de la propiedad y de la jurisdicción consiguiente. Este sistema tuvo su origen: en las costumbres de los germanos, pues recompensaban el valor con mayor adquisición de propiedad, y los que siendo libres, no la habían ganado, se ponían al servicio de los otros; y en las circunstancias porque atravesó Europa en los primeros tiempos de la invasión, pues por la carencia de poder público, y para mejor defender cada uno su hacienda, tuvieron nece-

sidad los grandes propietarios de dar sus tierras en beneficio, a condición de los que las tomaran, les prestaran el servicio militar; además los pequeños propietarios, que no podían defender su propiedad, se acogían a la protección de un señor, de una iglesia o monasterio, renunciando a la propiedad, para recibir su contenido a título de Beneficio. Esta forma se llamaba *Recomendación*. Otras veces, obligados por las circunstancias, cedían los propietarios su hacienda, quedando en calidad de colonos o de siervos para cultivarla, lo que se llamaba *Obnoxación*. De esta manera pasó la propiedad *alodial* a ser *beneficiaria*. El beneficio era vitalicio y al hacerse hereditario, pasó a feudo. Esta transformación se verificó a la desmembración del Imperio carolingio. No solamente se enfeudó la propiedad, sinó todo derecho: el de caza, el de paso por un río, etc.

SUS CARACTERES EN ORDEN A LA PROPIEDAD.—El carácter propio de la propiedad feudal consistía en llevar aneja la soberanía. El que adquiría la tierra que se daba en feudo, adquiría con la propiedad las funciones del poder público. El propietario que cedía la tierra, se llamaba *señor*, y el que la recibía *vasallo*. La cesión se verificaba por tres ceremonias: el *homenaje*, el *juramento* y la *investidura*.

SUS CARACTERES EN ORDEN A LAS PERSONAS.—La relación que el feudalismo establece entre las personas es de *hombre a hombre*. En virtud del feudo el vasallo contraía con su señor tres obligaciones: *morales*, como defender su honor y el de su familia, como también su vida; *arbitrarios*, actos ridículos que en determinados días debía hacer el vasallo; *jurídicos*, como el rescate o prima, cuando el vasallo vendía el feudo, el de *desheredamiento*, o vuelta del feudo al señor por falta del vasallo; el de *tutela* o administración del feudo en la menor edad del vasallo; el de *matrimonio* u ofrecer marido a la heredera del feudo, etc. En cambio el señor debía conservarle el feudo y sus derechos, protegerle, no hacerle daño y proceder con él lealmente.

Como consecuencia de la soberanía inherente al feudo, cada señor, con respecto a sus vasallos, era un verdadero soberano, con su tribunal o *plácita*, *el duelo judicial* y *el derecho de guerra privada*. Estas dos últimas instituciones vieron mermada su importancia por el establecimiento de la *tregua de Dios*.

JERARQUÍA FEUDAL.—El vasallo a veces enfeudaba parte de sus tierras, convirtiéndose en señor, es decir, vasallo por un lado y señor por otro. Así nació la jerarquía feudal, a cuya cabeza estaba el rey, y dependían inmediatamente de él los grandes señores, *duques*, *condes*, *alta nobleza*, segundos vasallos, *caballeros mesnaderos*; señores de *loriga* y *vasallos de escudero*. Sobre el rey estaba el emperador y sobre éste el Papa.

EFFECTOS DEL FEUDALISMO.—A pesar de los grandes defectos que tuvo este sistema, supone el feudalismo un progreso, pues contuvo las invasiones, sacó a la Europa del abatimiento que siguió a las mismas, desarrolló la libertad de la política, contribuyó al mayor desenvolvimiento de vida en los campos, y, por último, dió mayor impulso a la sociedad doméstica, enaltecendo a la mujer y estrechando los lazos de familia.

EXTENSIÓN DEL FEUDALISMO.—En Francia se estableció por las atribuciones de los obispos y abades en tiempo de Carlomagno, y por la debilidad de los reyes ante los normandos. En Italia le facilitaron la independencia de algunas ciudades y la repartición de Nápoles y Sicilia. En Alemania nació con la resistencia a los Imperios franco y alemán, y con el establecimiento de las tribus del Norte y Oriente. En Inglaterra provino de la primitiva división en pequeños reinos, y de la distribución que hizo Guillermo el Conquistador del territorio en feudos, para los normandos. En España no hubo verdadero feudalismo, pero sí prácticas feudales.

LECCION 17

Estados Pontificios

ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA.—Muerto Jesucristo, su doctrina, consignada en el Evangelio, fué predicada por sus discípulos los Apóstoles, y se difundió rápidamente por ser una necesidad de los espíritus aquella total renovación de ideas opuestas á las de Roma. Contra la idolatría proclamó la unidad de Dios; á la esclavitud opuso la igualdad, como hermanos que somos todos; y á los vicios de la sociedad pagana opuso la práctica de excelsas virtudes, inspirada en la más pura moral. Favoreció además la propagación de la nueva doctrina el estado de descomposición del Imperio, su excesiva extensión y la misma unidad romana. Alarmado el gentilismo por los progresos de la nueva religión, comenzó á decretar persecuciones contra los cristianos, siendo el primero que sufrió el martirio *S. Esteban*, llamado por esto *Protomartir*.

Además de la lucha contra el paganismo, tuvo que combatir también la Iglesia las *heregias*, siendo la más grave la de *Arrio*, que negaba la divinidad de Cristo. Para acabar con las controversias dogmáticas, se reunió la Iglesia en el *Sinodo* que tuvo lugar en *Nicea* donde se fijó el dogma. Dada la paz á la Iglesia ya pudieron los cristianos exteriorizar su culto y organizarse. Eran delegados de la Iglesia católica los *obispos*, los cuales estaban al frente de sus diócesis; como superiores de los obispos se hallaba el *metropolitano*, y sobre el metropolitano estaban los *patriarcas* de Roma, Alejandría, Antioquía, á los cuales añadió el concilio constantinopolitano el de Constantinopla. Fué también elevado á este cargo el de Jerusalén, pero desde el siglo II se reconoció al obispo de Roma como sucesor de S. Pedro.

ORIGEN DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS.—Formado así el Pontificado dentro de lo espiritual no podía tardar en pasar á lo temporal y político. Cuando Constantino hizo el Cristianismo religión oficial, sabido es que se hicieron donaciones á las iglesias, y que los obispos desempeñaron cargos políticos como el de *defensor civitatis*, es decir, que la Iglesia se mezcló en lo temporal, y necesitando apoyo perdió en independencia teniendo los Papas que comparecer ante los emperadores de Oriente desde que Justiniano conquistó la Italia, y restaurado el Imperio de Occidente por Carlomagno trataron, los Papas, de que los emperadores no se mezclasen en los asuntos de la Iglesia, lo que dió lugar á las famosas luchas entre el Pontificado y el Imperio. El pensamiento del papado fué el dominar él solo en Italia, valiéndose de los bizantinos para acabar con los ostrogodos, llamando á los longobardos, cuando aquellos se hacen iconoclastas, y echándose en brazos de Pipino, cuando aquellos aspiran á fundar un reino en Italia. De las conquistas de dichos reyes francos, y de la destrucción del reino de Desiderio, data el verdadero origen del poder temporal de los Papas, es decir, cuando se cedió al Pontificado el Exarcado y la Pentápolis.

APOGEO DE LA AUTORIDAD POLÍTICA DE LOS PAPAS.—La época de grandeza del Pontificado, como autoridad política, comienza con Gregorio VII, que se propuso reformar las costumbres del clero, y á hacer á la Iglesia, no solo del independiente poder civil, sino superior á él en todo. Otro momento de su preponderancia fué el del Pontificado de *Inocencio III*, que organizó la Iglesia en forma de una gran monarquía. Pero en tiempos de *Bonifacio VIII* empezó la decadencia, siendo este Papa maltratado por Felipe el Hermoso, rey de Francia, ayudado de los *Colonas*.

LA SANTA SEDE EN AVIGNÓN; EL CISMA DE OCCIDENTE.—Elevado al solio pontificio *Clemente V*, trasladó por imposición de Felipe el Hermoso la silla apostólica á la ciudad fran-

cesa de *Avignón*, donde permaneció setenta años. Aprovechándose la ausencia del Pontífice, *Rienzi* restableció la antigua república (1347) y trató de formar una confederación de todos los pueblos de Italia, pero fracasó en su intento. En 1377 Gregorio IX volvió á Roma, llamándose al periodo en que la corte pontificia estuvo fuera de la Ciudad eterna *Cautividad de Babilonia*, por el influjo que los reyes de Francia ejercieron entonces sobre los Papas. Poco después de esto estalló, el *Gran Cisma de Occidente*, pues á la muerte de Gregorio IX se nombraron dos Papas, uno en Roma y otro en Avignón, dividiéndose la cristiandad, y tomando cada nación partido por uno ó por otro. Por fin, el concilio de Constanza nombró á *Martino V* (1418), terminando así el Cisma.

EL MONACATO. REGLA DE S. BENITO.—El fundador de la vida monástica fué S. Antonio en la Tebáida. S. Atanasio lo introdujo en Occidente, S. Agustín en Africa, y S. Casiano en las Galias. A fines del sig'lo V, S. Benito de Nursia fundó un monasterio en el Monte *Casino*, y la regla que dió á sus monjes, aprobada por el Papa S. Gregorio el *Grande*, fué adoptada por todos los monasterios de Occidente. Esta regla repartía la vida de los religiosos entre el trabajo y la oración. Relajada la regla de los benedictinos, trataron de volverla á su pureza primitiva otras órdenes, entre las que merecen especial mención la severa de los *Cistercienses*, á la que perteneció S. Bernardo, las austeras de los *Cartujos* y los *Trapenses* de vida silenciosa; pero las de más transcendencia social fueron las llamadas *Ordenes Mendicantes*, dos de las cuales se cuentan como principales: la de los *Dominicos*, fundada por el español Sto. Domingo de Guzmán, y la de los *Franciscanos*, debida al italiano S. Francisco de Asís. La primera, era aristócrata; la segunda, más democrata y alcanzó más popularidad, pues los dominicos, desde que les encargaron de la Inquisición no fueron bien mirados.

Las órdenes monásticas prestaron un gran servicio en la Edad Media; ellas salvaron la ciencia del cataclismo de las

invasiones y la perfeccionaron, pues todos los inventos y adelantos provenían de los conventos. Eran el sitio de refugio de los caminantes y tenían una especie de *escuelas* donde se enseñaba Gramática, Dialéctica, Retórica, Geometría, Astronomía, Aritmética y Música, los *Siete Artes Liberales*, que formaban dos grupos; el *trivium* que comprendía las tres primeras, y el *cuatrivium* las cuatro restantes.

LECCIÓN 18

Francia

LOS FRANCO EN LAS GALIAS; DINASTÍA MEROVINGIA —Pene-traron los Francos, á las órdenes de *Clodión*, hasta el Somme (428). *Meroneo* sucesor de Clodión peleó contra los hunnos, subiendo después al trono *Clodoveo*, el verdadero fundador de la monarquía franca.

Clodoneo luchó contra *Siagrio* á quien venció. Después marchó contra los alemanes, á los que derrotó en *Tolotach*, convirtiéndose por este hecho al cristianismo y siendo bautizado por S. Remigio en Reims (496). A poco peleó contra los Visigodos, á quienes vence, cayendo en poder de los Francos toda la Aquitania. Su última obra fué la reunión de los Francos ripuarios, para lo cual, no obstante su catolicismo, no omitió crueldad de ningún género, como convertir en asesino al hijo del rey Sigiberto, y después matar á éste por su propia mano. A los únicos que no pudo someter fué á los Borgoñosos. Al morir (511), dividió el reino entre sus hijos, división que fué causa de grandes luchas entre ellos, quedando al fin sólo dos Estados: el *Austria* y la *Neustria*, que se hicieron guerra á muerte, guerra en la que se cometieron toda clase de crímenes y horrores. Terminaron estas guerras con la batalla de *Tetry*, quedando como único soberano

Tierry III. Pero la autoridad de éste y de sus sucesores fué más nominal que real, siendo los verdaderos soberanos los *Mayordomos de Palacio*, jefes del servicio de Palacio, que después ejercieron el mando, constituyendo una dignidad que se hizo hereditaria en la familia de los *Pipinos*. Los mayordomos más notables fueron *Pipino de Heristal*, que ganó la batalla de Testry; *Carlos Martel*, vencedor de los árabes en Tours, y *Pipino el Breve*, que derrotó á los Longobardos en Italia. Este último de acuerdo con el Papa, se proclamó rey, terminando así la dinastía merovingia y comenzando la carlovingia.

DINASTIA CARLOVINGIA.—Carlomagno se propuso reconstruir el Imperio Romano de Occidente, para lo cual peleó contra los Longobardos que invadieron el territorio de los Papas. Adriano I pidió auxilio al rey franco que derrotó a dichos invasores, después de lo cual se ciñó la corona lombarda en Milán, confirmando al Papa la donación de Pipino. Más tarde penetró en España, llamado por el Wali de Zaragoza, que desistió luego de su empresa, y en la retirada fué vencido en Roscivalles (778) por los vascos. A pesar de este descalabro, aun pudo constituir bajo su dominio la *Marca hispánica* con los países comprendidos entre el Pirineo y el Ebro. La guerra más dura que tuvo que sostener fué contra los *sajones*, situados entre el Elba y el Ems. La primera campaña terminó en la dieta de *Paderboru*. En la segunda se sometió el caudillo Witikind, y en la tercera, menos importante, acabó en la dieta de *Salz* quedando completamente sometidos los sajones (805).

CARLOMAGNO EMPERADOR.—En el año 800 el Papa León III puso la corona imperial sobre la cabeza de Carlomagno, quedando restaurado el *Sacro Imperio Romano Germánico*, y aunque no fué restaurado completamente el Imperio romano, como pensaba, sin embargo este acto fué de inmensa trascendencia. Desde ahora «las dos espadas», espiritual y temporal, gobernarán y protegerán la Cristiandad; el empe-

rador será coronado por el Papa, y el Papa será instituido con el consentimiento del emperador.

Carlomagno no alteró la constitución de los francos. El imperio fué dividido en reinos; éstos en ducados, que contenían varios condados, los que a su vez se dividían en vizcondados, que abrazaban cierto número de *mansos*. Las dos instituciones creadas por Carlomagno fueron los *Misi dominici* y los *Scabinos*. Regularizó las asambleas llamadas *Campos de Mayo*, a las que se sometía el examen de las llamadas *Capitulares* ó artículos de la ley. Carlomagno protegió las letras, las ciencias y las artes creando escuelas. En suma, como dice un historiador contemporáneo, si Alejandro helenizó el Oriente, Carlomagno latinizó el Occidente.

DISOLUCIÓN DEL IMPERIO CARLOVINGIO. — Pero los Imperios de los *Magnos* fueron tan frágiles, que, muertos sus fundadores desaparecieron; el Oriental como vimos le heredó Roma; el Occidental pasará a los alemanes como veremos. Ya en vida vió Carlomagno que su Imperio se desmembraba; su incapaz hijo, Ludovico Pío, no pudo contener su disolución haciendo frente á las rebeliones de sus hijos; es más, repartió sus dominios entre ellos. Por el tratado de *Verdum* se separaron Francia, Italia y Alemania; la primera pasó a *Carlos el Calvo*, la segunda a *Lotario* y la tercera a *Luis* llamado el Germánico; la corona imperial pasó a Lotario, después a Francia y por último a Alemania que la conserva hasta nuestros días. Así terminó el Imperio Carlovingio. Carlomagno como Teodorico desconoció su misión, fascinado por la cultura romana quiso restaurar la unidad romana y no pudo llevarla a cabo como la llevaron los romanos; porque en Inglaterra domina una raza nueva, producto de la fusión del elemento germano y celta. En España domina el elemento oriental. Las naciones que formaron el Imperio de Carlomagno fueron Italia, Alemania y Francia. Italia no tiene otro vínculo con el Imperio que la persona del Emperador. La Lombardía no fué unida al Imperio porque el Pontificado lo impidió, y la reunión de Francia y Alemania era

Ernesto Herrera



imposible por su hostilidad, manifiesta en las luchas entre el Austria y la Neustria.

Carlos el Calvo, con quien comienza la historia privativa de la nación francesa, vió emanciparse del dominio francés la Marca hispánica y la Bretaña, y se vió precisado a doblegarse ante las exageradas pretensiones de los señores. Tuvo que guerrear contra los *sarraceno-aglabitas* que invadieron a Europa por el Sur, y contra los *ávaros* y *húngaros* que lo hicieron por Oriente y contra los *normandos* que amagaron el Norte y asolaron las costas de Francia obteniendo de *Carlos el Simple* parte de la Neustria que tomó el nombre de Normandía. Esta débil dinastía terminó con *Luis V el Ocioso* (987). A su muerte se impuso la familia de los Capetos.

ADVENIMIENTO DE LOS CAPETOS.—Por su valor en la lucha contra los normandos ascendió *Hugo Capeto* al trono de Francia; pero tanto éste como sus sucesores pasan desapercibidos por el gran poder que ejercían los señores Luis VI, el *Gordo*, favoreció la emancipación de las ciudades (movimiento comunal), y apoyados los reyes en las ciudades, pudieron hacer frente al feudalismo.

FELIPE II AUGUSTO, S. LUIS Y FELIPE IV.—Felipe Augusto (1180) guerreó con fortuna contra los señores que se habían coaligado contra él; después entró en guerra con Inglaterra, cuyos reyes poseían más territorio que su mismo soberano, el rey de Francia; y cuando, asesinado por *Juan Sintierra*, su sobrino Arturo, Felipe Augusto le citó para ante el Tribunal de los Pares, creado por él, como Juan no compareciera, él mismo ejecutó la sentencia impuesta por el Tribunal, que era la pérdida de sus dominios, y *Turena, Anjou, Maine* y *Poitu* pasaron a la corona francesa.

En este reinado apareció la heregía de los *Albigenses*, que fueron exterminados por Simón de Monfort. El resultado de esta cruzada contra los Albigenses, predicada por Sto. Domingo de Guzmán, fué volver a la corona de Francia el

territorio del Languedoc, que en tiempos de los últimos carolingios se había hecho independiente. Esta cruzada contra los albigenses fué una de las guerras más injustas y escandalosas que registra la Historia como lo prueba la toma de Beziers. El rey miraba con envidia aquel privilegiado terreno y aquellas ciudades enriquecidas a costa del sudor de sus habitantes, a los cuales con el pretexto religioso les declaró la guerra. Para gloria nuestra diremos que solo un monarca español, tomó partido por aquellos campesinos; *Pedro II el Católico*, rey de Aragón, el cual pereció en el sitio de Muret.

A la muerte de Felipe Augusto y después del insignificante reinado de Luis VIII sube al trono Luis IX, (1226) de menor de edad, bajo la regencia de su madre, la virtuosa D.^a Blanca de Castilla, que supo desbaratar los planes de la revoltosa nobleza. Al llegar a la mayor edad, supo Luis IX domeñar a la nobleza; y además favoreció al pueblo, extendió la jurisdicción monárquica, publicó el célebre código *Establecimientos* u *Ordenanzas*, y limitó las ingerencias de la Santa Sede con su *Pragmática Sanción*. Tomó parte en la séptima y octava Cruzada, muriendo en esta última (1270). Hoy figura, con justicia, en el catálogo de los santos por sus virtudes.

En el reinado de *Felipe IV el Hermoso*, se afirmó el poder monárquico, se reunieron por primera vez los *Estados Generales*, se renovó la lucha entre la Iglesia y el Estado, resultando aquélla humillada, y, por último, trasladó la Santa Sede á Avignón de cuya estancia se aprovechó para disolver la Orden de Templarios (1) e incorporar sus inmensas riquezas y posesiones a la corona.

DINASTÍA DE LOS VALOIS.—Extinguida la dinastía de los Capetos, ocupa el trono la de *Valois* con *Felipe VI* (1328), en cuyo reinado empezó la guerra de *Cien años*, con motivo de haber sido desairado el rey de Inglaterra en sus pretensiones al trono de Francia, habiéndose distinguido en esta

(1) Algunos historiadores creen que la *francmasonería* se fundó para vengar á los Templarios.

guerra el célebre *Beltrán Duguesclen*. Muchas alternativas tuvo esta lucha secular. Eran los ingleses dueños de casi toda la Francia en el reinado de Carlos VI (1380), pero habiendo puesto sitio a la plaza de Orleans, en tiempo de *Carlos VII* (1422) tuvieron que retirarse, gracias a la heroína *Juana de Arco*, y desde entonces los franceses conquistaron todo el país, excepto la plaza de Calais.

Lamentable era la situación de Francia, en los reinados de Carlos VI y Carlos VII ocurrieron calamidades sin cuento; fueron las más célebres: la *guerra de la Jaquería*, la lucha entre *Borgoñones* y *Armañaes*, y finalmente la insurrección de la Pragería, una de las últimas protestas del feudalismo.

LECCIÓN 19

Alemania

ALEMANIA BAJO LOS CARLOVINGIOS.—Desde la desmembración del Imperio carlovingio aparece este país independiente con *Luis el Germánico* (887). Después de éste y de otros de poca importancia fué nombrado rey *Arnulfo* que recibió la corona imperial del *Papa Formoso*, pero su sucesor *Esteban VI* anuló lo hecho. Murió a poco el rey, sucediéndole su hijo *Luis el Niño*, último de los carolingios, de efímero reinado. Los grandes proclamaron rey a *Conrado I de Franconia*.

CASA DE SAJONIA; LOS TRES OTONES.—A Conrado I sucedió *Enrique I de Sajonia* (919), organizador de Alemania. Pero el monarca más ilustre de esta dinastía es *Otón I el Grande*, que se casó con *Adelaida*, reina de Lombardía, y recibió del Papa Juan XII la corona imperial, quedando constituido el *Sacro Imperio Romano Germánico* (951). Su

hijo *Otón II* (973), careció de la energía de su padre y vió cómo el feudalismo se entronizaba en Alemania. Este emperador, *Otón III* y *Enrique II* continuaron la obra de *Otón I* asentando como base de la *Constitución Germánica* la elección del rey por un cuerpo electoral formado por grandes señores. Fundaron también las escuelas del *Fulda* y *Colonia*.

CASA DE FRANCONIA: ENRIQUE IV.—Extinguida con Enrique II la casa de Sajonia, entra á reinar la de *Franconia* con *Conrado II*, siendo el monarca más notable de ella *Enrique IV*; (1056) en este reinado comienzan las famosas luchas entre el Pontificado y el Imperio, cuyo último episodio será el asalto y saqueo de Roma en tiempos de Carlos V.

El Papa Gregorio VII exigió del Emperador que cumpliera el decreto sobre las investiduras, pero engreído Enrique con sus victorias, no solo desprecia el mandato del Papa sino que reúne un concilio para deponer al Pontífice. Mientras tanto se reunía otro en Roma en el que Gregorio excomulgó a Enrique y releva á sus súbditos del juramento de fidelidad, lo que levantó a casi toda la Alemania contra el emperador. Este en vista de las circunstancias va a Canosa en busca de la absolución, que por fin obtiene á costa de durísimas condiciones. Los partidarios de Enrique le obligaron luego a romper con el Papa, comenzando entonces la guerra. Los legados y los electores nombran emperador a Rodolfo de Suabia, mientras Enrique hacía nombrar Papa al virtuoso Guiberto (Clemente III). Derrotado Rodolfo, cambia la fortuna a favor de Enrique, que llega a Roma sitia a Gregorio, que se vió precisado a encerrarse en el castillo de Saut'Angelo, Roberto Guiscardo corre en socorro del Papa, el cual falleció a poco (1085). Después murió Enrique IV, abandonado de sus hijos y permaneciendo su cadáver insepulto durante cinco años (1106).

Las reformas de Gregorio VII son dignas de aplauso, por haber sido el primer Pontífice que intentó, consiguiéndolo en parte, la centralización de las iglesias nacionales, que hasta entonces habían estado independientes. Más ala-

banza, merece todavía la reforma de las costumbres del clero cuya vida dejaba mucho que desear, y también es laudatoria la independencia que procuró dar a la Iglesia acabando con la *Simonía* (1). Diremos, pues, que todas las reformas que emprendió en el orden religioso colocan muy alto el nombre de Gregorio VII. Pero son censurables sus actos en el orden político. La independencia que dió á la Iglesia fué precisamente para colocarla por encima del poder temporal y fundar una monarquía teocrática; en esto le salieron fallidos sus cálculos; y los medios empleados tampoco son dignos del *Buen pastor*, pues ya que la oveja fué a buscarle, no debió deshonrarla ni envilecerla. Por otra parte el episodio de Canosa no fué tan humillante como se pretende; es el del pecador arrepentido que busca al sacerdote que le absuelva; es el mismo acto de Teodosio en Milán; lo humillante son las peticiones del emperador a su enemigo el Papa. No se crea que por esto defendemos al emperador, que, mal educado, orgulloso e inexperto, llevó la cuestión con poca delicadeza, pero el Papa fué muy lejos en su inflexibilidad contra el emperador. Sin embargo a Hildebrando se le puede perdonar por la buena fé con que acometió las reformas.

Enrique V, sucesor de Enrique IV, ajustó el concordato de *Worms*, renunciando el derecho de las investiduras, lo que dió lugar a una tregua en aquella lucha del Pontificado y el Imperio.

CASA DE SUABIA.—Muerto Lotario II se divide Alemania en dos partidos; la casa de Sajonia y la de Suabia (güelfos y gibelinos), obtenían esta última el triunfo con *Conrado III* (1138), siendo el monarca más notable de esta casa *Federico I Barbarroja*, amigo de los Papas al principio, a quienes entregó a *Arnaldo de Brescia*, por profesar doctrinas heterodoxas y revolucionar a Italia, por más que luego cambiara de ideas y rompiera con el Papa, pero fué derrotado por la liga lombarda. En estas luchas los nombres de güelfos y

(1) Llamada así de Simón Mago, es la compra y venta de lo espiritual por lo temporal, o su obtención por cohecho.

gibelinos significaban los partidarios del Papa y del Emperador, respectivamente.

Enrique VI, Federico II y Conrado IV, sucesores de Barbarroja, salieron por el honor militar de Alemania en Italia. Tropezaron con la energía de los Papas Inocencio III y Gregorio IX. El primero de los cuales había conseguido extender a toda Europa el influjo material y moral de la Santa Sede. Ingrato con él su pupilo Federico II rompió los juramentos de fidelidad y adhesión que le hicieron y de nuevo se produjo la tercera lucha entre el Pontificado y el Imperio de consecuencias funestísimas para la dinastía reinante, pues Italia quedó de hecho independiente de Alemania, y la corona de Nápoles fué dada por la Santa Sede a Carlos de Anjou, y aunque *Conradino* hijo de Conrado IV trató de recobrarla ya vimos en la Lección 15 como pereció.

CASA DE HABSBURGO. — Se llama *Largo interregno* al tiempo transcurrido desde la muerte de *Conradino* hasta la elección de *Rodolfo* conde de *Habsburgo*, periodo anárquico en que fueron reyes, sólo de nombre, Guillermo de Holanda, Ricardo de Cornualles y Alfonso X de Castilla. *Rodolfo* huyó de toda cuestión con la Santa Sede, engrandeció a Alemania, y extendió sus dominios a costa de los señores, que sometió. Adjudicó el Austria a su hijo Alberto, fundador de la casa austriaca de Habsburgo; y Hungría y Bohemia se las quitó a *Otokar*.

Le sucedió Alberto I, que, con su carácter despótico, provocó la independencia de Suiza, (1307) llevada a cabo por *Guillermo Tel*, a quien la leyenda ha convertido en héroe.

CASA DE BAVIERA. — A la muerte de Enrique VII se extinguió la casa de Habsburgo, entrando a reinar la de Baviera con *Luis V*, en cuyo tiempo la Dieta de Franfort declaró que los emperadores lo eran de hecho y de derecho sin necesidad de la sanción del Papa.

Carlos IV, en cambio, se hizo feudatario de la Santa Sede, renunció a las posesiones italianas, conservando la

Lombardía con el nombre de *Vicariato del Imperio*, que en el reinado de Roberto de Baviera, se hizo independiente. Dió instrucciones en la *Bula de Oro* para la elección imperial, y fundó las universidades de Praga y Viena.

Entre los reinados siguientes el más notable es el de *Segismundo*; en lo político, por haber unido a la corona alemana las de Bohemia y Hungría, y en lo religioso, por las primeras tentativas de reforma. El espíritu reformista, manifestado en la universidad de París, se extendió a la de Oxford y a la de Praga. Su sabio rector *Juan Huss* predicó (1415) la reforma de la Iglesia. Declaradas heréticas sus doctrinas por el Papa, fué quemado vivo el rector, pero sus parciales, sobre todo en Bohemia al mando de Zisca, sostuvieron la guerra, hasta que fueron exterminados por las tropas imperiales. Muerto Segismundo, le sucedió su yerno Alberto II de Austria, juntándose las dos coronas.

LECCIÓN 20

Inglaterra

LOS ANGLLO-SAJONES.—Los Anglo-Sajones invadieron la Inglaterra en 449, tomando de ellos el nombre que aún conserva; en aquella fecha ya se había propagado el cristianismo en aquel país. Fundaron dichos invasores un gobierno llamado *Heptarquía*, por componerse de siete Estados, hasta que *Egberto* se apoderó de todos y fundó la monarquía inglesa.

INVASIÓN DE LOS DINAMARQUESES: ALFREDO EL GRANDE.—En vida de Egberto comenzaron las invasiones de los dinamarqueses, habitantes de las orillas del Báltico, dedicados a la pilatería, los cuales acabaron por apoderarse de gran parte de la isla, dando muerte a su rey Ethelredo.

Le sucedió *Alfredo el Grande* (871), que educado en la cultura romana, menospreció las costumbres de su país, viéndose abandonado de sus súbditos y destrozado su reino, por lo cual tuvo que refugiarse en las montañas de Cornwall, pero, modificado su carácter con aquellos reveses de fortuna, acabó por rechazar a los dinamarqueses, y consiguió organizar su reino redactando su código y dividiendo a Inglaterra en comunes y condados. A él se debe la fundación en Oxford de unos estudios superiores, que fueron el origen de aquella célebre Universidad, y él mismo tradujo los escritos de Boecio, de S. Agustín y del español Paulo Orosio. También creó una escuadrilla, que fué el origen de la poderosa marina inglesa.

En tiempo de Ethebredo II volvieron los dinamarqueses, y aunque al principio se contentaron con un tributo, después se apoderaron definitivamente de la isla

CANUTO EL GRANDE; DOMINACIÓN NORMANDA.—*Canuto el Grande* fué el príncipe más ilustre de la raza danesa. Procuró acomodarse a las costumbres del pueblo vencido, restableciendo las leyes de Alfredo el Grande, y procuró la unión entre sajones y dinamarqueses. Ciñó las coronas de Inglaterra, Dinamarca y Noruega.

A los hijos de Canuto sucedió *Eduardo III el Confesor*, fundador de la abadía de *Westminster*, el cual llevó a Inglaterra los usos y costumbres normandos, admitiendo a éstos a los cargos civiles, y preparando la dominación normanda, que comienza con Guillermo, duque de Normandía. Este invadió la Inglaterra, venciendo a Haroldo, su competidor. El gobierno de Guillermo fué duro y tiránico

DINASTÍA PLANTAGENET.—Los hijos de Guillermo el Conquistador, *Guillermo II el Rojo* y *Enrique I* se distinguieron por sus crueldades y crímenes. A la muerte de Enrique y después de una larga guerra de sucesión pasó la corona a manos de la dinastía Plantagenet (1154) siendo *Enrique II* el primero de dicha familia, en tiempo del cual fué conquistada

Guillermo II el Rojo



la Irlanda, cristianizada en el siglo V, por *S. Patricio*. Desde entonces mereció aquella isla, por su religioso fervor, el nombre de *Isla de los Santos*; pero el reinado de Enrique II está manchado con la sangre de *Tomás Becket*, que fué asesinado en las mismas gradas del altar, y que figura hoy en el catálogo de los Santos.

RICARDO I CORAZÓN DE LEÓN.—*Ricardo I Corazón de León*, (1189) en quien el heroísmo caballeresco se juntaba a la ligereza e imprevisión, tomó parte con Federico I Barbarroja en la tercera cruzada. A su vuelta fué detenido por Leopoldo de Austria; pero luego libre de su enemigo, recobra el trono que le había usurpado su hermano Juan Sin Tierra y derrota a Felipe Augusto de Francia. Murió en el sitio de *Chalons*.

LA MAGNA CARTA —A Ricardo I sucedió su hermano Juan Sin Tierra, el cual asesinó a su sobrino *Arturo*, que era el que tenía verdadero derecho al trono. Por esto el tribunal de los Pares de Francia le condenó a perder la Normandía, de que era señor, originándose de aquí una guerra, en la que salió perdiendo el inglés. Se vió humillado en sus cuestiones con la Iglesia, hasta el punto de hacerse feudatario de Inocencio II, por lo cual los nobles, el pueblo y hasta el clero inglés se sublevaron, obligándole a otorgar la *Magna Carta*, base de las libertades inglesas, y del cual nació el *Parlamento*, que limitó las facultades absolutas del monarca. *Enrique III*, sucesor de su padre Juan (1256), trató de revolverse contra la Carta; pero la sublevación general que con tal motivo se produjo, le obligó a hacer más concesiones con los Estatutos de Oxford. Su hijo y sucesor *Eduardo I* (1227), conquistó el país de Gales, llevando en lo sucesivo los herederos de la corona el título de Príncipes de Gales; emprendió la conquista de Escocia, que continuó su hijo *Eduardo II* con resultados tan desfavorables que tuvo que reconocer la independencia de aquel país.

GUERRA DE CIEN AÑOS.—*Eduardo III*, que sucedió a *Eduardo II*, pretendió el trono de Francia a la muerte del último Capeto; pero, desairado en sus pretensiones, empezó la guerra de *Cien años* entre Inglaterra y Francia, siendo favorable al principio al inglés; mas cambiando después la suerte de las armas, solo se quedaron los ingleses, en el continente, con la plaza de *Calats*.

HEREGÍA DE WICLEFF.—El reinado de *Enrique III* es notable bajo el punto de vista político y religioso. En lo político, por la división definitiva del parlamento en dos Cámaras, la de los Lores y la de los Comunes, y por haberse confirmado por el *Buen Parlamento* las libertades inglesas. En lo religioso, por la heregía de *Wicleff*, que predicó contra la autoridad del Papa y contra varios estatutos de la Iglesia. *Eduardo* fundó las órdenes de la *Jarretiere* y de la *Tabla Redonda*.

GUERRA DE LAS DOS ROSAS.—Se disputó en esta guerra civil, que fué sangrienta y porfiada, la posesión de la corona, entre las familias de *Sancaster* y la de *York*, cuyos distintivos eran una rosa encarnada y una rosa blanca que usaban, respectivamente, los partidarios de uno y otro bando.

LECCION 21

La raza Eslava

PUEBLOS ESCANDINAVOS; SUS EXPEDICIONES MARÍTIMAS Y CRISTIANIZACIÓN.—La raza eslava tuvo su principal asiento en la Escandinavia y en la Jutlandia. Bajo el nombre de *Normandos* recorrieron las costas de la Europa occidental, y subieron primero a Islandia, y después a Groenlandia; más tarde

en el siglo IX. llegaron a América. Hacia el siglo IX comenzó a predicarse el cristianismo por S. Anscario.

DINAMARCA, SUECIA Y NORUEGA HASTA LA UNIÓN DE CALMAR.—Dinamarca fué la primera de estas regiones que abrazó el catolicismo bajo *Canuto el Grande* (1014), que conquistó a Noruega. Después de Canuto reinó la dinastía de los *Esthrótidas*, a la que pertenece Margarita I, que llevó a cabo la unión de los tres reinos escandinavos por medio de la *Unión de Calmar* (1397). Suecia fué gobernada por reyes descolando *Birges de Bielbo*, fundador de Stokolmo, que sometió y cristianizó a Finlandia. Noruega conquistó a Islandia formando todos estos Estados la Unión de Calmar.

LA RUSIA DESDE SU ORIGEN HASTA IWAN III.—Después de la invasión de Atila, alanos y rosolanos fundaron, con el nombre de rusos, las ciudades de Kiew y Nowgorod, y los normandos, con el nombre de Waregos se pusieron al servicio de Nowgorod, apoderándose de ésta y de Kiew, y echando los cimientos del imperio ruso. *Uladimiro el Grande* (980), casado con una princesa griega, se convirtió a la religión cristiana, ejemplo que siguió su nación, por lo que aquellos habitantes profesan hoy la religión cismática griega. Fijó su capital en Moscou. (1) Después cayó Rusia en poder de los mogoles, no librándose de tales enemigos hasta Iwan III (1462) que comenzó a organizar su imperio al estilo europeo.

HUNGRÍA.—Los húngaros derrotados por Otón; se retiraron a la antigua Panomía, que de su nombre tomó el de Hungría, habiéndose convertido al cristianismo bajo su rey S. Esteban (1000), verdadero fundador del Estado húngaro. Entre los sucesores del rey Santo se encuentran *Ladislao el Santo* y Andrés II el *Cruzado*. A la muerte de éste comenzó la monarquía a tomar el carácter electivo, siendo esto causa de su ruina. Con *Luis I el Grande* llega a su apogeo la nación húngara.

(1) De ahí el nombre de *moscovita* que se da al Imperio Ruso.

POLONIA.—Recibió este nombre de una tribu eslava, que llevó el nombre de *Piastas*, y se constituyó en Ducado en el siglo IX; en el X abrazaron los polacos el cristianismo, y bajo *Boleslao I el Intrépido* (982) se elevó el ducado a reino. Extinguida la línea masculina de los *Piastas*, pasó la corona a la femenina con Luis I de Hungría, y más tarde a los Jaquelones.

BOHEMIA.—Región de Alemania cristianizada en el siglo X, fué regida por Duques, feudatarios de Polonia y de los emperadores germánicos; después obtuvieron el título de reyes, pasando más tarde la corona a Maximiliano II.

ORIGEN DEL REINO DE PRUSIA.—Cristianizada por la *Orden Teutónica*, ayudados por los *Porta-espada*, cuyo Maestre la gobernó con el título de Duque, y fué feudatario de Polonia. No adquiere importancia, la historia de Prusia, hasta la Edad Moderna.

SUIZA.—Como hemos visto, se declaró independiente en tiempo de Alberto I por iniciativa de Guillermo Tell. Después de la batalla de *Morgarten* Alemania reconoció la independencia formando entonces las ciudades suizas una Liga, que fué la base de la moderna Confederación Helvética.

CIUDADES LIBRES ALEMANAS.—Muchas ciudades del Imperio alemán se declararon libres; algunas de ellas subsisten, siendo las principales Hamburgo, Bremen y Lubek. Durante el *Largo interregno*, varias de ellas formaron hermandades o Ligas, siendo la más importante la *Anseática*, que concentró en Alemania la vida mercantil, hasta que el descubrimiento del Nuevo Mundo acabó con su importancia.

BORGOÑA.—Pequeño territorio entre los Alpes y el Ródano, tomó este nombre de los Borgoñones, que, en tiempo de Felipe III, se acrecentó y trasformó en *Ducado*. A la

muerte de *Carlos el Temerario*, pasó a la casa de Austria por el matrimonio de María, hija de aquél, con Maximiliano (1477).

LECCIÓN 22

El Islamismo

ESTADO DE LA ARABIA ANTES DE MAHOMA.—La Arabia es la más occidental de las tres penínsulas meridionales de Asia, y fué poblada por los semitas, que estaban divididos en tres grupos: *sabeos ismaelitas* y los *beduinos* y *sarracenos*, cuyas tribus estaban en guerra permanente unas contra otras. Su religión era una amalgama de idolatría y monoteísmo procedente del judaísmo y del cristianismo, teniendo por santuario la *Kaaba*, donde se guardaba y veneraba una piedra negra.

MAHOMA: SU DOCTRINA Y SUS TRIUNFOS.—Nació *Mahoma* en la Meca (570), y se dedicó al comercio; después se casó con una viuda rica y se retiró al desierto. A los cuarenta años empezó a predicar su doctrina, no haciendo, al principio, más prosélitos que sus parientes, entre ellos su primo Waraka que proclamó el más alto principio religioso del islamismo: «No hay más Dios que Dios y Mahoma su profeta». Perseguido éste por sus convecinos, huyó a la ciudad de *Medina*, que le acogió favorablemente, por rivalidades con los de la Meca. Tuvo lugar esta huida ó *Hegira* el 19 de Julio del año 622, principio de la Era musulmana. Poco después Mahoma se hacía dueño de la Meca y de casi toda la Arabia, que le reconoció por profeta, y cuando se preparaba a marchar contra Persia y el Imperio de Oriente, murió, siendo enterrado en Medina, donde su tumba es, como la Meca, lugar santo de peregrinación.

Llamó Mahoma a su doctrina *Islamismo*, esto es, sumisión, devoción, la última revelación de Dios según él, y a sus fieles los *muslimes* o creyentes. Es fuente de esta doctrina el *Korán*, o sea las predicaciones recogidas por sus prosélitos, doctrina que se supone haberle sido comunicada por Dios al profeta, mediante el ángel Gabriel. El Islamismo está constituido por dos elementos: la fé y la moral; la fé es un monoteísmo tan estrecho que rechaza la Trinidad cristiana, y proscribte el culto de las imágenes. Admite la Resurrección y el juicio final. Un postrer artículo trata de la predestinación eterna, pero no se refiere más que a la hora de la muerte, por lo que la libertad humana está claramente determinada en el *Korán*.

El dogma de la unidad de Dios conduce a la unidad del género humano, pero implica la igualdad, la fraternidad y la caridad. Mahoma proclamó, en su última peregrinación a la Meca, la igualdad de todos los musulmanes. Esta igualdad está viciada por la condición de las mujeres y por los esclavos; sin embargo Mahoma mejoró la condición de las mujeres y aunque admite la poligamia limitó a cuatro el número de éstas. La esclavitud es otro vicio del mundo oriental; mas también tenía esclavos la Iglesia. La esclavitud, desapareció en Occidente, debido esto al elemento germánico y a la constitución de la propiedad más que a la idea religiosa. Ciertamente en el Oriente persistió la esclavitud, pero entre los mahometanos, no tiene nada de casta. El esclavo, con tal que sea creyente, puede llegar hasta el imperio. La oración, la caridad y el ayuno son obligaciones del musulmán. «La oración coloca al creyente a mitad del camino hacia Dios, el ayuno conduce a sus umbrales, la limosna a su presencia.» Por último, impone la obligación de visitar, por lo menos una vez en la vida, el templo de la Kaaba.

Por esta sucinta descripción se ve que el Cristianismo y el Islamismo son dos religiones hermanas; ambas arrancan de Moisés; el Islamismo es una secta cristiana, y su dogma el arrianismo; el mahometismo es para el Oriente lo que el cristianismo es para el Occidente, y cuando una religión

sirve para perfeccionar a una gran parte del género humano, no hay por qué execrarla ni censurar a los que la abracen porque no conozcan el Evangelio. De modo que el cristianismo y el Islamismo son dos religiones destinadas a cumplir su misión; en el Occidente, el cristianismo; en el Oriente, el mahometismo ¡Aun no ha llegado la hora designada por la Providencia para unirse!

SUCESORES DE MAHOMA.—Los sucesores de Mahoma se llaman Califas; los cuatro primeros forman el Califato Perfecto, por pertenecer a la familia de Mahoma, y son: *Abubek* (632), que atacó la Siria; *Omar*, que terminó esta conquista, y realizó la del Egipto y Mesopotamia, destruyendo también el Imperio persa; *Othman* (644), compilador y ordenador del Korán, el cual se apoderó de Chipre y Rodas, muriendo por fin asesinado, y *Ali* (656), fiel compañero del Profeta, que sucede al anterior no sin grande oposición por parte de *Mohaviá I*, gobernador de Siria y jefe de los Omniadas.

EL CALIFATO IMPERFECTO.—Allí sucumbe, siendo proclamado *Mohaviá I* (661) que trasladó la capital del Califato de Medina a Damasco, y con quien comienza el Califato Imperfecto. En este tiempo se dividieron los musulmanes en dos sectas: la de Omar y la de Ali (*sumnitas* y *schitas*); los primeros aceptan la sumna o tradición, y los segundos solo admiten la doctrina del Profeta.

Mohaviá hizo hereditario en su familia el Califato, y sitió seis veces a Constantinopla, sin poder tomarla. En tiempos de *Adel Melek* (693), se conquistó el N. de Africa. Bajo *Walid I* (705) se extendió la conquista en Oriente por Asia y por la Malasia, mientras que en el Occidente Tarik, general del Califato, derrocaba en *Guadi-Becca* la monarquía visigótica (771), llegando poco después los árabes hasta el Loire.

LOS ABASIDAS.—Bajo *Solimán*, sucesor de Walid, se inicia la decadencia del poder árabe. Su flota es destruída por los griegos delante de Constantinopla, y Carlos Martel les

derrota en *Poitiers* (732). Los Califas se corrompen con toda clase de vicios hasta que, en tiempo de Meruan II, los *Abasidas* derrotan a los Omeyas, degüellan a todos los miembros de la familia, salvándose tan solo, Abderramán, fundador del emirato de Córdoba.

El Califato pasó a Abul-Abas, primero de la nueva dinastía. Sucesor *Almanzor*, trasladó la corte a Bagdad, y se dedicó a proteger la cultura del pueblo árabe. Bajo *Arun el Raschid* (786), llegó a su apogeo este Califato, manteniendo buenas relaciones con Carlomagno. Pero, a su muerte, se fraccionó en multitud de reinos, siendo de los principales el de los *seldyucidas*, de stirpe amarilla, que se apoderaron de casi toda el Asia occidental. Pero pronto cayó su imperio dividiéndose en cuatro sultanías independientes; la de Persia, la de Kermán, la de Iconiun y la de Siria.

CIVILIZACIÓN Y CULTURA DEL PUEBLO ÁRABE—El pueblo árabe fué uno de los pueblos más cultos que registra la Historia. Sin los árabes hubiera estado, la humanidad, sumida en la barbarie, pues no era suficiente la cultura que los conventos propagaban. Córdoba y Bagdad fueron los centros más brillantes de civilización de la Edad Media, y propagaron por Europa la brillante civilización oriental. Los Califas protegieron mucho las ciencias, las artes y las letras. Fundaron escuelas como las de Bagdad, Cusa y Basora, y las *madrisas* de Córdoba; por medio de sus embajadores adquirían cuantos libros se escribían, y a veces imponían tributos de ellos a los pueblos; no es extraño que con tan poderosos medios adquirieran gran desarrollo las letras, las ciencias y las artes. De los árabes nació la *Albeiteria*, o medicina de los animales, los nombres de *Abu-Beitar* y *Avenzoar* ilustran la medicina. La Farmacia y la Química no fueron olvidadas. Los ácidos nítrico y sulfúrico, el aguardiente, el aguarrás y el fósforo son debidos a los árabes. La Geografía fué cultivada por *Ibu-Hocal* y *Edrisi*. En Astronomía revisaron las tablas de Ptolomeo y el *Almagesto*, y fueron notables observatorios los de Bagdad, Samarcanda y Herat en Oriente, y la Giralda

Ernesto Ruyra



de Sevilla en Occidente. A *Geber* se le atribuye la invención del Algebra. En filosofía fué su maestro Aristóteles, comentado por *Avicena* y *Averroes*. Sobresalieron: en Historia, *Albufeda* y *Edrisí*; en jurisprudencia, *Abdalla*; en la poesía, *Avenzoar*; y en la novela, *Tofail*. En agricultura es digno de notarse *Abu Zacaría*, que escribió un Tratado de Agricultura. Importaron a España los árabes: el arroz, el azafrán, el cáñamo, la palmera, el alhelí, el Naranja, el algodón, la caña de azúcar, etc. Su sistema hidráulico perdura aún en nuestro suelo. En el Asia Menor se tegían los tapices de lana de Damasco, las gasas y las muselinas. En Samarcanda y en Bagdad trabajaban, desde el siglo X, fábricas de papel, industria que pasó a Sicilia y a España, estableciéndose fábricas en Jativa; y después en Cataluña y Valencia. El azúcar la tomaron de los persas. Por último, la pólvora y la brújula nos fueron conocidas por los árabes. El comercio fué por ellos extendido a todas partes, siendo el *bazar* el sitio destinado a los negocios, donde hacían los tratos. La Arquitectura se caracteriza por el arco de herradura y columnas ligeras y esbeltas. Como monumentos notables podemos citar: las mezquitas de Omar, en Jerusalén y de Amrú en el Cairo, y la de Córdoba en España, así como la citada Giralda de Sevilla y la Alhambra de Granada.

LECCIÓN 23

El Imperio de Oriente

PRIMEROS EMPERADORES.—El Imperio de Oriente que duró casi toda la Edad Media debido a la posición central e inexpugnable de Constantinopla, a la centralización excesiva que hacía sentir por todas partes la mano de los emperadores; a la política ladina que siguieron estos a la circunstancia de no ha-

ber sido invadido por los bárbaros como el de Occidente, y por último a las Cruzadas que retardaron su caída. Tuvo comienzo, como hemos dicho, en el Testamento de Teodosio, siendo su primer emperador Arcadio, que nada de particular hizo, como tampoco sus sucesores hasta Justiniano, (527).

JUSTINIANO: SU GOBIERNO.—El reinado de Justiniano es importante, siendo este emperador digno de notarse, como conquistador, como edificador y como legislador. Como conquistador detuvo a los persas por medio de su general *Belisario*, el cual arrebató el Africa a los vándalos, y, ayudado por *Narsés*, conquistó la Italia a los ostrogodos. Adquirió la costa oriental de España, a cambio del auxilio que concedió a Atanagildo. Entre las construcciones a él debidas aparte de las fortalezas y el muro de Constantinopla, merece especial mención el templo de *Santa Sofía*, modelo de estilo bizantino.

Como legislador llevó a cabo el pensamiento de J. César o sea la compilación del Derecho romano, encargo que recibió Triboniano, el cual auxiliado de otros jurisconsultos, redactó el *Código*, el *Digesto* o *Pandectas*, la *Instituta* y las *Novelas*, todo lo cual constituye en conjunto el *Corpus juris Civilis Justinianei*.

HERACLIO.—Los sucesores de Justiniano fueron perdiendo sus dominios de Italia, y vieron a los persas apoderarse de la Siria; menos mal que *Heraclio* (610) logró recuperar el Asia menor, y recobró la verdadera Cruz, que los persas robaron de Jerusalém (1). En los últimos años de su reinado perdió a Jerusalém, de la que se apoderó Omar.

LA CUESTIÓN DE LAS IMÁGENES: CISMA DE FOCIO.—*León III* venció a los enemigos exteriores, pero sus decretos prohibiendo el culto público de las imágenes y mandando quemarlas para acabar con la idolatría, perturbaron al Imperio durante más de un siglo de luchas entre los dos partidos de

(1) En conmemoración de este hecho se estableció la fiesta de la *Evaluación de la Santa Cruz*.

los *inconódulos* e *iconoclastas* o «rompedores de imágenes». Terminó esta cuestión, primero, con la emperatriz *Irene*, que autorizó el culto de las imágenes, y después con *Teodora*, regente de *Miguel III*, que condenó la heregía iconoclasta.

Pero apenas terminados estos trastornos surge otro acontecimiento de más trascendencia: el *Cisma de Focio*, *Miguel III* depuso a Ignacio, patriarca de Constantinopla, y elevó a este cargo a *Focio* (857), capitán de guardias, hombre cultísimo, que en pocos días recibió todas las órdenes del sacerdocio. El papa Nicolás I, depone y excomulga a Focio, éste, sin embargo, continuó en la silla patriarcal, hasta que fué depuesto por Basilio I el *Macedónico*, y encerrado en un monasterio por León VI el *filósofo*, pero quedó incubado el germen del cisma.

SEPARACIÓN DE LA IGLESIA GRIEGA DE LA LATINA.—Siglo y medio después del cisma de Focio, siendo patriarca Miguel Cerulario (1054) se separó la iglesia griega de la latina, a pesar de las gestiones del papa León IX. Las causas del cisma, según D. Emilio Castelar, fueron: la oposición entre el espíritu griego y latino, la supremacía disputada entre los Papas de Roma y los Patriarcas de Constantinopla, el dogma de la procedencia del Espíritu Santo, la cuestión de las imágenes, la naturaleza de las penas del Purgatorio, la calidad del pan ácimo y la restauración del Imperio de Occidente.

LOS CONMENOS —Después de un periodo de espantosa anarquía, sube al trono Alejo I *Commeno*, que puso en orden el Imperio y triunfó de los normandos y petchenegos; pero amenazado por los seldyúcidas, que se habían apoderado de casi toda el Asia occidental, pidió auxilio a las naciones cristianas de Europa dando origen a las Cruzadas.

LECCIÓN 24

Las Cruzadas.—Fin del Imperio bizantino

LAS CRUZADAS: SUS CAUSAS.—Se llaman *Cruzadas* las expediciones militares emprendidas por los cristianos con el fin de rescatar los Santos Lugares del poder de los infieles; y se llaman así porque los que iban en ella llevaban como distintivo una cruz roja.

Sus causas fueron: la rivalidad entre el Oriente y el Occidente, que se manifestó en Troya, después en las guerras Médicas y en cierto modo en las púnicas; las pretensiones del cristianismo y del mahometismo, las cuales aspiraban ambas al dominio universal, pues si al empezar las Cruzadas el islamismo se había localizado en nuestra península, donde ya iba muy adelantada la reconquista; en el Oriente los turcos amenazaban al Imperio griego; la profanación de los Santos Lugares, y la imposibilidad de visitarles; la opinión cada vez más generalizada de que era un oprobio para la Europa el que el Santo Sepulcro estuviera en poder de los infieles; y, por último, el feudalismo que se hallaba en su apogeo, y deseaba un campo abierto y un sentido más elevado en que emplear sus fuerzas. Otras causas particulares influyeron también: los Papas vieron el medio de acrecentar su influencia y poderío; los señores pensaban en hazañas y en nuevos reinos, y el pueblo veía en ellos el medio de librarse de la servidumbre. La indulgencia plenaria prometida a los cruzados fué la más eficaz entre las causas particulares de aquél movimiento. Pero todas estas causas quizá no hubieran bastado sin otra esencial, que fué preparando a la Europa para tales acontecimientos; la costumbre ya arraigada en aquella época de las peregrinaciones religiosas, pues desde la conversión de Constantino fueron aquellas muy frecuentes entre los cristianos,

que iban a visitar los sepulcros de S. Pedro, S. Pablo y Santiago, siendo la más popular la de Jerusalém, desde que Santa Elena, la madre de Constantino, mandó edificar (después de haber encontrado la verdadera Cruz) el templo de la Resurrección, de todas partes acudían cristianos a visitar los Santos Lugares, que estaban en poder de los emperadores de Oriente, y se hacía muy facilmente el viaje, sin que la estancia fuera costosa. Pero cuando se apoderaron los árabes de Jerusalém, empezaron las dificultades, que momentáneamente se allanaron en tiempos de Haruns-al-Raschid por efecto de las buenas relaciones que éste mantuvo con Carlomagno, más en tiempo del fatimita Haquen, fué impedida la entrada de los cristianos en Palestina, y los que entraban sufrían grandes vejaciones. Entonces fué cuando Silvestre II hizo un llamamiento a la Europa que no respondió a él. Apoderados los seldyúcidos de la Palestina, volvió a repetir el llamamiento Gregorio VII; más, nadie respondió, a causa de las luchas entre el Pontificado y el Imperio. Mas adelante el Occidente se conmovió con los relatos de los peregrinos y las predicaciones de Pedro de Amens, que montado en una mula y con un crucifijo en la mano, excitaba a los cristianos a rescatar los Santos Lugares del poder de los infieles. Tantas causas reunidas y preparada la Europa, en el momento que Alejo I pidió auxilio al Occidente, el Pontificado, que había fundado la unidad social de Europa y a quien obedecían los reinos como supremo director, dió la voz y comenzaron las Cruzadas.

PRIMERA CRUZADA: SUS RESULTADOS.—Urbano II reunió un Concilio en Clermonte donde los concurrentes, al grito de ¡Dios lo quiere! se alistaron para la primera Cruzada, al mando de Pedro el Ermitaño, y aquella muchedumbre, sin orden, sin plan, sin recursos, se disolvió antes de llegar a la Palestina, pereciendo de hambre y de cansancio, y no sin cometer todo género de tropelías. Mas tarde salió un ejército regular a las órdenes de *Godofredo de Bonillón* y otros señores, los cuales se hicieron dueños de Jerusalém (1.099), fundando un

reino cristiano, que se rigió por el código feudal de los *Asises de Jerusalem*. Godofredo no tomó el título de rey (1), sino el de *Barón del Santo Sepulcro*.

CAUSAS Y RESULTADOS DE LA SEGUNDA CRUZADA.—Atacado el novel reino por Noradino, se predicó para su defensa la segunda Cruzada por S. Bernardo, predicación que no dió resultado alguno por la hostilidad entre el Imperio griego y los Cruzados. Jerusalém cayó en poder de *Saladino*, que hizo prisionero a su rey Guido de Lusínán (1187).

RESEÑA DE LAS OTRAS CRUZADAS.—Ante la noticia de la toma de Jerusalém toman la cruz los reyes más poderosos de la época, Federico I de Alemania, Felipe Augusto de Francia y Ricardo Corazón de León de Inglaterra, los cuales organizan la *tercera Cruzada*, que tuvo un resultado parecido a la anterior, por varias causas: la muerte del Emperador al atravesar el *Cidno*, la rivalidad entre los otros príncipes y al genio superior de Saladino. Solo consiguió Ricardo la fundación del reino de Chipre; que dió al destronado Guido.

Estos resultados no llegaron a satisfacer ni al Papa ni a la cristiandad, por lo que Inocencio III predicó la *cuarta Cruzada* dirigida por *Baldiuno de Flandes* y *Bonifacio de Champaña*, quienes se apoderaron de Constantinopla, fundando el *Imperio latino-bizantino*, pero sin que hubieran llegado a Tierra Santa. La *quinta*, comenzada por Andrés II, rey de Hungría fué desgraciada. La *sexta*, la mandó Federico II de Alemania, que alcanzó más con las negociaciones que con la espada, pues consiguió la devolución de Jerusalém. Pero excomulgado por el Papa; tuvo que abandonar la ciudad Santa y volver a sus Estados. Las dos últimas fueron emprendidas por S. Luis rey de Francia (1248-1254); en la primera (la séptima) se apoderó de Damietta; pero prisionero, tuvo que pagar un fuerte rescate. En la *octava*, que fué la última, perdió la vida en Tunez, víctima de la peste.

(1) Dijo que no quería llevar corona de oro donde Jesucristo la había ceñido de espinas.

CONSECUENCIAS DE LAS CRUZADAS.—Desde luego no produjeron las que se esperaban, y si los predicadores de ellas lo hubieran sabido, es seguro que no las hubieran predicado; pero de todas maneras, las produjeron muy beneficiosas en todos los órdenes. En lo social y político, desde luego acabaron con el feudalismo, pues los señores vendían sus tierras para tomar parte en las Cruzadas, y muchos morían allá dejando vacantes muchos feudos, de los que se aprovecharon los reyes. Además por el mero hecho de tomar la cruz los siervos, quedaron libres muchos de éstos. Favorecieron también la vida de las ciudades. En lo que afectaba a la moral y a la religión acabaron con el fanatismo religioso, pues cuando los cristianos vieron que los griegos y mahometanos eran más creyentes que ellos, y que Dios no les ayudaba, es más, que parecía más agrable a sus ojos que estuvieran sus Lugares en manos de los infieles, se resintieron sus creencias; y cuando se convencieron que las profecías que hacían los Papas al predicarlas no se cumplían entró en ellos el desaliento, haciendo ver a los cruzados la necesidad de considerar y respetar las creencias de sus hermanos, naciendo así la tolerancia, en tanto que la autoridad del Pontificado, como tutor de los pueblos, decayó muchísimo. Por último, las Cruzadas acabaron con las penitencias, comenzándose entonces a tratar la moral en forma discursiva, echando a perder la excelsa y sublime moral cristiana. En lo científico y literario los cruzados quedaron maravillados ante las ciudades de Constantinopla, Damasco, el Cairo, etc. No menos les deslumbró la decaída civilización musulmana y bizantina con su lujo, su fausto y sus riquezas, y por otra parte, las hospitalarias costumbres de aquellos pueblos fueron para ellos un verdadero desencanto al considerar que aquellos enemigos eran mas tratables casi que sus propios hermanos; por eso comenzaron las relaciones entre ambas civilizaciones adquiriendo gran vuelo las letras, las ciencias y las artes. Mucho sentimos que la índole de este libro no permita hacer una reseña de los adelantos en estos órdenes; solo podemos decir que prepararon el Renacimiento, que comienza en el siglo XIII.

ORDENES MILITARES.—Otro resultado de las Cruzadas fué la fundación de las *Ordenes militares* de los caballeros *Hospitalarios*, *Templarios*, y *Teutónicos*, que tenían por objeto proteger y dar hospitalidad a los peregrinos que iban a Tierra Santa. Al perderse Jerusalén, los Hospitalarios fijaron su asiento en Rodas; los templarios se trasladaron a Paris hasta su extinción, de la que ya hemos hablado, y la Teutónica dió origen al reino de Prusia. También con las Cruzadas se desarrolló el espíritu caballeresco, de que se apoderó la Iglesia, convirtiéndole en elemento civilizador, pero después degeneró éste dando aquél culto ridículo a la mujer, y protegiendo al rico, y no al desamparado, desviándose así del objeto de su fundación.

RESTAURACIÓN DEL IMPERIO GRIEGO: TOMA DE CONSTANTINOPLA.—El Imperio griego fué restaurado por Miguel Paleólogo, que llamó en su auxilio a los catalanes y aragoneses, los cuales al mando de *Roger de Flor*, consiguieron someter a Bizancio; pero en el reinado de *Constantino XII*, los turcos otomanos capitaneados por *Mahomet II*, se apoderaron de Constantinopla (1453), pereciendo el emperador gloriosamente en el asalto. Así terminó el Imperio de Oriente, de quien se habla con desprecio, pero que ha tenido sin duda gran importancia. En efecto, a él se debe la conservación del derecho romano, la salvación de las obras de la antigüedad griega, la creación de un arte nuevo, el arte bizantino, y la fundación de una Iglesia cristiana, que ha conservado casi todo el mundo slavo, habiendo dado además a los pueblos bárbaros de la Europa oriental el ejemplo de la civilización. Los rusos han adoptado el alfabeto, la religión y el arte bizantino. Los bizantinos, dice un historiador contemporáneo, han sido los educadores de los slavos, como los romanos lo habían sido de los germanos.

Cruzados



LECCIÓN 25

Las nacionalidades

FORMACIÓN DE LAS NACIONALIDADES: INGLATERRA Y FRANCIA

—A la caída del feudalismo se forman las grandes nacionalidades, que adquirieron gran desarrollo cuando decreció la alta representación de los emperadores.

En Inglaterra vencido el último de los tres Enriques, triunfó la *casa de York*, siendo su primer monarca *Eduardo IV*, que reinó entre guerras y crueldades, muriendo asesinado por su hermano Ricardo, el cual además asesinó a sus sobrinos los hijos de Eduardo, que habían quedado bajo su tutela; de esta manera quedó en el trono con el nombre de *Recaredo III* el Nerón de Inglaterra, pero fué destronado por su pariente Enrique con quien se entroniza la dinastía de los Tudor. *Enrique VII* el *Salomón* de Inglaterra, envió a Cabot a surcar los mares, descubriendo a Terranova. Sucedió a Enrique VII *Edrique VIII* (1509), que en los primeros tiempos, se mostró ardiente defensor de la ortodoxia católica.

Luis XI de Francia, sucesor de Carlos VII, se propuso destruir el poder feudal. La nobleza para defenderse, creó la *liga del bien público*, cuya alma era *Carlos el Temerario*, que poseía la Holanda, los Países Bajos, parte de Suiza y gran porción de Francia. Fué muerto Carlos en el sitio de Nancy, y la victoria quedó por Luis. Este introdujo la imprenta y la primera fábrica de sedas en su reino, estableció correos y mercados, pero fué muy cruel en su gobierno. Su hijo *Carlos VII*, invadió la Italia de acuerdo con Luis el Moro, usurpador de la corona de Milán, renovando las pretensiones de los angevinos á esta península; pero tuvo que evacuarla á causa de la liga que formaron contra él, el mismo Luis el

Moro, la Santa Sede y España. Su sucesor *Luis XII* (1498), obtuvo el Milanesado, y de acuerdo con *Fernando el Católico*, rey de España, se repartieron entre sí el reino de Nápoles; pero este acuerdo no podía durar, y por cuestión de límites, estalló la guerra, que terminó *Gonzalo de Córdoba* (El Gran Capitán) con los triunfos de Ceriñola y Garellano, dando a Fernando V el reino entero de Nápoles (1504). Después entró Luis en la liga de Cambray contra Venecia, que quedó anulada. Fermóse luego la Liga Santa contra los franceses, que perdieron el Milanesado, pérdida que condujo al monarca al sepulcro. Su sucesor Francisco I (1519), consiguió la reincorporación del Ducado de Milán a Francia; y celebró con Carlos V, sucesor del rey católico, el tratado de Noyon, que no vino á ser más que una tregua en las hostilidades.

Este tratado no podía ser duradero, porque las tendencias que representaban Carlos V y Francisco I eran opuestas: el primero tendía a la monarquía universal; el segundo a la independencia de las naciones. Cuatro campañas constituyen este período de guerras: la primera, tiene por teatro a Flandes, Navarra é Italia, y terminó con el *tratado de Madrid* (1526); por el cual renunció Francisco I á las pretensiones sobre Italia, Borgoña y Flandes. La segunda, se desarrolla en Italia, y acaba con el *tratado de Cambray* (Paz de las Damas en 1529), cuyas principales cláusulas eran las del tratado de Madrid. La tercera tuvo lugar en Italia y Francia, y es cortada por la *tregua de Niza* (1538), y por último, la cuarta tiene por campos de batalla Francia, Italia y Flandes, concluyendo definitivamente por la *Paz de Crespy* (1544), por la que quedó Francia completamente eliminada en lo referente a Italia.

NACIONALIDADES FRACCIONADAS: ALEMANIA É ITALIA.— Estas dos naciones siguen divididas en pedazos, presas de eternos ambiciosos.

En Alemania, después de Federico III, sube al trono imperial *Maximiliano I*. Su tarea consistió en aumentar sus es-

tados del Archiducado de Austria. Por su matrimonio con la hija de Carlos el Temerario, María de Borgoña, ésta le aportó Flandes. Las segundas nupcias con *Blanca Sforzia*, le dieron derecho a una porción de Italia. A su hijo Felipe el Hermoso le casó con doña Juana la loca, hija de los Reyes Católicos, preparando así el imperio de Carlos V; y á su nieto Fernando, hermano de Carlos, le buscó en matrimonio a la heredera de los reinos de Hungría y Bohemia.

Italia sigue dividida en los mismos Estados. En Venecia se sobrepone al *Tribunal de los Diez*, el Consejo de los *Tres Inquisidores de Estado*; en Milán dominan los *Sforcios*; en Florencia, capital de la república toscana, se entronizan los Médicis; á Nápoles se le disputan angevinos y aragoneses, o sea Francia y España (1) Italia en su historia externa es el teatro de las luchas empeñadas entre los grandes monarcas: en cambio la historia interior de este país está concentrada en la actividad que prestó al renacimiento artístico y literario.

TURQUÍA.—Mahomet II extendió aún más sus conquistas, acabando con los restos del Imperio de Oriente, quitó varias plazas á los venecianos y organizó su reino, cuya capital fué Constantinopla, su gobierno se llamó *Sublime Puerta*. Después de *Bayaceto II*, sucesor de Mahomet, subió al trono *Selim I*, que se apoderó del Egipto y de la Siria, acabando con la dominación de los mamelucos (1517).

(1) Los estados pontificios después del cisma, fueron regidos por los Papas, siendo los más notables el español Alejandro VI, de la familia de los Borgias, gran protesta del renacimiento, pero de memoria poco grata. Julio II, que comenzó la basílica de San Pedro, y León X, célebre por su amor á las artes y su entusiasmo por la antigüedad clásica.

LECCIÓN 26

Civilización en la Edad Media

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS GERMANOS.—A la caída del Imperio romano, la Iglesia cristiana fué la que, en cada uno de los Estados europeos, se encargó de que la sociedad no se quedase sin gobierno. Después que la misma Iglesia cambió sus rudas costumbres, y fascinados los pueblos por la cultura romana, comenzaron a fundar monarquías electivas y absolutas, limitando el poder real las asambleas nacionales, como lo fueron el Campo de Mayo de los francos, el Witenagemot de los sajones, y los Concilios de Toledo entre los visigodos; pero el régimen administrativo fué incompleto y desordenado. Las asambleas juzgaban los delitos, y por la ignorancia para discutir y dirimir las cuestiones, se mantuvieron los *juicios de Dios* y el *duelo judicial* como únicos medios de prueba. Cuando los pueblos germanos invadieron el pueblo romano dejaron a los vencidos que se rigiesen por sus leyes, mientras que los vencedores se regían por sus costumbres, hasta que fueron publicando poco a poco sus códigos (1), siendo los principales el *Fuero Juzgo*, de los visigodos, el *Edicto* de Teodorico, el *Código* lombardo, la *Ley Gambeta* de los borgoñeses, y las leyes *Sálica* y *Ripuaría* de los francos. Estas legislaciones de carácter personal, son recopilaciones de costumbres bárbaras, enrique-

(1) Hubo códigos para los vencidos, como lo fueron: el *Código de Alarico* y la *Lex romana burgondiorum*; Códigos para vencedores, como el *Código de Eurico* en España, las leyes *Salica*, *Ripuaría* y la *Borgoñona* en las Galias; la *lex Alemanica* y otras en Alemania; en Italia la *Lex Longobardorum*; y por último hasta 17 se citan en Inglaterra. Y entre los códigos comunes a vencedores y vencidos deben mencionarse: el *Código de Teodorico*, las *Capitulares de Carlomagno* y el más importante de todos, el *Fuero Juzgo* en España.

cidas con algunos principios del derecho romano. La parte civil la tratan muy someramente, no así a la parte penal que la tratan con más extensión.

El feudalismo, como hemos visto, modificó el estado de las cosas, anulando casi el poder real, y separando la población en dos castas distintas, *señores* y *siervos*; propietarios, y con todos los derechos, los primeros, y sin apenas consideración cristiana los segundos. Otra tercera clase, y de mucha importancia fué el *clero*. Cuando el feudalismo empezó a decaer, se formó una clase social nueva, la de los *comunes* o *municipios libres*, raíz primitiva de la clase media, llamada entonces *estado llano*. Estos municipios y estos hombres cambiaron completamente el aspecto de la Edad Media, creando el movimiento industrial y mercantil, echando las bases del régimen liberal y de las Cortes o parlamentos, y convirtiéndose en centros de cultura en los cuales se apoyaron los reyes contra el feudalismo.

CULTURA INTELECTUAL.—Hasta el siglo XI puede decirse que Europa vivía poco menos que en la barbarie. Desde esa época se abre la era de la civilización, debida a la influencia de los árabes y a la comunicación que las Cruzadas establecieron entre el Oriente y el Occidente. Comienza a estudiarse el derecho romano, los judíos españoles ponen en latín los textos árabes de los libros de Aristóteles; se traducen las obras de los árabes, y por todas partes se despierta el deseo de saber.

LA ESCOLÁSTICA Y LAS UNIVERSIDADES.—Así se llama la filosofía de la Edad Media, siendo su más ilustre representante *Santo Tomás de Aquino*, autor de la *Summa* teológica. También merece citarse el francés *Abelardo* y el mallorquín *Raimundo Lulio*, así como las escuelas en que aquella se dividió: la de los *Nominalistas*, y la de los *Realistas*. Después se fundó una nueva escuela, rival de la de Santo Tomás, la de *Duns Scoto*, naciendo también una serie de librepensadores como *Pomponacio*.

La enseñanza oral dió lugar a las *Universidades*, que comprendía las siete artes liberales y las Facultades de Teología y Derecho. Las principales fundadas en el siglo XIII fueron: las de Bolonia, París, Oxford, Palencia, Cambridge, Viena y Montpellier; más se ampliaron sus enseñanzas con la Medicina.

NACIMIENTO DE LAS LENGUAS ROMANCES: LA POESÍA.—Hasta el siglo XII la lengua universal fué el latín, apareciendo después, en el mediodía de Europa, el primer *romance*, especie de latín degenerado que se diferenció en tres ramas: provenzal, español e italiano. En el centro de las naciones de la familia germana se habló el *tudesco*, que se dividió en dos ramas: el inglés y el alemán. La lengua francesa ocupa un término medio entre el romance y el tudesco.

La poesía nació cuando se formaron las lenguas romances y fué llamada entre los provenzales *gaya ciencia*. Sus cultivadores se dividían en *trovadores* y *provenzales*, aquellos cortesanos y éstos populares. En Alemania nació de las tradiciones heroicas, siendo la producción más notable el poema de los *Nibelungos*. España tiene en su *Romancero* un poema nacional. Estas literaturas se desarrollaron espléndidamente y en el siglo XIV llega la italiana a un alto grado de perfección con Dante, Petrarca y Boccaccio. En España conserva su carácter popular con el Arcipreste de Hita y Pero López de Ayala, haciéndose cortesana en tiempos de Juan II con los Mena, los Santillana y los Manrique. La francesa se enriquece con las crónicas de Froissart, especie de Historia general. En Alemania se hace correcta y grave con los *Meistersingers*. La literatura inglesa nace en tiempos de Eduardo III con la fusión de las razas sajona y normanda, floreciendo con Chancer.

CULTURA ARTÍSTICA.—Merced a las relaciones que los árabes de Sicilia mantuvieron con Constantinopla, y al comercio que en esta y en Siria hicieron las repúblicas marítimas italianas desde el siglo XI, se propagó en Europa la influencia

de la arquitectura bizantina de que son ejemplo el átrio de San Ambrosio en Milán, la iglesia de los Santos Apóstoles en Florencia, la antigua catedral de Brescia y otros.

En los siglos XI y XII floreció la arquitectura *románica*, caracterizada por su arco redondo, por sus altas y robustas columnas, coronadas por capiteles muy adornados, por sus ventanas divididas a menudo en dos hojas por delgada columna. Las catedrales de Worms, Spira y Santiago son de este género. En el siglo XIII aparece la *ojival*, arquitectura llamada así por estar las arcadas apuntadas, los pilares se han reemplazado por haces de columnas ligeras y los remates afectan la forma piramidal. Las catedrales de Burgos, Toledo, León, Strasburgo, Wetsminster, Cantorbery, Magdeburgo y Colonia son las más notables de este género. De la arquitectura y civilización árabe recuérdese lo dicho en la lección 21.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.—La agricultura estuvo muy atrasada a causa de las continuas guerras y por estar por completo abandonada a los siervos del terruño, no bastando para sacarla de su atraso ni los grandes y laudables esfuerzos de los monges ni las disposiciones de Carlomagno pero desde las Cruzadas aparecieron nuevos sistemas de cultivo y riego que tomados del Oriente fueron implantados en Europa. Con esto y con el crecimiento de los hombres libres comenzó a prosperar la agricultura.

La industria también prosperó mucho desde las Cruzadas, pues las nuevas necesidades y los nuevos gustos y hábitos desarrollaron tan importante fuente de riqueza, habiendo influido también en tal adelanto las asociaciones que constituyeron los *gremios* o cuerpos de obreros conocidos en Europa con el nombre de hermandades, a las que solían pertenecer los del mismo oficio, tanto para su seguridad como para aliviarse en sus necesidades. Así se elevó la industria, como lo prueban las fábricas de paños de los Países Bajos, de la Alemania meridional, de la alta Italia y de Inglaterra; las de seda de Sicilia y Venecia; las obras de cristal y de cuero, los afamados bordados de oro de los talleres venecianos.

El comercio no empezó realmente hasta la época de las Cruzadas; fué entonces cuando se abrieron nuevas vías para el Oriente, y cuando comenzaron las relaciones entre todos los pueblos europeos. Los mismos focos industriales lo fueron también del comercio. Había dos principales, la Liga Anseática en el Norte y las de la Italia superior Lombardía, Génova, Venecia y Pisa en el Mediodía. Sus barcos cargaban en Flandes, en Inglaterra, en España y en el Asia Menor. Aquí embarcaban las harinas que traían de Damasco, los tisús y alfombras de Persia, azúcar y aromas de Siria, oro y marfil del Egipto, y perlas de las costas del mar de la India. Los judíos eran los principales comerciantes y banqueros; a ellos acudían los señores feudales, los reyes y hasta los Papas para sus empresas y para salir de sus apuros, y sin embargo vivían vejados acaso por sus envidiadas riquezas. Mas tarde Génova y Venecia fundaron los primeros *Bancos*. Barcelona hizo el *Consulado de Mar*, especie de Código Mercantil, de adopción casi universal, inventóse la *letra de cambio* y se descubrió la *brújula*. Para el comercio de distribución y cambio había *ferias* y *mercados* verdaderas instituciones puestas al amparo de la Iglesia, y que, además de centros de contratación, fueron focos donde se cambiaban ideas, sentimientos y relaciones de todo género.

LECCIÓN 27

El Renacimiento

RENACIMIENTO LITERARIO.—La afición que se despertó en los siglos XV y XVI a las letras y a las artes griegas y romanas se conoce con el nombre de *Renacimiento*. Este hecho, que marca el período de transición de la Edad Media a la Edad Moderna, se venía preparando merced a la influencia de las

Ernesto Douma



Cruzadas, a la cultura árabe y al gran movimiento literario del último siglo. *Dante* con su Divina Comedia, *Petrarca* con sus sonetos, y *Boccaccio* con su moderna prosa, pueden considerarse como los precursores del Renacimiento. Cuando la caída de Constantinopla fué inminente, se multiplicaron las inmigraciones de los griegos contándose entre ellos Juan Lucas, Gemisto Fletón, el cardenal Besarión y Teodoro de Gaza transportando a Europa los tesoros de la literatura helénica y la afición a la antigüedad clásica. Leer, analizar, interpretar las obras clásicas, rebuscar palimpsestos y escarbar ruinas donde podían aparecer los olvidados monumentos greco-romanos, tal fué tarea que se impusieron aquellos espíritus generosos. Italia fué el foco de esta agitación original, y la Iglesia y los Pontífices sus principales adeptos y fomentadores. Pogge y Bembo compusieron discursos y cartas en latín; Saunazar y Vida se dedicaron al verso. Los que siguieron la dirección del nuevo movimiento se les llamó *humanistas*, por el contrario a los escolásticos se les apellidó *oscurantistas*. Descollaron como literatos Angel Policiano, Lorenzo Valla y Pico de la Mirandola; Ariosto, autor del poema *Orlando furioso*. Como filósofos, el cardenal Besarión y Marsilio Ficino; y como historiadores Nicolás Maquiavelo y Guicciardini. El humanismo se propagó a España a fines del siglo XV, a Francia, Inglaterra y Alemania en la primera mitad del siglo XVI. Su principal representante en España fué Antonio de Lebrija, y así como en España protegieron al Renacimiento Isabel la Católica y el Cardenal Cisneros, en Francia la alentó Francisco I, cultivándola Marot y Rabelais. En Inglaterra, protegido por Enrique VIII, inspiró a los reformadores de Oxford, a cuya cabeza figuran Colet y Tomás Moro. En Alemania descuellan los humanistas Reuclin, Ulrich de Hutten y Erasmo de Rotterdam.

RENACIMIENTO ARTÍSTICO. También Italia se llevó la palma en este punto con los arquitectos Brumante y Brunelleschi, con los escultores Ghiberti y Donatello, y con sus célebres escuelas, la *lombarda* con Leonardo du Vinci, la *vene-*

ciana representada por el Ticiano, y, por último, la *romano-florentina* llevada a su apogeo por Rafael, Estefancio de Urbino y Miguel Angel sobresalieron en la arquitectura, la escultura y la pintura. Este renacimiento artístico pasó a Flandes, amparado por la nobleza con Rubens y Van-Dyck, fundador de la escuela flamenca (1); a Alemania, bajo el clero y los príncipes, con Alberto Durero; a Francia bajo el de los Valois, con el Purino; a España, bajo el de los Austrias, con El Greco, Berruguete, Juan de Herrera, Gregorio Hernández, Montañés, Velázquez, Murillo y Zurbarán.

RENACIMIENTO SOCIAL.—Este renacimiento se refiere a los transcendentalísimos descubrimientos geográficos y técnicos que han influido en la vida humana por su extraordinaria importancia, como la ejercieron en los tiempos primitivos el fuego, el lenguaje, la escritura y los metales. La imprenta, la pólvora, la brújula y el mundo ultramarino pertenecen a esta categoría, pues cambiaron el aspecto y vida de la humanidad.

LA IMPRENTA.—La idea primitiva de ella acaso saliera del arte del grabado, primero en hueco y después en relieve. Pero el inventor de los caracteres sueltos y móviles fué *Juan Guttemberg*, de Maguncia (1436). Asociado con *Schoeffer*, gran calígrafo, ambos perfeccionaron la imprenta. La Biblia fué el primer libro que se imprimió (1454).

LA PÓLVORA.—Los chinos son reputados como los primeros que conocieron la pólvora, como también la brújula, pero sin presumir el alcance de su importancia y aplicaciones. Quizá los árabes fueron los primeros que introdujeron el uso de la pólvora en Europa, no generalizándose hasta el siglo XV. La generalizada creencia de que fuera su inventor el fraile Schawart no pasa de ser una fábula.

(1) Los hermanos Van-Dyck habían fundado una escuela en Flandes (1376) que terminó con la muerte de Metcys.

LA BRÚJULA.—Con el nombre de *rainetta* hacía tiempo se conocía un tosco instrumento basado en la imantación, que fué el origen del descubrimiento de la brújula, debido a *Flavio de Gioja*, precioso invento que fué inmediatamente aplicado a la navegación.

DESCUBRIMIENTOS MARÍTIMOS.—Los comenzaron los portugueses a mediados del siglo XV, recorrieron toda la costa occidental del Africa, y descubriendo las islas de Madera, las Azores, Cabo Verde y Costa de Guinea, hasta que en 1486 Bartolomé Diez llegó a la punta meridional de aquel continente, descubriendo el Cabo de las Tormentas (Cabo de Buena Esperanza.) Vasco de Gama, en 1498, llegó hasta la India. Después Méndez Pinto dió vista al archipiélago Oriental llamado por Marco Polo Cipango, y que hoy lleva el nombre de Japón.

EL NUEVO MUNDO. No estaban ociosos, en ese respecto, los españoles, pues el genovés *Cristóbal Colón* presentaba a los Reyes Católicos el proyecto de llegar a la India por camino más corto. Aprobado el proyecto, salió Colón del Puerto de Palos con tres carabelas (3 Agosto 1492); el 12 de Octubre descubrieron aquellos navegantes la isla de S. Salvador (Guanahani, una de las Lucayas), y pocos días después, Cuba y Haití. Colón hizo tres viajes más; en el tercero tocó en el continente llamado América, (1) que mejor debía llevar el nombre de Colombia. La exploración y descubrimiento se convirtió en conquista. *Hernán Cortés* conquistó a Nueva España (Méjico), y *Pizarro* al Perú. Sus exploraciones continuaron: el portugués *Alvarez Cabral* descubrió el Brasil (1500) y los ingleses exploraron y colonizaron la parte septentrional de América del Norte. Más tarde los holandeses, navegando al Mar de las Indias y grande Occéano, descubrieron la Oceanía. *Magallanes* fué el primero que

(1) El nombre de América proviene de Américo Vesputio, joven florentino que trazó el primer mapa del Nuevo Continente.

dió la vuelta al Mundo (1519) después de descubrir el Estrecho de su nombre en la punta meridional de América, viaje que fué ultimado por *Sebastian Elcano*.

Las consecuencias de estos descubrimientos fueron de gran transcendencia; los metales preciosos de América aumentaron el numerario, rebajando su valor y aumentando la circulación. Aumentaron también las industrias y la riqueza mobiliaria y como consecuencia frente a la nobleza aristocrática surgió otra nobleza plutocrática, compuesta de armadores y banqueros, comerciantes e industriales, cambiando completamente las relaciones sociales. El comercio fué completamente alterado en sus direcciones y en su forma. Al comercio del Mediterráneo sucedió el del Atlántico, y los puertos y naves genovesas y venecianas cedieron ante los portugueses y españoles. Al comercio en pequeña escala de las caravanas sucedió el de gran escala por medio de los galeones que lo transportaban en grandes cantidades; así se popularizaron los artículos ultramarinos: el algodón, el tabaco, el café, el azúcar.

RENACIMIENTO POLÍTICO.—Las Cruzadas, el crecimiento de los Municipios, el poderío del estado llano, las milicias regulares y, por último, la pólvora acabaron con el feudalismo, cuya muerte sancionó el renacimiento con sus nuevas ideas sanitarias acerca del derecho y de la política. Entonces el poder real aprovechó tan preciosa ocasión y apoyándose en el pueblo emancipado y en la nueva filosofía jurídica levantó las grandes monarquías de Enrique VII, Luis XI y los Reyes Católicos. Este hecho es el renacimiento político, pues se rige por las mismas leyes comunes al Renacimiento en general, restaurando los antiguos ideales del Imperio Romano resucitados de su historia y su jurisprudencia. Los nuevos romanistas, los nuevos jurisconsultos de la escuela de *Cayacio*, convirtieron en derecho la formación de aquellos grandes Estados que comenzaron siendo tan solo un hecho. En la lección anterior queda expuesto la formación de las Nacionalidades. Formadas estas, surge otra cuestión inme-

diata, la idea de absorber todos los Estados europeos en un gran imperio, idea que no era nueva, pues en plena disolución social de la Edad Media surgieron el Imperio de Carlomagno y el Sacro Imperio Romano-Germánico. Además estaba en la masa del Renacimiento y puede decirse que era su gran consecuencia política. Idealmente la monarquía universal estaba restaurada: dos hechos fueron la causa de esta restauración: uno teórico, el renacimiento del estudio de la jurisprudencia romana y de los ideales unitarios de aquel vasto imperio; otro práctico, la reunión de numerosos estados y colonias en la cabeza de Carlos V, monarca más poderoso. Pero en la práctica era imposible. Napoleón ha sido el único que, a fuerza de luchas, pudo reunir momentáneamente en su cabeza casi todas las coronas de Europa, pero pronto sucumbió. Cuando un pueblo está más civilizado se impone a los demás, como sucedió con las monarquías de Ciro, Alejandro, Augusto y Carlomagno; en otro caso, la monarquía universal sería una utopía. Las guerras entre los Reyes Católicos y Luis XII, Carlos V y Francisco I, que hemos visto, y las que estudiaremos, entre Enrique II y Felipe II, son las consecuencias de llevar a la práctica la idea de la monarquía universal.

No había de quedar libre del nuevo movimiento institución tan importante como la religión cristiana; el renacimiento religioso es la *Reforma*, que por su excepcional importancia y por haber roto la unidad católica, quebrantada con el cisma de Focio, abre una nueva era en la Historia de la Edad Moderna y por tanto requiere párrafo aparte.

EDAD MODERNA

LECCIÓN 28

La Reforma

PRECEDENTES Y CAUSAS DE LA REFORMA.—Desde el siglo IV, en que la Iglesia cristiana se había alejado del espíritu cristiano y tomado formas materiales, sentíase la necesidad de una reforma. No hay más que hacer un estudio del cristianismo de la Edad Media y veremos que el catolicismo no tenía ya nada de común con la religión interior de Jesucristo: parecía más bien un politeísmo revestido de formas cristianas, como lo demuestra el exaltado culto que se dió a la Virgen, así como a los santos y a los ángeles y el considerable número de supersticiones, que acarrearón luego la creencia en brujas. La bula de Inocencio VIII contiene en sustancia todas las supersticiones de las brujas, y para curar esta creencia se inventó el exorcismo. Se haría interminable el relato de hechos de brujas y medios de exorcismo, y de los infelices que perecieron en la hoguera bajo pretexto de tener comercio con aquéllos. Estas supersticiones justifican el movimiento de incredulidad que se manifiesta desde la Edad Media hasta nuestros días, y que se acentuó con el uso de las falsas leyendas y de las falsas reliquias, y con el abuso de los milagros, y no obstante los

acuerdos del Concilio de Aix-la-Chapelle, el cual censuró a los obispos que se sirvieran de ellos para satisfacer su avaricia. Contra este catolicismo, verdadero fetichismo, protestaron las almas sinceras y piadosas, así como de la autoridad temporal de los Papas, de la afluencia de riquezas a Roma, y del orgullo y depravación del clero. El mismo Inocencio III, en su discurso de apertura del Concilio de Letrán, acusó al clero por su corrupción, manifestando ser ello causa de la pérdida de la fé.

La protesta se hizo por medio de congregaciones o sectas que afectaban una vida particular, algunas de las cuales fueron llamadas hereges, porque no reconocían la autoridad de la Iglesia romana, o porque abrazaban doctrinas contrarias a su institución. Las principales entre las ortodoxas eran la de los místicos y la de los frailes franciscanos, y de las heréticas, la escuela de Arnaldo de Brescia, los Valdenses y los Albigenses. Lo mismo unas que otras proscribían el monopolio del clero y abrazaban una vida de austeridad y de pobreza como manda el Evangelio. En lo que principalmente se diferenciaban era en el reconocimiento o en la negación de las doctrinas sostenidas por la Iglesia Romana. Al fin pudo contener la Iglesia este movimiento reformista, que más tarde retoñó, en el siglo XIV, con Wicleff, y en el XV con Hus; pero la semilla estaba arrojada y no tardó en fructificar, porque encontró el terreno preparado, por el fracaso de la reforma legal eclesiástica que los concilios de Constanza y Basilea habían intentado, así como por el Renacimiento de los estudios clásicos, por el carácter individualista de los alemanes, genuinos representantes de los germanos, que así como habían luchado contra la unidad política de Roma, ahora combatieron la unidad religiosa de la Iglesia, y finalmente por los abusos cometidos en la predicación de las indulgencias, pues su predicador, Tetzcl, decía: «El Papa tiene más poder que los apóstoles. que los santos y que la Virgen, las indulgencias borran los pecados más enormes.»

LUTERO.—León X ilustre Pontífice, entusiasta partidario del Renacimiento, quiso terminar la basílica de S. Pedro en Roma y como le faltaba dinero publicó una bula de indulgencias. Contra la forma de predicarlas los Dominicos en Alemania, se alzó el Agustino *Martin Lutero*, quien desde humilde condición llegó a profesor de la Universidad de Witemberg, que acababa de fundar el doctor Federico el Sabio de Sajonia, gran protector de Lutero. Este redactó noventa y cinco proposiciones (1 Noviembre de 1517), que prometía defender en público contra cualquier impugnador. Así empezó Lutero, protestando primero por su forma y luego por el fondo. Al principio León X no dió importancia a lo que él llamaba «disputa de frailes». Pero Lutero en Leipzig había sostenido controversias, y había publicado después libros heréticos, que la imprenta había propagado, produciendo gran escándalo. Entonces el Pontífice excomulga a Lutero, el cual es acusado en la dieta de Worms; pero el Agustino quema la Bula y las Decretales públicamente, ratificando en la dieta todo cuanto había hecho. Protegido por Federico el Sabio, recabó de este príncipe un asilo en un castillo de Wartburgo, desde donde propagó por escrito tranquilamente sus doctrinas.

Pronto le salieron al maestro discípulos exagerados, que fundaron nuevas sectas, como la de los *Anabaptistas* y *Sacramentarios*, los cuales tales excesos cometieron que el mismo Lutero los anatematizó, siendo al fin exterminados.

La mayor parte de los señores alemanes se hicieron luteranos por motivos políticos y económicos. El Emperador en aquellas circunstancias, se vió obligado a transigir por hallarse comprometido en las guerras con Francia y envuelto en los asuntos de Turquía, de Flandes y de España. Buscó pues una avenencia por medios pacíficos, y convocó la Dieta de Spira, en la que se concedió la libertad de conciencia, pero con ciertas restricciones, de las que protestaron los reformadores, quedán-

Ernesto Navarro



doles por ello el nombre de *protestantes*. Posteriormente en la *Dieta de Ausburgo* presentaron estos, con el título de *Confesión*, el credo completo de sus doctrinas.

LIGA DE SMAKALDA: BATALLA DE MÜLBERG.—Agotadas las negociaciones se decidió el Emperador a combatir a los reformadores. Estos formaron la *liga de Smakalda* (1531), a cuyo frente se pusieron el landgrave de Hesse y el elector de Sajonia. Ayudado el Emperador por Mauricio de Sajonia, que codiciaba los estados de Federico, derrotó a los de la liga en *Mülberg*. Entonces Carlos V, en la Dieta de Ausburgo, publicó el *Interim*, especie de credo religioso, impuesto como avenencia a católicos y protestantes hasta la terminación del Concilio de Trento, que se había reunido poco antes para juzgar las doctrinas de Lutero. Pero el Interim no satisfizo a nadie y ambos partidos acudieron de nuevo a las armas. Enrique II, sucesor de su padre Francisco I, se puso al lado de los de la liga, pero lo que dió a éstos el triunfo fué la traición de Mauricio de Sajonia, que se pasó a los reformadores. Carlos V, que por milagro no cayó prisionero de los protestantes, firmó desalentado el Tratado de *Passau*, ratificado luego con la paz de Ausburgo, que reconoció a los protestantes el libre ejercicio de su culto y la igualdad política con los católicos.

EL PROTESTANTISMO Y SUS VARIEDADES.—A tres pueden reducirse los caracteres generales del protestantismo: la Escritura, única autoridad individualmente interpretada; salvación únicamente por la fé y la gracia; negación de los sacramentos y de la autoridad del Pontífice y su Iglesia.

Tres grandes confesiones se observan en la doctrina protestante: el *luteranismo*, el *calvinismo* y el *anglicanismo*. La iglesia *calvinista* es democrática y republicana, y no admite más pastores que los presbíteros. La *anglicana* es aristocrática y monárquica y admite casi toda la

jerarquía romana, pero el jefe supremo es el monarca; la *luterana* adopta un temperamento medio.

LA CONTRA-REFORMA.—Cuando el Papa y el Emperador se dieron cuenta de la importancia del movimiento reformista, se prepararon para contrarrestar su influencia; este movimiento se llama la *Contra-Reforma*. El Papa puso para la lucha su autoridad, y los Jesuítas, la milicia de Cristo; el Emperador sus ejércitos y sus tesoros de América; y ambos unidos, la Inquisición y el Concilio de Trento. En aquella lucha se buscaron y fueron elegidos, papas enérgicos y virtuosos (Paulo III y IV, Pío V, Gregorio XIII y Sixto V), los cuales moralizaron la Iglesia e introdujeron en ella la disciplina.

La orden de los Jesuítas (*Compañía de Jesús*) fué fundada por el español *San Ignacio de Loyola*, que a los votos monásticos unió el de la obediencia ciega al Papa. Su especial organización, el haber abrigado siempre en su seno a los hombres más eminentes, su gran cultura y su esmerada educación, han colocado esta orden en un puesto preeminente sobre todas las demás, conservando aún hoy día su anterior prestigio.

El fracaso de Carlos V en las guerras religiosas, fué causa de su abdicación, por lo cual dejó los Estados alemanes a su hermano Fernando, y el resto a su hijo Felipe. Desde entonces España es el centro de la *Contra-Reforma*, como Alemania lo es de la *Reforma*.

Los intereses políticos, unidos a los religiosos, crearon la *Inquisición* y el *Concilio de Trento*. La *Inquisición* (1542) institución híbrida é impura, tribunal encargado de extirpar la heregía, y prescindiendo ahora de lo inhumano y de lo cruel de sus procedimientos, no llenó su objeto, pues se puso al servicio de las conveniencias egoístas de los poderes que la manejaban.

El Concilio de Trento (1545) se reunió tres veces, y en sus veinticuatro sesiones afirmó y definió el dogma, condenándose las heregías protestantes, y se determinó

la jerarquía eclesiástica con el Papa a la cabeza. El Concilio de Trento representa la verdadera Reforma Católica.

GUERRA DE TREINTA AÑOS.—Durante el gobierno de Fernando I (1556), Alemania estuvo en paz; pero en tiempo de Fernando II se volvió a la lucha por dos causas: la *religiosa*, que aún no estaba resuelta, y la *política*, por la tendencia de los Emperadores alemanes a concluir con el feudalismo germánico para implantar su régimen absoluto. Tal fué el origen de la guerra de *Treinta años*, dividida en cuatro periodos: *palatino*, *dinamarqués*, *sueco* y *francés*. En el primero (1646), Fernando II derrota al elector Federico V, pasando sus estados al duque de Baviera. En el periodo dinamarqués (1625), Cristian IV, rey de Dinamarca, tomó a su cargo la defensa del protestantismo, pero también fué derrotado en *Lutter* por el Emperador de Alemania. Durante el periodo sueco (1630) *Gustavo Adolfo*, tomó la dirección del partido protestante, derrotando a los católicos en *Leipzig* y *Lutzen*, pero asesinado el rey y derrotados sus parciales en *Nordlinga*, tuvieron éstos que aceptar la paz que les impuso el Emperador. Entonces Francia, aunque católica, toma la defensa de los protestantes, con el fin de abatir la casa de Austria (periodo francés 1635), para lo cual reunió Richelieu, ministro de Francia, a todos los adversarios del Imperio. Con esta política consiguió derrotar a los españoles en *Rocroy*, y a los imperiales en *Friburgo*, *Nordlinga* y *Lens*, concertándose la *paz de Westfalia* (1648).

PAZ DE WESTFALIA.—Por este tratado, en lo que afectaba al orden religioso, se concedió a los protestantes los derechos civiles y políticos consignados en la paz de Ausburgo, es decir, triunfó la libertad de cultos y desapareció el carácter de *santo* y de *romano* con que figuraba el Imperio. En la política se consagró la inde-

pendencia de Holanda y de Suiza; y en Alemania quedó triunfante el principio del fraccionamiento, perdiéndose la unidad nacional.

Con el tratado de Westfalia termina la supremacía de la casa de Austria y empieza la de los Borbones.

REINADOS IMPORTANTES DESPUÉS DE LA GUERRA DE TREINTA AÑOS.—Leopoldo I intervino en la guerra de sucesión española, a la que en cierto modo vino a poner término Carlos VI, pretendiente a la corona de dicho país, por haber heredado el Imperio a la muerte de su hermano José I. El tratado de Utrech arrebató entonces a España casi todas las plazas que teníamos en Italia y los Países Bajos, más la de Gibraltar, que pasó a Inglaterra. Con el fin de que pudiera reinar María Teresa, su hija, derogó, Carlos, la ley sálica, lo que dió motivo a una guerra (1740), en que salió triunfante el derecho de la primera, gracias a la fidelidad de Hungría. Casada aquella con *Francisco I*, con quien compartió el gobierno; no fué feliz en él, pues en la guerra *de los siete años* quitó Prusia grandes territorios al Austria. Le sucedió *José II* (1765), uno de los reyes *filántropos* o *filósofos*, que llevó a cabo grandes reformas en lo político, social y religioso, en consonancia con las doctrinas propagadas por los enciclopedistas.

LECCIÓN 29

Francia

LA REFORMA EN FRANCIA.—Las doctrinas calvinistas penetraron en Francia con el libro de Calvino titulado *La Institución cristiana*, bajo Francisco I, creciendo extraordinariamente en tiempo de Enrique II. Como en to-

das partes, la cuestión religiosa se mezcló en la cuestión política, originando grandes guerras civiles durante los reinados de los hijos de Enrique II. En el de *Francisco II* aparece la corte dividida en dos partidos: el católico y el protestante o de los hugonotes. Estos últimos tramaron la conspiración de *Amboise* para apoderarse del rey y del gobierno, aquel movimiento fracasó muriendo a poco el rey.

En tiempos de *Carlos IX* (1560), a pesar del edicto favorable a la libertad de conciencia, vinieron a las manos los dos partidos, originando cuatro asoladas guerras civiles, que terminaron con la conjuración de *la noche de S. Bartelemy* (24 Agosto de 1572), en que fueron brutalmente asesinados muchísimos hugonotes. El rey murió a poco, quizá atormentado por los remordimientos, sin dejar sucesión, por lo que ocupó el trono su hermano *Enrique III* (1574).

La guerra religiosa continuó en el reinado de Enrique III, complicándose después con la cuestión de la sucesión al trono, pues Enrique no tenía hijos y aspiraban á él *Enrique de Guisa* y *Enrique de Borbón*; por eso aquella lucha se llamó la guerra *de los tres Enriques*.

ENRIQUE IV.—Primer vástago de la dinastía de Borbón, venció a los católicos en *Ivry*, pero tuvo que hacerse católico para afianzar la corona. Con el *edicto de Nantes*, que permitía a los reformados el ejercicio de su culto, y concertada con Felipe II la paz de Wervins, pudo Enrique consagrarse a la administración, completamente arruinada, secundado por Sully, su ministro, protegiendo la Agricultura y fomentando la riqueza y el bienestar del país, por lo cual mereció muy justamente el título de *Grande*, pero no pudo terminar su obra por haber sido asesinado (1610).

LUIS XIII: RICHELIEU.—A los nueve años de edad fué proclamado rey *Luis XIII* bajo la regencia de su madre

María de Médicis y del italiano Concini. La menor edad del rey fué turbulenta, hasta que en 1614 los Estados generales, reunidos en París, proclamaron al rey mayor de edad. Perezoso e inepto, entregó el gobierno a su ministro, el Cardenal *Richelieu*, el cual procuró abatir el poder de la nobleza, con el propósito de dar el último golpe al feudalismo, quitar a los protestantes su fuerza política, y abatir la casa de Austria para dar a Francia la supremacía en Europa. A fin de conseguir lo primero hizo grandes escarmientos en las familias aristocráticas; alcanzó lo segundo despojando a los hugunotes de la *Rochela* y otras plazas fuertes, y para realizar la última parte de su pensamiento, tomó parte a favor de los protestantes en la *guerra de Treinta años*, como hemos visto en la lección anterior.

Richelieu introdujo grandes reformas en la administración, reformó los Consejos del rey, favoreció la marina y el comercio, fundó la *Academia francesa* y la *Gaceta*, así como varias instituciones benéficas.

LUIS XIV.—Cinco años tenía el monarca cuando subió al trono (1668) por lo que se encargó de la regencia su madre, Ana de Austria y el Cardenal Mazarino. Contra la regencia de éste protestó la nobleza, encendiendo la *guerra de la Fronda* al mismo tiempo que se sostenía otra con España. Ambas guerras terminaron, la primera con la derrota de los nobles y la segunda por el matrimonio de Luis, ya de mayor edad, con María Teresa, hija de Felipe IV, rey de España. A poco murió Mazarino, encargándose el rey del Gobierno. No carecía Luis de grandes virtudes, pero los eclipsaba su desmesurada ambición, pues como Felipe II de España, se creía un ser superior a los demás mortales. Pretendió restablecer la monarquía universal, intentando hacer de Francia una segunda Roma. Deseoso de continuar la guerra con España, y ayudado por *Colbert*, ministro de Hacienda, que con sus reformas le proporcionó dinero, y secunda-

do por *Louvois*, que reorganizó el Ejército, declaró la guerra a España, haciéndose dueño del Franco-Condado, que luego tuvo que devolver a España por la paz de Aquisgrán (1668), pero quedándose con las plazas ocupadas en Flandes.

Enseguida se lanzó Luis contra Holanda, que había ayudado a los españoles en la guerra anterior. Condé y Turena, al frente de los ejércitos franceses, invaden la Holanda; pero *Guillermo de Orange* la defendió, rompiendo los diques de los ríos e inundando el suelo, al tiempo que era derrotada la escuadra francesa. Se formó luego la *Gran Alianza de la Haya*, en la que entraron España, Inglaterra, Austria y varios príncipes alemanes; pero a todo hizo frente Francia, firmándose por fin la paz de Nimega (1678), por la que Francia adquirió el Franco-Condado y la Lorena, ésta cedida por Austria. Holanda conservó íntegro su territorio.

Después siguió un periodo de nueve años de paz, que fué el de la mayor grandeza de Luis XIV. Era este venerado en su palacio de Versalles como un semidios, y su corte era la primera de Europa. Mujeres hermosas, prelados grandilocuentes, literatos y artistas encopetados componían aquella corte, que se distinguía por su lujo asiático, por su esplendor en las ceremonias y por el boato desplegado en todos sus actos. Esto tenía que arruinar a Francia, y de ahí la crisis económica que luego atravesó. Por otra parte el Gobierno absoluto, bien reflejado en la célebre frase «El Estado soy yo», le condujo a intervenir también en los asuntos religiosos, metiéndose a pontífice, y entre tanto dejaba desarrollarse el jansenismo y suscitaba cuestiones a los Papas con sus regalismos, intentando sin embargo heredar de Felipe II el papel de protector de la religión católica. Para ello desató una terrible persecución contra los hugonotes, que fueron acuchillados talando sus campos y destruyendo cuanto tenían, hecho vandálico conocido con el nombre de Dragonadas. A poco revocó el *edicto de Nantes*, y viéndose así perseguidos los protestan-

tes emigraron en número de medio millón a Holanda e Inglaterra. Esta medida y su sistema de agresión y de despojo fueron causa de que se formaran contra él la *liga de Ausburgo* (1686), en la que entró casi toda Europa a instigación de Guillermo de Orange, alma de la liga. Diez años duró la guerra, y aunque Francia no llevó la peor parte, tan prolongada lucha debilitó sus fuerzas, dejando al pueblo en la miseria. Además de esto, como se esperaba de un momento a otro el fallecimiento de Carlos II, de España, que no dejaba sucesión, tanto Francia como las naciones enemigas se apresuraron a concertar la paz de *Ryswick* (1697) para prepararse a la herencia. Esta paz casi dejó las cosas en el mismo estado que la de Nimega, saliendo muy ventajosa España, por lo que Carlos II, agradecido, instituyó heredero suyo a *Felipe de Anjón*, nieto de Luis XIV, contra lo que protestaron Alemania y otras naciones, encendiéndose por ello la guerra que al principio fué desfavorable a los franceses, como lo demuestra la batalla de *Maplaquet*, pero luego las victorias de *Almansa* y *Villaviciosa* en España, dieron el triunfo a Felipe V, que por la *paz de Utrech* (1713) fué reconocido como rey de España. En 1715 murió Luis XIV, dejando nombre al siglo en que vivió, pero el resultado final de su reinado fué dejar a Francia completamente arruinada, y sin otra esperanza de remedio para restañar sus heridas que la revolución que puso fin a este siglo y esta época. El propio Luis XIV, se vió humillado y vencido, y sin poder realizar sus ambiciosos planes de gloria y engrandecimiento.

Luis xv.—Biznieto de Luis XIV, sucedió a este (1715) a los cuatro años de edad bajo la regencia del Duque de Orleans, cuya moralidad y corrupción estaba a la altura de los tiempos. Ni a este ni al descocado abate *Dubois* se les ocurrió otro medio para contener la bancarrota que entregar la Hacienda al escocés *Law*, el cual aplicó absurdamente a la decaída hacienda la poderosa palanca

del *crédito*, pero de un crédito «montado al aire» pues creó grandes cantidades de papel moneda, fomentando el agio y los negocios de Bolsa, sistema que no tardó en engendrar la desconfianza en los tenedores, originando al fin la catástrofe. El Estado aumentó su deuda en 400.000.000 de interés anual; más de la mitad de Francia se vió arruinada, y quedó quebrantada la moralidad pública.

En lo único que estuvo acertada la Regencia fué en moderar el carácter absolutista que tuvo el Poder en el reinado anterior, y en dar alguna representación a la clase media en el Parlamento. En el exterior desbarató los planes de Alberoni, ministro de Felipe V.

Declarado el rey mayor de edad (1723) se echó en brazos del septuagenario obispo Fleury; después fué este sustituido por el ministro *Choiseul*, hombre íntegro y capáz de haber contenido la decadencia de Francia; pero las intrigas palaciegas le derribaron. En estas intrigas influyeron mucho las mujeres cortesanas como en el reinado anterior. La *Pompadour* y la *Dubarry* jugaron gran papel, tristemente célebre, pues ningún pensamiento elevado cabía en los cerebros de aquellas mujeres, capaces solo de grandes intrigas y escándalos, frutos del vicio y de la degradación más inmoral, que trajeron consecuencias lamentables como la pérdida de Canadá, que pasó á ser colonia inglesa.

LECCIÓN 30

Prusia, Suiza y Hungría

DESARROLLO DEL REINO DE PRUSIA.—Elegido gran maestre de la Orden teutónica *Alberto de Brandeburgo*, secularizó dicho Estado, convirtiéndole en Ducado hereditario (1511) al tiempo que abrazaba la Reforma,

(1525) muy extendida por este país, Federico I, llamado el *Gran Elector*, (1640) sacó a la Prusia de su obscuridad, aumentó su territorio, la proclamó independiente, la repobló con emigrantes calvinistas, expulsados por Luis XIV, con motivo de la revocación del edicto de Nantes, reformó la administración y organizó un ejército. Su hijo Federico III (1688) tomó parte en la coalición contra Luis XIV, apoyó al Emperador en la guerra contra España, obteniendo el título de rey con el nombre de Federico I. Embelleció a Berlín, creó la Universidad de Halle y fundó la *Sociedad Real de Ciencias y Artes* (1707), que presidió Leibnitz. De índole contraria fué su hijo Federico Guillermo I, el rey Sargento, (1713) que dió a su reino un carácter enteramente militar. Su alianza con las potencias del Norte contra Carlos XII le valió la Pomerania anterior y las islas Usedom y Vallim (1720).

FEDERICO II: SU GOBIERNO.—La monarquía prusiana llegó a su apogeo con *Federico II el Grande*, hijo del anterior. Político sin escrúpulos, genio militar, al mismo tiempo que hombre de letras, se encontró en condiciones de figurar en primera línea en todos los acontecimientos de su época. Con su nueva táctica militar entró en la guerra de la *Pragmática*, invadió la Silesia, que se le adjudicó por la paz de Aquisgrán. Después tomó parte en la guerra de *Siete años*, de la que salvó milagrosamente, gracias a la muerte de la Czarina, quedando entonces Prusia como potencia militar de primer orden.

En la guerra demostró Federico ser el mejor general de su tiempo; en la paz dió a conocer sus grandes dotes de gobernante. Contándole la historia entre los reyes filósofos emprendió grandes reformas: protegió la agricultura y la industria, estableció fábricas de terciopelo y azúcar; en el comercio favoreció la exportación. Restauró la Hacienda y reformó la administración de justicia conforme al principio de igualdad. Pero la reforma que más nombre le ha dado fué la organización

de sus ejércitos y la táctica que inventó (1). Fué Federico uno de los sabios más ilustres de su tiempo. Vivió en constante comunicación con los filósofos franceses Voltaire y D'Alembert. Murió en 1786.

Le sucedió su sobrino *Federico Guillermo II*, que se alió con Austria para contener la Revolución francesa, siendo derrotado en *Valmy y Jemápes*; pero le compensó de este descalabro el segundo repartimiento de Polonia. En tiempo de *Federico Guillermo III* (1797) Napoleón se apoderó de Prusia, aunque solo momentáneamente.

SUIZA: LA REFORMA.—Suiza vivió en paz hasta que la Reforma turbó la tranquilidad del país. *Zuinglio*, antes que Lutero, predicó la Reforma en Suiza en sentido evangélico, y apoyándose en el pueblo, la dió un carácter democrático. Algunos cantones se opusieron al reformador con las armas, siendo éste muerto en la batalla de *Cappel*. Continuó la obra de *Zuinglio* el francés *Calvino* que, desterrado de su patria, se estableció en Ginebra como señor y dueño absoluto, haciéndose despótico e intransigente y creando una *Inquisición protestante*, cuya víctima principal fué el español *Miguel Servet*, el primero que descubrió la circulación de la sangre. La paz de Westfalia reconoció la independenciam de Suiza, que gozó de tranquilidad, hasta que Napoleón, con sus campañas, la incorporó al imperio de Francia.

HUNGRÍA.—A la muerte de Luis el Grande siguieron una serie de guerras, civiles, por la sucesión al trono, que terminaron con la elección de *Matías Corvino*, que con la *Legión Negra*, defendió su reino contra los turcos. En el interior hizo florecer los libros y las artes. Muerto *Matías* los magiares eligieron rey a *Vladislao* (1540), hijo de Casimiro de Polonia, y que lo era, por elección, de Bohemia. Con el apoyo de Polonia trató de fundar un imperio poderoso, pero su irresolución le impidió llevar a

(1) La tomó de la obra de nuestro Marqués de Sta. Cruz de Marcenado.

cabo el proyecto. Los nobles en este reinado, como en el de Luis II, se enseñorearon de las atribuciones esenciales de la monarquía. Luis murió peleando contra los turcos, siendo elegido rey *Fernando de Austria*. Así quedó Hungría, incorporada al Austria.

LECCIÓN 31

Inglaterra

ENRIQUE VIII: EL CISMA.—Implantó la reforma de Inglaterra Enrique VIII, por no acceder el Papa a su deseo de divorciarse de su mujer Catalina de Aragón para casarse con *Ana Boleyn* dama de la reina. Apoyado por el clero y el Parlamento inglés se hizo proclamar jefe de la Iglesia anglicana. Como todos los reformadores de la época, encendió las hogueras y quemó vivos a cuantos no aprobaban su conducta, siendo una de las víctimas el hombre más ilustre de Inglaterra, *Tomás Moro*. Más de 300 monasterios fueron suprimidos, siendo sus bienes confiscados. La misma crueldad observó con sus mujeres: dos fueron ejecutadas, dos divorciadas, solo dos murieron de muerte natural, y él murió desesperado víctima de sus propios escesos. Le sucedió su hijo *Eduardo VI* (1549), de nueve años, bajo la tutela, primero del Duque de Sommerset, y después del de Warwick. Aquél ayudado por Crammer, introdujo definitivamente la reforma, pero conservando la jerarquía eclesiástica y la liturgia del catolicismo; y el segundo trató de impedir que heredaran la corona los hijos de Enrique VIII, haciendo que el rey nombrara heredera a *Juana Gray*, intento que pagó Warwick con la vida.

REACCIÓN CATÓLICA.—Subió al trono *María Tudor* la *sangrienta*, hija de Enrique VIII y de Catalina de Aragón. Educada en la religión católica, y casada con Felipe II, trató de afianzar el catolicismo en Inglaterra, para lo cual empleó los crueles y violentos medios con que su padre le combatió. Estableció la Inquisición; y Juana Gray y Crammer perecieron en sus manos. En lo exterior comprometida por Felipe II en las luchas que sostenía con Francia, perdió la plaza de *Calais*, pérdida que unida al desvío que su esposo la demostraba, la abrevió la vida.

ESTABLECIMIENTO DEL ANGLICANISMO: GOBIERNO DE ISABEL I.—Sucedió a María su hermana *Isabel I, la Grande*, hija de Enrique VIII y de Ana Boleyn. Restableció Isabel la Iglesia anglicana, admitiendo la doctrina calvinista, pero respetando la antigua jerarquía eclesiástica, y colocándose a la cabeza del partido protestante, dió origen a la guerra con Felipe II, resentido porque no quiso casarse con él. La *Armada Invencible*, que el rey español envió contra Inglaterra, fué batida por los ingleses a las órdenes de Drake.

Era Isabel de carácter duro, y además vanidosa, egoísta y poco sincera, pero de vasta instrucción, por lo que se dedicó a reorganizar la Hacienda y comprendiendo que la marina y el comercio eran la base de la grandeza de Inglaterra, acogió a los flamencos perseguidos en su país por cuestiones religiosas, los cuales fundaron establecimientos comerciales y mercantiles, y protegió en gran manera los descubrimientos y colonizaciones. Isabel dejó por heredero del reino a Jacobo III de Escocia.

ESCOCIA Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE ESTE PAÍS: LOS STUARDOS Y UNIÓN DE INGLATERRA A ESCOCIA.—Este país fué habitado en la antigüedad por los Pictos y Es-

cotos, pueblos de raza céltica, a quienes no llegó la dominación romana, y cuya historia no ofrece interés hasta el siglo XIV en que reinan los Stuardos, sobre todo en tiempos de Jacobo V que empezó a ejercer alguna influencia en el continente (1488).

En tiempos de María Lorena, regenta de su hija, María I, de menor edad, Juan Knox divulgó el protestantismo estallando la lucha con la Regente; la muerte de esta (1560) dió la victoria a los innovadores, estableciéndose la profesión de fé calvinista bajo la forma presbiteriana. Al mismo tiempo fué reconocida reina de Escocia *María Stuard*, que acababa de quedar viuda de Francisco II (1561). Encargada del gobierno, fué tan desgraciada como hermosa; no pudo granjearse la simpatía de sus súbditos. Sus dos casamientos le causaron tales disgustos, que tuvo que abdicar en su hijo *Jacobo VI* y salir del reino, refugiándose en la corte de su prima Isabel. Esta, envidiosa de la hermosura de María, la encerró en un calabozo, donde la tuvo cerca de 20 años, al cabo de los cuales la mandó decapitar cuando aquella contaba 43 años de edad.

El hijo de la víctima *Jacobo VI* de Escocia y I de Inglaterra (1603), por el testamento de Isabel I, vino a realizar la unión británica. De carácter tornadizo y débil, por más que aceptara las reformas, se enajenó las simpatías de los presbiterianos y puritanos no menos que las de los católicos. Se indispuso con el Parlamento (que adquirió gran importancia en este reinado), comenzando aquellas discusiones entre él y el rey que prepararon la revolución.

LA REVOLUCIÓN: PROTECTORADO DE CROMWELL.—En esta situación subió al trono Carlos I, el cual influido, como lo fueron todos los Estuardos, por los gustos é ideas francesas, tendía en lo político al absolutismo, y en lo religioso al catolicismo, a lo menos a un anglicanismo muy parecido a aquél. En frente del rey y de su partido se

hallaban otros dos: el *presbiteriano*, monárquico-democrático, y el *puritano*, republicano y opuesto a toda iglesia oficial. La lucha se entabló enseguida entre Carlos I, y su favorito Buckingham, por un lado, y el Parlamento por otro. Este manejaba el arma económica, no autorizando impuestos, aquellos el arma de la disolución. Muerto el favorito, y sustituido por Straffort, el rey se propuso gobernar sin parlamento, para lo cual persiguió encarnizadamente a todos los parlamentarios, y especialmente a los puritanos, que emigraron a América, dando comienzo a lo que en lo futuro habría de ser la gran república de los Estados Unidos. Pero Carlos se vió en la necesidad de reunir un nuevo parlamento que se llamó *largo* porque él mismo se declaró indisoluble. Las exigencias no tuvieron límite; Straffort fué condenado a muerte y la guerra civil estalló. Derrotado Carlos I en Naseby (1645) por Cronwell se refugió en Escocia; pero los escoceses, para vengarse de los daños que les había hecho le entregaron al Parlamento por 400.000 libras esterlinas. Procesado el rey, fué condenado a muerte, siendo decapitado en 1649.

Entonces se proclamó la República. Irlanda protestó contra el regicidio pero fué vencida por Cronwell, generalísimo del ejército. Arrepentida Escocia de haber entregado al rey, proclamó al hijo de Carlos I, pero también fué vencido por el generalísimo. Este disolvió el parlamento dos veces, y se hizo conferir el título de *Protector* (1653). El protectorado fué una de las mejores épocas de Inglaterra, pues afianzó el comercio y el poder marítimo de la nación. Muerto Cronwell, su hijo Ricardo, que le sucedió en el gobierno, se vió rodeado de tales dificultades que se vió precisado a abdicar.

RESTAURACIÓN DE LA MONARQUÍA.—El general *Monk* proclamó rey a Carlos II (1660), hijo de Carlos I. El nuevo monarca volvió a la política de sus antecesores; esto y sus medidas de rigor recrudecieron los odios religio-

sos, origen de nuevas sectas, como la de los *Cuakeros*, los cuales solo tenían fé en el *Cristo interior*, distinguiéndose por la sencillez de costumbres. Ligado el rey a Luis XIV, de quien recibía una pensión, le devolvió la plaza de *Dunkerque*, cedida a Inglaterra en tiempos de Cronwell. El ministro Clarendon se indispuso con el rey, con motivo de ser partidario de unirse con Francia en la guerra con Holanda, por lo que dimitió, y el rey quedó en frente de la opinión pública y del Parlamento. A la primera hizo frente con el ministerio de la *Cabala*, compuesto de hombres corrompidos de todos los partidos, y por el bill de *Test* se opuso al Parlamento, quien impuso al rey el bill *Habeas corpus*. En este parlamento aparecen por primera vez los nombres de los dos famosos partidos políticos ingleses: *Whigs*, o liberales, y *Thorys*, o conservadores.

SEGUNDA REVOLUCIÓN, 1688.— Sucedió a Carlos su hermano Jacobo II (1685), católico y sumamente dèspota y duro, por lo que los protestantes, temiendo una sangrienta reacción en el orden religioso, se lanzaron a la revolución, nombrando jefe de ella a Guillermo de Orange, Sthatouder de Holanda, casado con María, hija de Jacobo. El triunfo fué de los revolucionarios, y fué proclamado rey constitucional, por el Parlamento, Guillermo, quien juró la *declaración de derechos*, verdadera constitución y símbolo de la soberanía nacional inglesa. Jacobo II trató varias veces de recobrar el trono con el auxilio de la católica Irlanda, pero nada consiguió, y esta vió devastado su territorio, y quedó bajo el duro yugo de Inglaterra. Muerto Guillermo, sin hijos, le sucedió Ana I (1702), segunda hija de Jacobo II. En este reinado intervino Inglaterra, en la guerra de sucesión española, obteniendo la plaza de Gibraltar, donde aún ondea, para vergüenza nuestra, el pabellón británico; se verificó la unión completa y definitiva de Inglaterra y Escocia bajo un solo gobierno y parlamento, con el

Ernesto Riera



nombre de la Gran Bretaña. Estos hechos y el respeto a las libertades parlamentarias, valieron a la reina el nombre de la *buena Ana*. Con esta reina terminó la dinastía de los Stuardos, y a su muerte fué elegido rey Jorge, el Elector de Hannover, descendiente de Jacobo I.

LOS HANNOVER.—*Jorge I* (1714) entregó la dirección de los negocios a los Whigs, cuyo jefe era *Walpole*, lo que granjeó al rey las simpatías de sus súbditos. *Walpole* fué autor del *Acta del Setenio*, por lo cual había de durar siete años el parlamento. Los católicos, en este reinado, trataron de reponer en el trono a los Stuardos, pero nada consiguieron. Sucedió a *Jorge I* su hijo *Jorge II* (1727) que conservó en su puesto a *Walpole*, reemplazado más tarde por *Pitt* o *Lord Chatan*, que a su gran administración juntó el plan de abatir a Francia y a España y fundar sobre sus ruinas el poderío colonial marítimo de Inglaterra, y lo consiguió, llegando a poner el pie en el Indostán. Siguió a este reinado el de *Jorge III* (1760) que siguió la política de sus antecesores. Tres hechos importantes ocurrieron en este reinado: la sublevación de las colonias américas, que se emanciparon, fundando la nacionalidad de los Estados Unidos; la insurrección de Irlanda, que consiguió la fusión de los parlamentos y que se diera el nombre de Reino Unido de la Gran Bretaña, y la Revolución francesa. Pero Inglaterra era ya en aquella época, como lo sigue siendo, la primera nación colonial y marítima del mundo.

LECCIÓN 32

Los Países Bajos y los pueblos escandinavos

LA REFORMA EN LOS PAÍSES BAJOS.—Los Países Bajos comprendían la mayor parte del país que hoy llevan los nombres de Holanda y Bélgica, y que en los últimos años de la Edad Media formaron el Ducado de Borgoña. A la abdicación de Carlos V quedaron unidos a la corona de España bajo Felipe II, pero gobernados en nombre de éste por Margarita de Parma. Penetró la Reforma en estos Países sin perturbación del orden, por transigencia de protestantes y católicos, pero el cardenal *Granvela*, consejero de la gobernadora, implantó la Inquisición, comenzando entonces las protestas.

INSURRECCIÓN DE LOS PAÍSES BAJOS.—Lejos de transigir Felipe, como quería su hermano, extremó el rigor. «Antes quiero perder mis Estados que gobernar sobre herejes», tal era el fanatismo del *demonio del mediodía*. Entonces los magnates flamencos organizan la resistencia con el *Compromiso de Breda* (1566), para defender la libertad de conciencia, comenzando así la violencia de la multitud contra los templos católicos.

Felipe II envió a Flandes al energético Duque de Alba, que desarrolló la política terrorista: los condes de *Horn* y *Egmont* fueron decapitados, como jefes de la insurrección aunque ya se habían separado del movimiento. Estableció el *tribunal de los tumultos*, que sacrificó numerosas víctimas: por todas partes se levantaron horcas, cadalsos y hogueras, que se alimentaban de los que prestaron apoyo a las conmociones populares. Estas y otras medidas exacerbaban los ánimos, e identificándose la

cuestión religiosa con la política, se organizó la resistencia en toda regla, poniéndose al frente del movimiento *Guillermo de Orange*.

Viendo Felipe II que no producía buen resultado la política del de Alba, envió a *Requesens* imponiéndole empero la condición de no transigir en la cuestión religiosa. La política de conciliación que el nuevo regente desarrolló, no produjo el efecto apetecido; antes y transigiendo en la cuestión religiosa quizá se hubiera apaciguado el movimiento, pero ahora era ya imposible. A poco murió *Requesens*.

D. Juan de Austria, sustituto del anterior, nada adelantó, por estar muy arraigada y estendida la insurrección, y porque el Gobernador tenía otras miras más altas para su provecho que las de terminar la insurrección, por lo que fué reemplazado por *Alejandro Farnesio*, (1479) general entendido y buen militar, que consiguió grandes victorias y supo sacar partido del asesinato del príncipe de Orange (1584) por más que los rebeldes le hubieran reemplazado por su hijo *Mauricio*; pero llamado luego Farnesio a Francia para ayudar en su campaña a la Liga Católica perdió todo cuanto había ganado, y los rebeldes constituyeron la República de Holanda ó de las siete provincias unidas (1). Cuando Farnesio, cuya salud estaba muy resentida, se disponía a volver a Flandes, según orden de Felipe II, falleció en Arras, con lo cual la causa de España sufrió mortal quebranto.

INDEPENDENCIA DE LOS PAISES-BAJOS.—Felipe II desalentado y próximo a morir, cedió aquellos Estados al Archiduque Alberto de Austria (1597), con quien casó a su hija Isabel Clara, bajo el protectorado de España, con la condición de reversión a la corona en caso de morir sin hijos. Los holandeses continuaron la guerra, hasta que, por la paz de Westfalia, quedó solemnemente recono-

(1) Eran estas Holanda, Zelandia, Utrech, Gueldre, Groninga Frisia y Over-Issel.

cida la independencia de Holanda (1648), que se rigió bajo la forma republicana, aunque la dignidad de Statouder o jefe de Estado se hizo hereditaria en la familia del libertador. La naciente república adquirió pronto riqueza y poderío, merced a la extensión de su comercio y a sus florecientes colonias. Bélgica quedó unida a España; después pasó al Imperio alemán, y, por último, a Francia con la Revolución francesa.

LAS MONARQUÍAS ESCANDINAVAS DESDE EL ROMPIENTO DE LA UNIÓN DE CALMAR HASTA LA REVOLUCIÓN FRANCESA.—El tiránico Gobierno de Cristián II (1512) fué causa de que Suecia se proclamara independiente, rompiéndose la Unión de Calmar. Fué proclamado rey privado de Suecia *Gustavo Wassa*, que facilitó la propagación de la reforma de su reino (1523), y entre sus sucesores fué el más notable *Gustavo Adolfo*, que tomó parte en la guerra de Treinta años, en la que perdió la vida; pero la paz de Westfalia aseguró a Suecia la supremacía en el Norte de Europa. La corona pasó a *Cristina*, hija de Gustavo, que protegió las ciencias, las letras y las artes. Abdicó en su primo *Carlos Gustavo*, que émulo de Gustavo Adolfo venció a las tropas imperiales e invadió Polonia y Dinamarca y elevó el reino sueco, el más alto de poder y florecimiento. Entre sus sucesores merecen citarse *Carlos XII* que entró en guerra con los rusos, muriendo bajo los muros de Frederiskal (1718) cayendo la Suecia en una espantosa anarquía de la que la sacó *Gustavo III* (1771), que adoptó algunas medidas liberales y protegió a los literatos y artistas. Entró en guerra con Francia en la época de la Convención, siendo asesinado, y sucediéndole *Gustavo IV*, (1793), que por entrar en la coalición contra Napoleón, perdió el trono, ocupado luego por el francés *Bernadotte*, cuya familia se sostiene en él todavía.

DINAMARCA.—Rota la Unión de Calmar, ocupó el tro-

no de Dinamarca y Noruega *Federico I* (1523) en cuyo tiempo se introdujo el protestantismo, que acabó de restablecer *Cristián III* (1534) extendiéndole a Noruega e Islandia. La misma conducta siguió *Federico II*, fundador de la Universidad de Copenhague. *Cristián IV*, según hemos visto, tomó parte en la guerra de Treinta años y fundó la famosa compañía de las Indias. Sus sucesores, *Cristián VII* y *Federico III*, fueron aliados de Napoleón.

LECCIÓN 33

Rusia y Polonia

RUSIA: IWAN IV.—Fué el primer monarca ruso que tomó el título de *Zar* (1533), dotó de un código a su pueblo, formó un ejército permanente con soldados que usaban armas de fuego, anudó relaciones comerciales con Inglaterra, ensanchó su territorio, y además unió a su reino la Siberia. Con la muerte de su hijo Feodor se extingue la casa de Rurico subiendo al trono la de Romanof (que aún reina) con Miguel I (1613).

PEDRO I: SU GOBIERNO.—El soberano más ilustre, aunque déspota y sanguinario, fué Pedro I, (1682), el cual se propuso civilizar a Rusia, imponiendo la civilización por la fuerza. Para llevar a cabo su pensamiento, viajó por parte de Europa, trabajando él mismo en los talleres y enviando a Rusia artífices, mecánicos, etc. Aprovechando la rebelión de los *Strelitz*, noble milicia rusa, los exterminó, y reorganizó el ejército al estilo alemán. Con objeto de abrirse una *ventana* a Europa por el Báltico, que pertenecía a Suecia, entró en guerra con esta nación aliándose con Polonia y Dinamarca. Carlos XII de

Suecia sale a campaña, e inmediatamente se apodera de Copenhague, derrota a los rusos en *Narva* (1700), arroja del trono de Polonia a Augusto II, y coloca en su lugar a Estanislao Lecinski. Mientras tanto el Zar se apoderaba de la costa oriental del Báltico, y echaba en los pantanos del Neva los cimientos de *San Petersburgo* futura capital rusa. Carlos XII invadió la Sajonia, Estados heredatarios de Augusto II, e impone a éste la paz de *Altaustrad*. En este momento Carlos XII fué el árbitro de Europa, siendo solicitada su amistad por todas partes; pero para su desgracia, se dirigió al Oriente contra Pedro I que le atrajo al fondo del Imperio moscovita. Carlos pone sitio a Pultawa, pero, viniendo en Socorro de la plaza Pedro I, le derrota tan completamente que tuvo que refugiarse en Turquía, la cual declaró la guerra a Rusia, a instancias del rey de Suecia. En el Pruth se vió Pedro I tan comprometido, que hubiera tenido que rendirse sin las oportunas negociaciones de *Catalina*, hermosa joven, que de sierva fué elevada a Zarina. Desesperado Carlos por este resultado, atravesó a Europa, y volvió a Suecia, y, al invadir la Noruega, muere bajo los muros de *Federiskal*, como hemos dicho. Eleonora, hermana y sucesora de Carlos, no tuvo otro remedio que ceder a Rusia las costas orientales del Báltico.

Pedro I continuó las reformas: en lo político, creó un senado; en lo religioso, estableció el Santo Sínodo, para difundir la palabra de Dios. En lo social, sustituyó la antigua nobleza hereditaria por la oficial; y en lo intelectual reformó el calendario y fundó la Academia de ciencias de San Petersburgo.

CATALINA II, CONTRA POLONIA Y CONTRA TURQUÍA.— Rusia llegó a su apogeo con Catalina II, que poseía raras dotes de Gobierno, por más que su vida privada dejaba mucho que desear. Aficionada a la cultura, protegió las letras y mantuvo correspondencia con los enciclopedistas franceses, como todos los soberanos de aquella

época, los reyes filósofos. Su política consistía en realizar el *panlavismo*, o predominio de la raza eslava en Europa, para lo cual se dirigió primero contra Polonia, cuya situación invitaba a la empresa. A la extinción de la dinastía de los Jaguellones, empezó la decadencia de Polonia; la monarquía se hizo electiva, obligando los nobles a los reyes a que jurasen ciertas obligaciones tituladas *Pacta conventa*. Por otra parte el protestantismo era motivo de continuas discordias, y para colmo de contratiempos *Juan Casimiro* (1648) tuvo que reconocer el *Librum veto*, que permitía a cada diputado anular con su voto las deliberaciones de la dieta. A la abdicación del rey siguió un periodo de anarquía al cual puso término *Juan Sobieski* (1674). Empero la nobleza se le puso de frente, e impidió a su hijo que ocupara el trono que fué vendido a *Augusto I*, elector de Sajonia. A la muerte de su hijo *Augusto II*, *Catalina II* hizo proclamar por la fuerza rey de Polonia a su favorito *Poniatoskwi* (1764). Este, a pesar de deber el trono a la Zarina, trató de librar a su reino de la dominación rusa; pero ni la protección de Turquía ni la de Francia pudieron impedir que Prusia, Rusia y Austria llevaran a cabo el primer repartimiento de Polonia. Rusia se quedó con *Livonia* y *Lituania*; Prusia con la *Posnanía* y la *Pomerania* y Austria con la *Galitzia*.

En 1774 concluyó *Catalina* la paz de *Kainardji* con Turquía, paz que no la satisfizo, pues quería arrojar los turcos de Europa y restablecer el antiguo Imperio de Oriente en provecho suyo. Aliada con *José II*, se anexionó la Crimea, terminando la guerra con la paz de *Jassí* (1792).

SEGUNDO Y TERCER REPARTO DE POLONIA.—Mientras *Catalina* estaba en guerra con Turquía, y no obstante el número de antipatriotas vendidos a la Zarina, los patriotas apoyados por el emperador *Leopoldo II*, modificaron la Constitución (1791), obra admirable, capaz de regene-

rar a Polonia. Pero el haberse aquella votado demasiado tarde, la paz de Jassí que dejó libre a Catalina, y la muerte del Emperador lo trastornaron todo. El nuevo rey de Prusia, Federico Guillermo II invadió la Polonia, mientras Catalina convenía con aquella potencia un segundo reparto de Polonia y en la cual no tomó parte Austria, reparto que pretendieron Catalina y Guillermo que fuera aprobado por la misma Polonia. Entonces los polacos al mando del patriota *Kociusko*, se sublevaron, pero no podían contener a los ejércitos rusos, prusianos y austriacos en *Masejovice* destruyeron al ejército polaco habiendo quedado *Kociusko* tan mal herido, que se le creyó muerto. Al caer acribillado de heridas, exclamó aquél héroe: *Finis Poloniæ*, (1795).

Al año siguiente, para indemnizarse de las pérdidas que la convención francesa causó a Austria y Prusia coligadas, entraron estas potencias en tratos con Catalina, repartiéndose definitivamente a Polonia. Austria se llevó a *Cracovia*, Prusia la *Galitzia* y Rusia lo restante.

A Catalina la sucedió su hijo *Pablo I* (1796) que se hizo odioso por su carácter, y que pereció asesinado, sucediéndole *Alejandro I*, que fué, como veremos, el alma de la guerra contra Napoleón.

LECCIÓN 34

Civilización en la Edad Moderna

LAS LETRAS.—Esta Edad fué de gran brillo literario. Italia que fué la primera que entró en ella con el Renacimiento termina ahora su esplendor con la *Jerusalém Libertad* (1594). España y Portugal, destacan sobre todas las literaturas por la cantidad y calidad de sus producciones, como lo demuestra su pléyade de insignes líri-

cos como Garcilaso de la Vega, F. Luis de León, Herrera, etc. Merecen especial mención la trinidad de genios españoles; Cervantes, Quevedo, Lope de Vega. En el teatro sobresalen L. de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca. Portugal se lleva la palma, en el género épico, con las *Lusiadas* de Camoens. Después decayeron mucho las letras en España y en el Mediodía de Europa, al paso que en Francia empieza á desarrollarse, llegando a su apogeo en el reinado de Luis XIV. El teatro fundado por Corneille llega a su apogeo con Racine en el género trágico, y con Moliere, creador de la comedia moderna. En la poesía didáctica sobresale Boileau; en la lírica Lafontaine, Racine y otros, en la prosa; Rabelais, en la sátira; y Fenelón que con su *Telémaco* suple la falta de epepeya. Debe citarse a Bossuet como orador.

En Inglaterra descuellan: Ossián con sus *Cantos* (1), Shakespeare como trágico; Milton, autor del *Paraíso Perdido*, que es la obra clásica de la Reforma, y como lírico Spencer. En Alemania Klopstok con su *Mesiada* prepara la edad clásica, en cuyos comienzos aparece Lessing con sus tragedias.

En la Historiografía sobresalen: en España el P. Mariana, el P. Florez, Masdeu y otros; en Francia Bosuet, Voltaire, Montesquieu y Anquetil; en Inglaterra Gibbon, Hume y Robertson.

FILOSOFÍA.—En los días del Renacimiento se vació en el molde de la Greco-romana, siendo sus cultivadores el Español Luis Vives y el italiano Giordano Bruno. Fundan la filosofía moderna Bacon de Verulamio, en Inglaterra y Descartes en Francia. Estos dieron nuevo rumbo a la filosofía, abriéndola dos caminos: uno que conduce al materialismo y otro al idealismo. La primera dirección la siguieron los ingleses Hobbes y Locke, y la segunda el irlandés Berkeley, idealista, y el holandés Spinoza, panteísta. El alemán Leibnit intentó conciliar el idealismo

(1) Parece que el autor de estos cantos fué Mæperson.

con el realismo. La dirección de Bacon produjo en el siglo XVIII los *deistas* ingleses. Esta filosofía se unió en Francia con el escepticismo y aquella y éste se opusieron al Catolicismo. Los representantes de esta nueva filosofía fueron: Montesquieu, Voltaire y Rouseau. Por debajo de estos genios se hallaban otros que se reunían en casa del Barón d'Hobbach, los cuales llegaron a negar la existencia de Dios, señalando como causa primera a la naturaleza. Esta misma dirección siguieron los enciclopedistas, al frente de los cuales figuran Diderot y D'Alembert. En Italia propagaron estas ideas Beccaria, Filangieri y otros.

CIENCIAS.—En Astronomía el polonés Copérnico fué autor del sistema heliocéntrico, que Galileo y Keplero confirmaron. Ticho-Brahe ideó otro sistema para conciliar el heliocéntrico con el geocéntrico de Plotomeo. Newton descubrió la ley de gravitación universal y Scheiner las manchas del Sol.

La Geografía se enriquece con los descubrimientos geográficos. El holandés Barentz descubre las islas del Spizberg y Nueva Zembla, su compatriota Tasmán dió la vuelta a Australia, y los ingleses Davis, Hudson y Baffin, recorrieron en América los extremos y mares que llevan sus nombres. Nieburh exploró la Arabia y Cook en sus tres viajes llegó al 71° 10' de latitud austral. La colonización de los países descubiertos adelantó mucho en América por los españoles, que se dirigieron al río de la Plata; los portugueses al Brasil; los ingleses entre los montes Alleganis y el mar; al Canadá por los franceses; y en Africa y en Asia por los misioneros.

En matemáticas Tartaglia resolvió las ecuaciones de tercer grado. Fermot, Viete y Descartes fundan: el primero la teoría de los números; el segundo el Algebra moderna, y el tercero, la Geometría analítica al paso que Lagrange expone el cálculo diferencial e integral y Rético y Neper introducen en el cálculo los logaritmos.

La Física toma el carácter de ciencia con los trabajos de Galvani y Volta, que descubrieron: el primero la electricidad animal, y el segundo, la electricidad dinámica; Franklin inventó el pararrayos, Juan Pérez de Oliva dió la primera idea del telégrafo magnético; Torricelli inventó el barómetro; Otto de Guericke la máquina neumática; Montgolfier los globos aerostáticos y Watt la máquina de vapor, siendo el marqués de Jouffroy el primero que navegó en el Sena utilizando este invento en un buque. En 1759 se hicieron los primeros ensayos de la tracción por el vapor. Crean la Química: Lavoisier, Berthollet, Blach y Guitón. Este último fundó la nomenclatura química.

En Historia Natural merecen citarse Buffón y Linneo el primero como Zóologo, y como botánico el segundo. La Mineralogía fué creada por Haüy, y la Geología toma carácter de ciencia con Duc, Sussure y otros. La Medicina debe su adelanto a Paracelso que la sacó de manos de la escolástica, a los trabajos de Miguel Servet; descubridor de la circulación de la sangre, a los de Jenner, que lo fué de la vacuna y a los de Cheltesen, que batió la primera catarata a un ciego de nacimiento.

BELLAS ARTES.—La Arquitectura del siglo XVI en España se caracteriza por la profusión y riqueza de sus adornos, dando lugar a lo que se llamó *estilo plateresco*, del cual son hermosos modelos la Universidad de Salamanca y San Marcos de León, entre otros muchos. Pero no todos los arquitectos siguieron este estilo, porque algunos, como Juan de Herrera, prefirieron otro más severo, según puede observarse en el Monasterio del Escorial. La pintura sobresale en España con tres escuelas: la castellana, representada por el Greco y Velázquez; la sevillana por Cano Zurbarán y Murillo, y la Valenciana por Ribalta, Rivera y Oronte. En Italia sigue prepotente la escuela veneciana representada por el Ticiano Veronesi y Tintoretto. En Bélgica Rubens creó su escuela,

continuada por Van Dick. En Francia no llegó a crearse una escuela nacional, no obstante la originalidad de Poussin. A fines del siglo XVII decaen las Bellas Artes apareciendo el estilo *rococó* recargado y tortuoso. En pintura aparecen las escuelas holandesa e inglesa, cuya especialidad es el paisaje, sobresaliendo Rambanat, Ruys-tael y Hobbema, y como zoologista Potter. En la inglesa sobresalen Reynolds, Wilson y Barry. En música aparece la ópera, representándose la primera en las bodas de Enrique IV con María de Médicis. En el siglo XVII decayó como las demás Bellas Artes, quedando reducida a la categoría de concierto. En Alemania, Mozart y otros son los padres de la ópera.

ADELANTOS EN EL ARTE DE LA GUERRA.—Las armas de fuego al principio se usaron poco; seguía siendo la caballería la primera arma de los ejércitos; pero después se generalizaron con motivo de la aparición del mosquete, de invención española y del fusil por Macuarte, arcabucero de Felipe II, que después se perfeccionó con la adición de la bayoneta. La artillería se aligeró, y Federico II inventó la artillería de montaña, y creó el primer cuerpo de Ingenieros y de Estado Mayor. Al sistema de levas siguió el ejército mercenario, al que se añadió el ejército nacional, dividido en tres armas: infantería, caballería y artillería.

LA DIPLOMACIA.—A mediados del siglo XVI todo Gobierno tenía sus embajadores permanentes en los demás estados. Representaban al monarca y debían escudriñar los secretos de Estado, haciendo a veces de expías, valiéndose de la escritura cifrada, como medio de informar al rey. Como el embajador no representaba a la nación sino al soberano, fueron tales representantes perseguidos y a veces asesinados. Pero en el siglo XVIII cambió mucho el carácter de la diplomacia; ya representaban a sus naciones en los tratados de paz con plenos

poderes (plenipotenciarios), como en la paz de Westfalia. La retirada del embajador implicaba la declaración de la guerra. Con este carácter de la diplomacia se impuso el *derecho de gentes*, por lo cual los soberanos y las naciones deben someterse a ciertas leyes generales, y la razón y la justicia deben sustituir a la fuerza. Con la diplomacia viene también el principio de equilibrio, garantía de los pequeños y débiles Estados. La diplomacia ha evitado muchos derramamientos de sangre.

A pesar de estas garantías vino a ser el dolo la nota característica de la diplomacia, dando lugar a lo que se llamó *Maquiavelismo*.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.— Aunque las guerras religiosas fueron causa del atraso de la agricultura, adquirió ésta gran desarrollo merced a los descubrimientos geográficos, los cuales proporcionaron muchos productos ultramarinos, que se cultivaron después en Europa. Raleigh importó la patata, cuyo cultivo generalizó Parmentier y el cerezo. El tabaco, el café, el cacao fueron en breve artículos de consumo, y la quina, el cloroformo, el éter, la cocaina y otras enriquecieron la terapéutica.

La industria prosperó mucho merced a los inventos del siglo. Hargreane inventó una máquina de cardar (1760), y poco después otra de hilar, y, aplicado el vapor á las industrias con la máquina de Watt se generalizaron las fábricas en todas las naciones, sobre todo en Inglaterra. En España eran importantes las fábricas de paños de Guadalajara y S. Fernando. Pero el comercio fué más próspero que la industria, regularizándose, y extendiéndose principalmente por América. Rusia crea su marina y después de descubrir el estrecho de Bering, da comienzo al tráfico del te y al de pieles. En España y Portugal decae el comercio a causa de la política colonial y de las derrotas de Felipe II en las guerras religiosas que permitieron a los holandeses apoderarse de las colonias

portuguesas. Así es que al comercio de Venecia y de la liga Anseática sucedió el de Sevilla, Lisboa y Cadiz, a los que se sobrepusieron Amsterdam y Londres. Inglaterra sobrepúsose a las demás naciones. En esta época se formaron las grandes Compañías comerciales, que monopolizan y explotan los productos de la India. Este vuelo del comercio dió grandes rendimientos a los Estados, que sin embargo en el siglo XVIII estaban abrumados de deudas, sobre todo Inglaterra y Francia, siendo todo ello causa de los estudios económicos, en los que sobresalieron los ingleses Locke, Tukner y Hume, y los fisiócratas franceses Gournay, Quesnay y Turgot, tras de los cuales aparece el fundador de la ciencia económica, el escocés Adam Smhit.

MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO.— En los primeros tiempos de la Edad Moderna continuaron los reyes ocupados principalmente en las guerras, sin modificar en lo más mínimo el régimen interior; pero a mediados del siglo XVIII, el progreso iniciado en las naciones europeas, y sobre todo el de la filosofía, que difundió las ideas liberales, obligó a los soberanos a suprimir privilegios, a favorecer los principios de igualdad y de libertad y a mejorar la situación económica de sus gobernados. Tal conducta siguieron Catalina II en Rusia, José II en Austria, Federico II en Prusia, Gustavo III en Suecia, Felipe en Parma, Leopoldo I en Toscana, Carlos III en Nápoles y en España, Jose I en Portugal y Luis XVI en Francia. Esta es la época de los reyes filósofos o de los reyes filántropos, como dicen unos historiadores, o la del Despotismo ilustrado como la llaman otros. En Austria, Nápoles, España y Portugal no arraigaron las reformas y en Francia no solo no arraigaron, sino que la corte, y las clases privilegiadas opusieron tan tenaz resistencia, que se hizo inevitable la Revolución.

EDAD CONTEMPORÁNEA

LECCIÓN 35

La Revolución francesa

LUIS XVI.—Subió este Borbón al trono en 1774, cuando la crisis económica era aterradora amenaza de todo lo existente, y, sin embargo, la corte no puso fin a sus locos despilfarros. Dos hombres, Turgot y Necker, emprendieron sanas reformas, con el fin de salvar la Hacienda, pero, rechazadas las reformas al principio, cuando luego se vió claramente la necesidad de adoptarla, ya era tarde. En esta situación convocó el rey los Estados Generales, que se reunieron el 5 de Mayo de 1779, siendo este el principio de la Revolución francesa, uno de los grandes acontecimientos de la Historia Universal.

CAUSAS DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA.—Las hay remotas y próximas. Entre las remotas mencionaremos la tendencia, siempre latente, a la de un Imperio como el de los antiguos Césares romanos. Carlomagno lo intentó; después Otón I fundó su Imperio, heredero del Carolíngio. Carlos V tendió á la monarquía universal, ideal también de Luis XIV, aunque no lo consiguió, pero dió nombre á su siglo y completó la obra del absolutismo, no dejando subsistente mas que el pueblo y el rey. Entonces apareció el *antiguo régimen*, que se hizo insopor-

table en tiempos de Luis XV, como hemos visto. La industria, el comercio y la explotación de las minas del Nuevo Mundo enriquecieron a la burguesía, y de las clases inferiores nació una nueva sociedad que se colocó en frente de la antigua nobleza, apegada a la propiedad territorial. El Renacimiento y la Reforma, por otra parte, habían hecho una revolución en las ideas, rápidamente propagadas en los escritos por la imprenta, las cuales separaron por mucho tiempo a Humanistas y Oscurantistas, a Protestantes y Católicos. El progreso de las letras, ciencias y artes acabaron con las supersticiones y con los falsos milagros, ilustrando a todas las clases sociales, y acentuando la incredulidad. Pero ninguna de estas causas remotas tuvo tanta importancia como la Filosofía, de que hemos hablado en la lección anterior: las nuevas doctrinas, propagadas por los «Enciclopedistas», influyeron en los soberanos de la época, dando origen a las reformas en un sentido igualitario. Entre las causas próximas se cuentan: el precario estado de la Hacienda francesa, y la miseria, que invadió a todas las clases sociales a consecuencia de las guerras de Luis XIV y de los privilegios de la nobleza. A todo esto hay que añadir: la inmoralidad, la corrupción y la incredulidad, que invadieron la sociedad en tiempos de Luis XV. El ejemplo de la Revolución inglesa y la constitución popular de los Estados Unidos son otras de las causas próximas, así como la oposición de la nobleza a las reformas que tendían a armonizar las instituciones antiguas con el progreso de las ideas.

ASAMBLEA NACIONAL.—Reunidos los Estados Generales (29 Mayo 1789) estalló en el seno de esta asamblea la oposición entre el clero y la nobleza por una parte, y el estado llano por otra, triunfando este último y declarándose los Estados *Asamblea Nacional Constituyente*, cuya alma era *Mirabeau*.

Como la corte hubiera mandado venir a París tropas




alemanas y suizas, coincidiendo esto con el destierro de Necker, que la misma había ordenado, el pueblo se alarmó, asaltó y destruyó la Bastilla, que era la prisión del Estado. De París se propagó la sublevación a las ciudades y a los campos, negándose sus moradores a pagar los derechos feudales, y prendiendo fuego a los castillos. En vista de esto, la Asamblea, en la memorable sesión del 4 de Agosto, decretó la abolición de los derechos feudales, formuló a continuación la *declaración de los derechos del hombre*, y votó la Constitución que Luis XVI y la nobleza se negaron a jurar. El rey sale secretamente de París, pero descubierto en Varennes es llevado a la capital y suspendido en sus funciones, en las cuales fué repuesto en cuanto firmó y juró la Constitución. Entonces se disolvió la Asamblea Constituyente, convocándose la legislativa.

ASAMBLEA LEGISLATIVA.—Apenas convocada la Asamblea, Austria y Rusia se disponen a combatir el movimiento revolucionario, y el pueblo francés, en vista del manifiesto del duque de Bruswich, cree que su rey es traidor a su patria y organiza la revolución municipal del 20 de Agosto. Luis XVI es llevado al Temple donde se le encerró con su familia, quedando suspenso en sus funciones, y nombrándose *un consejo ejecutivo provisional*. Mientras tanto, los ejércitos prusianos, a cuyo frente se hallaba el duque de Bruswick, son derrotados por Demouriez en Valmy y Jemmapes.

LA CONVENCION.—Formose luego la *Convención Nacional*, que proclamó la República, y que acordó procesar al rey, el cual fué condenado a muerte por cinco votos de mayoría, y guillotinado el 17 de Enero de 1793. (1) La muerte del rey fué causa de que se formara, a instiga-

(1) «En aquellos tristes días se cometieron dos crímenes: en Francia el asesinato de un rey, en Polonia el asesinato de un pueblo (Marzo a Septiembre de 1793)». — Weber

ción de Pitt, una coalición contra Francia, en la que entraron casi todas las potencias. Como si esto fuese poco estalla una insurrección realista en la Vendee. A todo hizo frente la República. En el gobierno de ésta los jacobinos o exaltados, sucedieron a los girondinos o templados, y comenzó el *régimen del terror*, bajo el tristemente célebre triunvirato de *Marat, Dantón y Robespierre*. París fué inundado con ríos de sangre; los hombres y las mujeres más ilustres de Francia perecieron en la guillotina. Los terroristas impusieron al culto católico el de la diosa Razón, que fué reemplazado por el del Ser Supremo y adoptaron el calendario republicano. A todo esto surgieron en todas partes fanáticos voluntarios de la República, que, mandados por generales improvisados, y al son de la Marsellesa, rechazaron los ejércitos extranjeros y ahogaron en sangre la guerra de la Vendee.

EL DIRECTORIO.—Así las cosas aparece en escena el elemento militar, que, sirviendo de moderador a la acción política, acabó con los excesos del terror, abolió la Convención y creó el *Directorio* (1795). Al triunvirato popular Danton, Marat y Robespierre, de vida tan trágica como su muerte, suceden el gobierno de un Directorio compuesto por Barras, Carnot, Rewel, Larreverier y Letourneur, comenzando a figurar entonces Napoleón Bonaparte, a quien se dió el encargo de reprimir una revuelta del populacho. Este último abandona a París y sigue la misma política que César; y así como éste buscó su gloria en las Galias, Bonaparte acertó a afirmar su poder en Italia, que conquistó por completo, marchando luego a Alemania y obligando al Austria a solicitar la paz con el humillante tratado de *Campo-Formio*. El Directorio bien fuera porque quisiera alejar a una personalidad cuya popularidad le inspirara algún cuidado, bien por poner en jaque a Inglaterra, encarga a Bonaparte una expedición al Egipto. Embarca éste en Tolón, conquistando a su paso la isla de Malta: desembarca en

Alejandría y derrota a los turcos en la batalla de las Pirámides y se hace dueño del Cairo. Después de otros hechos de armas y burlando la vigilancia de la escuadra inglesa regresa a París.

EL CONSULADO.—Napoleón fué recibido en la capital con gran entusiasmo, cuya circunstancia aprovechó para preparar un golpe de Estado, en virtud del cual el Directorio fué sustituido por un *Consulado* (1799), compuesto de él y de otros individuos. Desde ahora Napoleón es el árbitro de Europa. Después de arreglar la administración y de reanudar los interrumpidos trabajos para el fomento de la instrucción y de la cultura, se lanza a la guerra contra Italia que estaba en poder de los austriacos, (1) venciendoles en la batalla de *Marengo* (1800). Pero la resistencia de turcos e ingleses aliados, que le obligó a retirar el ejército francés de Egipto, por la trágica muerte del Zar Pablo I, autor de la liga de los neutros, y por el deseo de Inglaterra de hacer la paz, no obstante sus triunfos, se llegó a la *paz de Amiens* (1802).

Napoleón aprovechó la paz para continuar las reformas; publicó el Código Civil y firmó con Pío VII el concordato, que devolvió la libertad al culto católico. Para hacer hereditario su poder, promulgó la constitución del año X que le declaró Cónsul perpetuo, y empezó a rodearse de la pompa monárquica, creando también para los fines que perseguía, la orden de la *Legión de honor*.

EL IMPERIO: PRIMERA COALICIÓN.—Mas a poco Inglaterra rompió la paz, y el pueblo francés, convenientemente preparado, y después de un senado-consulta que proclamó *Emperador* a Bonaparte, sancionó esta proclamación por un plebiscito de tres y medio millones de votos a favor del mismo con el nombre de *Napoleón I, Em*

(1) Atravesó los Alpes por el Gran S. Bernardo, empresa que nos recuerda las campañas de Aníbal en Italia.

perador de los franceses. (1) El nuevo Emperador era comparable a Mario, dice un historiador contemporáneo, como el cónsul romano, era aquel soldado rudo, aficionado a imponerse por la fuerza. Distaba mucho del humano y elegante César y del Alejandro embellecido por el ideal helénico; en el autócrata francés predominaba el culto a la ordenanza y al cuartel, menospreciando; con sus groseras magnificencias y sus despóticas rudezas, las artes de la diplomacia y de la política. Era, sin embargo, como Pedro I de Rusia, amante de la cultura. Primero impuso su voluntad a Francia entera; después trató de imponerla a toda Europa. La fuerza, símbolo del nuevo Imperio, provocó la guerra.

Napoleón intentó desembarcar en Inglaterra, pero no pudo efectuarlo por deficiencia de la flota, que tuvo que retirarse a Cádiz, siendo a poco destruída, juntamente con la española, en *Trafalgar*, por la inglesa. Pitt logró formar una coalición contra Francia, en la que entraron casi todos los Estados, excepto Prusia, que quedó neutral. Napoleón vence a los aliados en *Ulma*; entra en Viena y derrota a los rusos en la célebre batalla de *Austerlitz*, (1805) triunfos estos que abreviaron los días de Pitt. Obligó Napoleón al Emperador Francisco II a firmar la paz de *Presburgo*, por la cual arregló Alemania a su manera, como antes había arreglado la Italia.

SEGUNDA COALICIÓN.—Prusia, vejada por el Emperador, entró en la nueva coalición con Inglaterra, Rusia y Suecia. Sin preparación suficiente, se lanza Prusia a la guerra, siendo derrotada en *Jena*. Napoleón entró vencedor en Berlín, donde decretó el bloqueo continental; luego se lanza contra los rusos que venían a su encuentro y después de la indecisa y sangrienta batalla de *Eylau*, los vence en *Friedland* (1807), victoria que trajo la

(1) Asistió Pío VII a la ceremonia de la coronación el 2 de Diciembre de 1804. Después del juramento Napoleón tomó la corona y se la puso él mismo sobre su cabeza, coronando también á su esposa.

paz de *Tilsit*, en la cual el Zar se entregó a discreción del Emperador. Con la paz de Tilsit, llega a su apogeo el poderío del autócrata revolucionario, que cambia por completo el mapa septentrional de Europa a su capricho, separando la Alemania del Norte de la Alemania del Sur para formar con ésta la *Confederación del Rin*, transformando los reinos y las repúblicas, y creando nuevos Estados para hacer soberanos de ellos a sus parientes y a sus generales.

Entonces fué cuando creyó Napoleón llegado el momento de hacer efectivo el bloqueo continental, para lo cual comenzó por imponerlo a varios reinos, y mandó a España 40.000 hombres al mando de Junot, que se decían destinados a Portugal por el tratado secreto de *Fontainebleau*, y que ocuparon varios puntos de la Península. La invasión de estas fuerzas y el motín de Aranjuez pusieron toda la Península Ibérica en manos del Emperador. Pero aquí se estrelló su fortuna. El sublime alzamiento del pueblo español, el 2 de Mayo de 1808, le contuvo su marcha triunfante, creándole un obstáculo inesperado.

TERCERA Y CUARTA COALICIÓN: CAÍDA DE NAPOLEÓN.— La heroica resistencia de los españoles reanimó a Europa. Austria se lanzó a la guerra, pero fué vencida en la batalla de *Wagram* (1809), base del *tratado de Viena*, que quitó grandes territorios al Austria. En tanto, España indomable destruía sordamente la flor de los ejércitos franceses. Inglaterra, en su soberbia posición, no perdonaba medio de hacer daño al coloso, y Rusia, por fin, rompió contra el Emperador, disgustado el Zar por la anexión del Oldemburgo. Napoleón cometió la falta de invadir a Rusia, (1) pues a pesar de sus victorias en Smolensko y Moscowa y de apoderarse de Moscou, ca-

(1) Bien dijo Talleyrand que la campaña de Rusia «era el principio del fin»

pital que halló incendiada y desierta, tuvo que emprender una desastrosa retirada, en la que pereció por el frío y el hambre casi todo su ejército. Este desastre alentó a Prusia, Rusia y después a Austria, que, con Inglaterra, formaron la cuarta coalición. Todavía alcanzó Napoleón brillantes triunfos sobre las potencias coaligadas, pero en *Leipzig* se empeñó la *batalla de las naciones* (16-17 octubre 1813), en que fué vencido Napoleón y su imperio se desplomó. Holanda recobró su independencia. En Alemania capitularon las guarniciones francesas. La Confederación del Rin fué disuelta, y en España y en Italia las tropas de Napoleón fueron derrotadas.

Aunque el Emperador consiguió brillantes triunfos sobre los aliados, éstos decidieron marchar sobre la capital de Francia, que rindieron el 30 de Marzo de 1814, sin que Napoleón pudiera defenderla, firmando en Fontainebleau su abdicación, y retirándose a la isla del Elba, cuya soberanía se le adjudicó. Los aliados concluyeron el *Tratado de París*, por el cual fué elevado al trono Luis XVIII, quedando Francia reducida a los límites que tenía en 1792.

EL CONGRESO DE VIENA Y LOS CIEN DIAS.—Con el fin de determinar la organización que había de darse a los Estados europeos, reunióse un Congreso en Viena, que prescindió de los intereses generales y sólo estuvo atento a los particulares. Adoptó, entre otras resoluciones, las de formar un solo reino con Suecia y Noruega, incorporar Sajonia a Prusia, unir al Austria la Lombardía y el Veneto, a cambio de Bélgica, que con Holanda formaron el reino de los Países Bajos, etc., etc. En el curso de tales negociaciones llegó la noticia de que Napoleón había desembarcado en Francia (5 Marzo 1815).

En efecto; enterado aquél del descontento del pueblo francés por los desaciertos de la política de la restauración, descontento que se acrecentó al ver humillada la Francia por las potencias extranjeras, y vivo en la na-

ción el recuerdo de las glorias militares, arribó Napoleón a *Cannes*, y toda Francia se sublevó. El Congreso de Viena le declaró rebelde, y Austria, Inglaterra, Rusia y Prusia formaron una coalición, la cual, derrotada en *Fleurus*, consiguió al fin la definitiva de *Waterloo*. El emperador se vió obligado a abdicar en su hijo Napoleón II y a entregarse a los ingleses, que le llevaron a la isla de *Santa Elena*, donde murió el 5 de Mayo de 1821. Así terminó su vida, en una pequeña isla, quien no quiso vivir en un Imperio que tuviera los límites que a fines del 1807 tenía el Imperio francés. Si se hubiera contentado con esto, quizá se hubiera terminado entonces la guerra; pero su ambición insaciable le perdió.

LA SANTA ALIANZA: RESUMEN DE LA HISTORIA DE FRANCIA.—La Santa Alianza fué el resultado de un pacto hecho entre el Emperador de Austria y el rey de Prusia, aceptado después por los soberanos de las demás naciones de Europa, excepto Inglaterra y el Papa, con el fin de «gobernar a sus súbditos como padre, y ayudarse mutuamente». Por este tratado se restauró el antiguo poder monárquico, como estaba antes de la revolución, y este paso atrás se conoce con el nombre de *Restauración*.

Luis XVIII volvió a Francia y otorgó una carta constitucional. A su muerte (1824) le sucede su hermano Carlos X, en cuyo tiempo se conquistó la Argelia; pero la revolución de 1830 le arroja del trono, sustituyendo a la rama primogénita de los Borbones la dinastía de Orleans en la persona de *Luis Felipe*. La tolerancia de este monarca permitió la propagación de las doctrinas socialistas, que por fin provocaron la revolución de 1848 y la caída del reinado, proclamándose la República.

Nombrado Presidente *Luis Napoleón*, sobrino de Napoleón I, por el golpe de Estado de 2 de Diciembre 1851, fué proclamado Emperador. Napoleón III quiso elevar a Francia al alto puesto que había ocupado en tiempo de

su tío. Para llevar a cabo su pensamiento comenzó a embellecer a París y otras ciudades; fomentó los intereses morales y materiales de Francia con reformas debidas a *Hausman*, y, a pesar de que había dicho muchas veces «El Imperio es la paz», se preparó a salir del aislamiento en que le tenían los soberanos reinantes, aprovechando la renovación de la Cuestión de Oriente con la guerra de Crimea, en la cual apoyó a Turquía contra Rusia, resultando ésta vencida y Napoleón satisfecho porque el Congreso de Berlín, reunido para la paz, votó todo lo que él había querido.

Más adelante, sublevados los Italianos contra Austria para llevar a cabo aquel ideal, jamás extinguido, de la unidad italiana, apoyó Napoleón aquel movimiento, tomando parte con sus tropas en las batallas de Magenta y Solferino, en donde el Austria fué vencida, y por más que la actitud amenazadora de Prusia le obligara a quedar neutral, aquella intervención valió a Francia la anexión de Niza y la Saboya. Intervino también el Emperador en China y en el Imperio de Annán, aliado con Inglaterra y con España respectivamente, y poco después tomó parte en los asuntos de Méjico, donde no fué tan afortunado. Los Gabinetes de Madrid, París y Londres acordaron enviar una expedición a Méjico para que el Gobierno de aquella República cumpliera los tratados y poner fin a su arbitraria conducta con las potencias extranjeras; pero Napoleón quiso establecer allí una monarquía imperial, con el fin de extender y asegurar el comercio e influencia de Francia con América, para lo cual le favorecía la guerra de Secesión, que embargaba al Gobierno de Washington. Conocidas las intenciones del francés, Inglaterra y España retiraron sus tropas. Los franceses entraron en la capital de Méjico y colocaron a Maximiliano de Austria en el trono (1864). Pero terminada la guerra de Secesión, el Gobierno de Washington se negó a reconocer el nuevo orden de cosas, lo cual, unido a las pocas simpatías

de Maximiliano y a la misma oposición de Francia a la intervención en Méjico, fué causa de que Napoleón retirara sus tropas, fracasando así sus planes, dejando abandonado al Emperador de Méjico, que fué fusilado por Juárez, presidente de la República. Peor fortuna tuvo Napoleón en la guerra franco-alemana, la cual tuvo por causas: el engrandecimiento de Prusia, la cuestión del Ducado de Luxemburgo, y el no haber obtenido el francés las ventajas ofrecidas a cambio de su benevolencia con Prusia en la guerra de 1866. Napoleón fué derrotado y hecho prisionero en Sedam (1870), perdiendo Francia la Alsacia y la Lorena. Se proclamó entonces la tercera República, que aún subsiste y que aumentó sus dominios coloniales. En tiempo de *Loubet* tuvo lugar la revisión del proceso de Dreyfus, la exposición universal de 1900 y la ruptura de Francia con el Papa. Actualmente preside la República Mr. Poincaré, (desde el 18 febrero 1913.)

LECCIÓN 36

Europa contemporánea

LA RESTAURACIÓN EN PRUSIA Y LA UNIDAD ALEMANA.— Federico Guillermo III restableció en las provincias alemanas todos los privilegios y derechos feudales abolidos, y adquirió por el *Congreso de Viena* grandes aumentos territoriales. Su hijo, Federico Guillermo IV (1840), trató de humillar al Austria y promulgó una constitución liberal. Aprovechó también la tendencia unitaria y patriótica que se observó en Alemania en la primera mitad del siglo XVIII auxiliada por el *Zollverein* (unión aduanera), para preparar la unidad alemana. Su sucesor,

Guillermo I, ayudado por Bismarck, que quería hacer la unión «por el hierro y por la sangre», organizó un respetable ejército y arrebató a Dinamarca los Ducados de Schleswig y Holstein, entrando después en guerra con Austria, a la que venció en Sadowa (1866), dejando a dicho Imperio fuera de la Confederación Germánica. Por último, en la guerra con Francia (1870), que dirigió el general Molke, fueron derrotados los franceses, que perdieron la Alsacia y la Lorena (como hemos dicho en la lección anterior). Así arrebató la Prusia la supremacía entre las grandes potencias, primero a Austria y después a Francia. Los estados del sur entraron en la confederación, llamándose el Imperio Alemán, recibiendo el título de *Kaiser* (emperador) Guillermo I. Hoy ciñe la corona su nieto Guillermo II.

AUSTRIA.—El Congreso de Viena organizó a Alemania en confederación, ocupando el primer lugar Austria. Su soberano, Francisco II, perdió en 1815 el título de Emperador de Alemania, recibiendo en compensación el reino Lombardo-Veneto. *Francisco José I* (1848) vió derrotados sus ejércitos en Mugenta y Solferino por los de Italia y Francia, y en Sadowa por el de Prusia. Perdido el Lombardo-Veneto, que pasó al reino de Cerdeña, el Imperio quedó dividido, por el compromiso de 1864, en dos Estados sometidos a un mismo soberano con el título de *Emperador* de Austria, *Rey apostólico* de Hungría, y la monarquía se llamó de Austria Hungría.

FORMACIÓN DE LA UNIDAD ITALIANA.—El Congreso de Viena hizo desaparecer las repúblicas que en Italia formó Napoleón, devolviendo sus coronas a los antiguos príncipes. El más importante fué el de Cerdeña, cuyo rey, Carlos Alberto (1831), dió a su reino una Constitución liberal; pero colocado al frente de la Liga italiana fué derrotado en *Novara* y tuvo que abdicar en su hijo *Victor Manuel* (1849). Este aspiró a fundar el reino de

Italia, y auxiliado por Cavour, recabó el apoyo de Francia contra el Austria, la cual fué vencida en *Magenta* y *Solferino*; pero Napoleón negocia con Francisco José los preliminares de paz en Villafranca, y solo obtienen los italianos la Lombardía. Cavour deja luego el ministerio, que ocupa *Ratazi*. Estas victorias valieron la anexión de los ducados de la Italia Central. *Garibaldi* pudo obtener, por la Conquista, la anexión de las dos Sicilias, y, más tarde, por haberse retirado las tropas francesas que guarnecían a Roma, con motivo de la guerra franco-alemana, la de los Estados pontificios. El 2 de Octubre de 1870 quedaba fundada la unidad italiana, siendo su capital Roma, y su soberano *Victor Manuel*. Le sucedió su hijo *Humberto I* (1878), que murió asesinado por un anarquista (1900), heredando la corona su hijo *Victor Manuel III*, en cuyo reinado ocurrieron los terribles terremotos que destruyeron a Messina y otras ciudades de Italia. Más afortunado en el exterior, consiguió establecerse en Africa por la conquista de *La Tripolitania*, expansión ya intentada en el reinado anterior.

No terminaremos la historia de Italia sin mencionar a los Papas *Pio IX* autor del *Syllabus* de largo pontificado, y León XIII, de quien dice un insigne escritor: «ha sido el Papa más diplomático, tolerante y expansivo que ha tenido la Iglesia, y ha hecho más por ella con sus Encíclicas que todos los Papas-reyes con sus bayonetas.» Actualmente rige la cristiandad *Pio X*.

SUIZA.—El Congreso de Viena reconoció la Confederación Helvética como campo neutral, y encargó la reforma a la Dieta de Suiza, compuesta de 22 diputados, uno por cada cantón. A causa de esto se ha visto libre de los trastornos que han agitado a los demás países; sin embargo, al periodo transcurrido de 1829 a 1847, llamado por los suizos de *regeneración*, sucede una serie de revoluciones y guerras civiles, que dieron por resultado la Constitución de 1848, retocada en 1874, la cual establece

un Gobierno federal, compuesto de tres órganos: *Asamblea federal*, *Consejo federal* y *Tribunal federal*, para lo legislativo, ejecutivo y judicial, respectivamente. Su régimen democrático da al pueblo intervención directa en el Gobierno mediante el derecho del *Referendun*, por el cual puede rechazarse o aprobarse, por un voto general, una ley votada en la asamblea federal. Suiza, por su situación geográfica, en medio de Francia, Alemania, Austria e Italia, es, bajo el punto de vista estratégico, uno de los Estados más importantes, y hoy, con la apertura del túnel de *S. Gotardo*, se ha puesto en comunicación más directa con Italia y Alemania. Es Presidente desde 1913 Mr. Muller.

BÉLGICA Y HOLANDA.—El Congreso de Viena formó con estos dos Estados el reino de los Países Bajos, que se dió al príncipe de Orange. Pero en 1830 se declaró Bélgica independiente, nombrando rey a Guillermo I de Coburgo, quien respetó la constitución vigente. Desde 1847 los partidos católico y liberal han luchado siempre dentro de la legalidad. En 1885 el *partido obrero belga*, que reunió a todos los socialistas, se atrajo el apoyo de los progresistas, y aquella coalición votó (1893) la ley electoral llamada *voto plural*, que establece el sufragio universal y concede hasta tres votos a ciertos electores. A causa de esta ley han quedado dos partidos: los *republicanos*, *laicos*, y los *monárquicos*, *católicos*. Leopoldo II, hijo y sucesor del anterior (1865), fundó el Estado libre del Congo. Actualmente reina *Alberto I* (desde 1909).

Holanda quedó sola, formando el reino de los Países Bajos, bajo la soberanía de Guillermo I, príncipe de Orange (1814), que dió al país una Constitución liberal. Durante su reinado tuvo lugar la separación de Bélgica para formar un reino aparte. Guillermo III (1848) concedió a las colonias los mismos derechos que a la metrópoli y abolió la esclavitud en la Guayana. Le sucedió su hija Guillermina (1890), de menor edad, quien se casó en 1901

con el duque de Mecklemburgo. El Luxemburgo se separó de Holanda porque no pueden reinar allí las hembras.

DINAMARCA.—En virtud de los tratados de 1815 quedó la monarquía danesa reducida al reino de Dinamarca, Islandia y los ducados de Schlegwig, Holstein y Lanemburgo. Pero en el reinado de Cristian IX los ducados de Schlegwig y Holstein le fueron arrebatados por Prusia. Desde el 15 de Mayo de 1912 ciñe la corona Cristian X.

SUECIA Y NORUEGA: SU SEPARACIÓN.—Por imposición de Napoleón ciñó el trono de Suecia en 1810 el mariscal francés *Bernadotte*, con el nombre de *Carlos XII*, lo que no le impidió entrar en la liga contra su antiguo jefe, defección que le valió la Noruega. En tiempo de su nieto, Oscar II, se separó la Noruega (1905), constituyendo una monarquía independiente, regida por el príncipe Haakon VII, reinando actualmente en Suecia, desde 8 de Diciembre de 1907, Gustavo V.

RUSIA.—El Congreso de Viena respetó la conquista que había hecho Alejandro I, a quien sucedió su hermano *Nicolás I* (1825), el cual venció a Polonia, que se había sublevado. Nicolás impuso en sus Estados el régimen absoluto y trató de conquistar el Imperio turco, sirviéndole de pretexto la cuestión de los Santos Lugares; pero el Zar fué vencido por las fuerzas coaligadas de Francia e Inglaterra en *Alma* e *Inkerman*.

En 1855, y durante aquellas hostilidades, sucedió a Nicolás su hijo *Alejandro II*, que no pudo evitar la toma de Sebastopol. Renovada la guerra en 1877, tuvo mejor fortuna, pues el Congreso de Berlín (1878) le dió la preponderancia en el extremo oriental. En el interior emancipó a los siervos, y cuando se proponía implantar en su Imperio el régimen constitucional, fué sorprendido por la insurrección de Polonia, lo que le hizo volver los ojos al absolutismo. Este cambio de conducta le acarreó los

odios de las clases populares, y Alejandro muere asesinado en 1881 por los nihilistas. Su hijo, *Alejandro III*, volvió al régimen autocrático de su abuelo, que continúa manteniendo hoy su hijo, *Nicolás II* (1.º Noviembre 1894). Este ha extendido los límites de la Rusia asiática.

En 1896 propuso el Zar a las demás potencias el desarme general, para lo cual se celebró una conferencia internacional en *La Haya*. En 1905 sostuvo guerra con el Japón, siendo vencida Rusia.

TURQUÍA.—El Imperio turco ha sufrido grandes desmembraciones. En 1829 Grecia se hizo independiente; los Principados Danubianos y Montenegro se emanciparon, aunque con el carácter de tributarios; Francia conquistó la Argelia, y *Mohamet Ali*, pachá de Egipto, constituyó allí un virreinato hereditario para su familia. El Congreso de Berlín de 1848 fijó la situación de Turquía en la siguiente forma: la Bosnia y la Herzegovina quedarían como partes integrantes del Imperio turco, pero ocupadas y administradas por Austria; Macedonia quedó unida a Turquía; Rumelia Oriental quedó dependiente de la Puerta, y la Bulgaria, propiamente dicha, se hizo vasalla del Imperio Turco. En el orden interior la sublevación de Salónica (1908) proclamó la Constitución y puso el Poder en manos de los *Jóvenes Turcos*, que destronaron a Abul-Hamid, proclamando a *Mohamed V*. En el exterior Bulgaria se erigió en reino independiente; Austria se ha anexionado la Bosnia y la Herzegovina (1909), y la isla de Creta se ha separado de Turquía y se ha unido a Grecia. Posteriormente perdió la Tripolitania, que ha pasado a poder de Italia, y aún no había terminado la guerra italo-turca cuando estalló el conflicto balkánico; Grecia, Servia, Bulgaria y Montenegro, coaligadas, declararon la guerra a Turquía (29 Septiembre 1912), siendo ésta derrotada en Kirk-Klissé, Lule-Burgas, Kumanovo, Monastir, Sarantóporos y Salónica, estando sitiada Andrinópolis, cuya situación es muy apurada, apesar del ar-

misticio de Tchataldja para suspender las hostilidades (1).

INDEPENDENCIA DE GRECIA.—Cuando se hallaba reunido el Congreso de Laybach llegó la noticia de la insurrección de Grecia (2). El Congreso de Verona, reunido más tarde, no quiso recibir a los enviados griegos y condenó la sublevación. No se amilanaron por esto los insu-

(1) Actualmente (Diciembre 1912) se hallan reunidos los plenipotenciarios de los Estados balcánicos y los representantes de la Sublime Puerta en el palacio de S. Jaime en Londres con objeto de negociar la paz. Los turcos dieron lectura a las siguientes proposiciones: «1.ª Turquía no cederá a Adrinópolis ni ningún territorio de su vilayeto. 2.ª Concederá Turquía la autonomía de Macedonia, aunque conservando sus derechos sobre ella. 3.ª Autonomía a Albania, la cual comprenderá todos los territorios turcos de la Europa continental que no pertenece a Tracia ni a Macedonia. 4.ª El régimen de la isla de Creta le arreglarán las potencias protectoras de Turquía. 5.ª Turquía afirma que no se debe de tratar de las islas del Egeo porque pertenecen a la Anatolia, que está en Asia.» Estas proposiciones fueron rechazadas por los representantes de la Liga balcánica. Por fin, parece que Turquía cede, lo que hace suponer que se llegue a un acuerdo.

El conflicto balcánico estuvo a punto de originar la guerra europea, pues Servia quiere a todo trance abrirse comunicación con el mar, a lo que se opuso resueltamente Austria, pero la intervención pacífica de Alemania y la transigencia de Servia han alejado los temores de guerra europea, aunque está todavía muy enmarañada la cuestión de Oriente, pues respecto a Andrinópolis, Inglaterra propone que, en caso de rendirse, sea declarada neutral; en cambio, las demás potencias quieren obligar a Turquía que la ceda a los búlgaros. Rumania pide a Bulgaria una rectificación de fronteras a cambio de su neutralidad en la guerra, y la concesión de ciertos privilegios a los 400.000 rumanos que sirven en Macedonia, si no amenaza con la guerra. Italia se opone a las pretensiones de Austria sobre la suerte de Scutari de Albania. Respecto a las islas del mar Egeo las Potencias están divididas; Rusia, Francia e Inglaterra se muestran favorables a que Turquía ceda todas sus islas a los aliados; en cambio, las naciones que forman la Triple creen que cuando menos cuatro de ellas deben quedar bajo la soberanía del Sultán. Los notables de Chipre piden la anexión a Grecia, no obstante los derechos que Inglaterra tiene sobre ella. Por último, el Papa quiere sustraer a Palestina de la dominación de Turquía. Las grandes Potencias esperan ocasión para intervenir y terminar el conflicto, que muy bien pudiera traer la revolución en Turquía.

(2) Capo d'Istria, fundador de la *Heteria*, lanzó el grito de independencia el 20 de Marzo de 1821.

rrectos; los triunfos de los Ipsilanti y otros caudillos, la intervención de Inglaterra, a la que se unieron Francia y Rusia, y la batalla de Navarino, que ganaron las potencias coaligadas a la flota turco-egipcia, dieron la independencia a los griegos (1830), que nombraron rey a Leopoldo de Coburgo, y, después del asesinato de Capo d'Istria, dieron aquéllos la corona a *Oton de Brunswick* (1832). Destronado éste, le sucedió *Jorge I* (1863), que reina actualmente, y en cuyo reinado adquirió Grecia las islas Jónicas, que estaban bajo el protectorado de Inglaterra.

ESTADOS BALKÁNICOS.—Por el Congreso de Berlín se han emancipado del Imperio Turco, Servia, Rumania y Montenegro. Servia tuvo por primer monarca a *Milano I* (1882), de la casa Obrenovit, que abdicó en su hijo, *Alejandro I*, el cual fué asesinado (1903) juntamente con su esposa, siendo proclamado en su lugar *Pedro I* Karageorgewich. Rumania goza del régimen constitucional, y su rey es, desde 1866, *Carlos I*. Bulgaria fué erigida en reino independiente en 1908, tomando su soberano, *Fernando I*, el título de Zar.

INGLATERRA.—Bajo el reinado de *Jorge III* (1783) tomó Inglaterra parte en las coaliciones contra Francia, y la venció en Waterloo. En tiempo de *Jorge IV* (1820) se emanciparon los católicos de Irlanda merced a la influencia de *O'Connell*, y se realizó la reforma electoral. Su hermano, *Guillermo IV* (1830), abolió la esclavitud en todo el Imperio británico, y por no tener hijos transmitió la corona a su sobrina *Victoria* (1837), la cual tomó parte en la guerra de Oriente y sofocó la insurrección de los *Cipayos* en la India. Su largo reinado, en que compartieron los negocios públicos *Palmerston*, *Gladstone*, *Salisbury* y otros, ha sido muy próspero; pero provocó la injusta guerra del Transvaal, por la cual esta República y la del Orange quedaron anexionadas a Inglaterra en tiempo de *Eduardo VII*, su hijo y sucesor (1902). Actualmente reina *Jorge V* desde el 9 de Mayo de 1910.




LECCIÓN 37

América

COLONIAS INGLESAS EN AMÉRICA: GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.—El descubrimiento de América por los españoles alentó a los ingleses que exploraron principalmente el Norte, siendo Virginia el primer Estado que fundaron en 1580. Más tarde dos compañías de comercio se establecieron en Jameston (1607) y en Nueva Inglaterra (1614). Perseguidos los *puritanos* en Inglaterra, fundaron en América varias colonias (1). Los católicos fundaron a su vez la ciudad de Baltimore (1632) en la comarca de Maryland. Después aquellos colonos arrebataron a los holandeses sus establecimientos, cambiando el nombre a su capital Amsterdam por el de New-York. En 1662 se fundó la colonia de la Carolina (2); y por último Wiliam-Pen, fundador de la secta de los Cuakeros, se estableció en el territorio que de su nombre tomó el de Pensilvania. Estos trece Estados formaron la *Confederación americana*. La prosperidad que alcanzaron las colonias, merced a su organización, hizo que el gobierno inglés cargara sobre ellas tributos e impuestos onerosos, y como si fueran aquellas un tesoro que pudiera satisfacer todas las necesidades de la metrópoli, Cromwell trató de restringir sus libertades. Walpole comprendió lo peligroso de tanta exigencia, y Granville obligado por la deuda contraída a causa de las guerras de sucesión y de los siete años, las gravó con el *impuesto del sello*. Contra todo esto se resistieron y protestaron

(1) Massachusets (1660) Boston, Rhode-Island y Connenticci (1637).

(2) En 1728 se dividió en Carolina del Norte y Carolina del Sur, separándose de ésta en 1782 una parte que se llamó Georgia

los colonos, pero no habiendo conseguido nada, el amor a la libertad y el deseo de gobernarse por sí mismos, les condujo a una sublevación general (1775), organizando para defenderse el *Congreso de Filadelfia*, poniendo al frente de sus milicias a *Jorge Washington* (1). Ayudados por España y Francia se lanzaron a la guerra por mar y por tierra, la cual terminó por la independencia norteamericana, confirmada luego con la *paz de Versalles* (1783). Las provincias coloniales formaron una *Confederación republicana* llamada *Estados Unidos* dándose una *Constitución*, (2) donde se estatúan cuantos principios figuraron poco después en la revolucionaria constitución francesa.

ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS.—La gran extensión de sus territorios, la riqueza y fecundidad de su suelo, su posición geográfica, el carácter emprendedor de sus habitantes y la gran libertad que por su constitución gozan éstos, han sido las causas principales de su engrandecimiento. Sin embargo, este se vió interrumpido por la *Guerra de Secesión*, que estalló entre los Estados del Norte y los del Sur a causa de la esclavitud, cuya abolición pretendían los primeros, a lo que se negaban los segundos. Los del Sur forman un gobierno aparte, lo que dió lugar a la guerra, que duró cinco años (1854-1859) y que fué porfiada y sangrienta, distinguiéndose los generales *Graut* y *Shermant*, y siendo asesinado durante ella el Presidente de los Estados del Norte Lincoln. Terminó esta lucha con el triunfo del Norte. Reconstruída la Unión, continuó el interrumpido

(1) Labrador de Virginia.

(2) La Constitución federal establecía tres poderes: el legislativo, que se confía a un Senado y a una Cámara de representantes; el ejecutivo, a un Presidente elegido cada cuatro años, y el judicial a un tribunal supremo. El primer Presidente fué Washington, y el 4 de Marzo de 1789 se inauguró el gobierno de los Estados Unidos

engrandecimiento de los Estados (1) y aprovechando la insurrección de Cuba, intervinieron los yankees, declarando la guerra a España, a la que derrotaron en la batalla naval de Cavite (Filipinas) y de Santiago de Cuba, siguiendo a este hecho la paz de París, por la que se anexionaron los Estados Unidos las islas de Puerto Rico, Filipinas y la de Guam (Marianas), habiendo ocupado temporalmente a Cuba. La adquisición de estos territorios, la anexión de las islas Sandwich y el protectorado sobre las islas Samoa han dado un gran poder colonial a los norteamericanos.

ESTADOS INSULARES: SANTO DOMINGO E ISLA DE CUBA.—A la separación de los Estados Unidos siguió el de la isla de Santo Domingo, en donde el negro *Toussaint Louverture* aspiró a la independencia de su país. Los franceses evacuaron el territorio, pero sobrevino una guerra civil que terminó con la división de la isla en dos Estados independientes: la *República Dominicana* y la de *Haiti*. La primera, situada en la región Oriental de la isla, después de algunos años de autonomía nacional, se puso voluntariamente bajo el gobierno español; pero luego volvió a ser independiente. Haití, que se extiende por la parte occidental tuvo primero un emperador, después proclamó la República, que aún subsiste.

También Cuba es Estado independiente, merced a varias tentativas de insurrección a que la instigaron los Es-

(1) A los 13 Estados que formaron la Unión se añadieron: el Vermont que se destacó de New-York (1790), el Maine de Massachusets, (1820) la Virginia occidental de la Virginia, (1863) mientras que nuevos Estados se añadían a los antiguos: la Tenesse (1791), Kentucky (1792), el Ohio (1802), la Luisiana (1812), el Indiana (1816), el Mississippi (1817), el Illinois (1818), el Missouri (1819), Alabana (1820), Arkansas y Michigan (1836), Texas (1845), la Florida (1845), Iowa (1846), Wisconsin y California (1848), Minnesota (1858), el Oregon (1859), el Kansas (1861), el Colorado y el Nebraska (1867), Montana, Dakota y Washington (1889), Wyoming e Idaho (1890) y en 1896 Utah. Poseían además Nuevo Méjico, Arizona, Oklaoma, Alaska y los territorios indios.

tados Unidos. Después de la dirigida por *D. Narciso López* (1849), que no fué secundado, sucedió en 1868 otra más formidable: el levantamiento de *Jara*, que terminó con la paz del *Zanjón*, paz que solo fué una tregua, pues no cesaron los preparativos de los cubanos para asegurar su independencia, que al fin consiguieron con el alzamiento de *Baire* (24 Febrero 1894) y con la intervención de los Estados Unidos, que en Santiago de Cuba destruyeron la escuadra española (1.º Julio 1898). El *tratado de París* puso fin a la lucha. Puerto Rico pasó a ser colonia americana, y Cuba quedó bajo la intervención americana hasta que se constituyó en república, siendo su primer Presidente *Estrada Palma*. Actualmente lo es el general *José Miguel Gómez*.

EMANCIPACIÓN DE LAS COLONIAS ESPAÑOLAS DE AMÉRICA.—La causa ocasional de la sublevación de aquellas colonias fué la invasión francesa en España y las discordias políticas de los españoles que impidieron el envío de refuerzos para contener la insurrección.

En América del Sur consiguió la independencia *Bolívar*, con el triunfo de *Ayacucho* (1824), lo que le valió entre sus compatriotas el título de *Libertador*.

Hidalgo, cura de Dolores, fué el primero que dió el grito de insurrección en Méjico, costándole la vida. La emancipación de Nueva España se debe a *Iturbide*, general ambicioso y sin fé, que en 1821 proclamó la independencia del país. Después se hizo nombrar Emperador, pero, sublevados los republicanos, se constituyó el nuevo reino en república. Más tarde Francia (1861), con pretexto de vengar ofensas nacionales, impuso a Méjico la monarquía imperial, cuya corona se dió a *Maximiliano de Austria* (1864); pero a los tres años fué derrotado en Querétaro y fusilado por *Juarez*, restableciéndose el gobierno republicano. Vive este Estado en continua agitación.

La revolución de Méjico provocó la de Guatemala

que Itúrbide incorporó a Méjico; pero a la caída de aquél, queda Guatemala independiente, organizándose en Confederación, bajo el nombre de *America Central*; más se disolvió luego, y cada uno de sus cinco Estados (Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) se erigió en república independiente; uniéndose al fin tres de ellos, que hoy constituyen una sola República.

Al disolverse la *Confederación de Colombia* (en que se había convertido el virreinato de Nueva Granada), se formaron las tres repúblicas de *Colombia, Venezuela y Ecuador*. La segunda se ha visto hace poco envuelta en un grave conflicto con Inglaterra y Alemania, y en el interior con una guerra civil provocada para derribar al presidente Castro.

El Perú consiguió su independencia merced al español San Martín, secundado por Bolívar (1824). De ese territorio se separó a poco la parte alta, que del libertador Bolívar tomó el nombre de *Bolivia*. El Perú sostuvo guerra con España, habiendo bombardeado nuestra escuadra, al mando de Méndez Núñez (1866), el puerto del Callao, y después sostuvo otra, desastrosísima, por cierto, con Chile. También Bolivia sostuvo guerras con el Perú y Chile, que la acarrearón la pérdida de la costa que poseía, quedando reducida a Estado interior.

Carrera y O'Higgins, emanciparon a Chile, que se constituyó en república (1826), la cual ha gozado de paz octaviana, turbada solo dos veces: una como aliada del Perú, contra España, y otra con su propio aliado. En la primera fué bombardeado Valparaiso por los españoles y en la guerra con el Perú llevó Chile la mejor parte.

Los Estados del Río de la Plata formaron la *Confederación Argentina*, que no obstante los conflictos internacionales y las discordias intestinas, ha progresado notablemente, favoreciéndola en gran manera la emigración europea, cada día más numerosa.

El Paraguai debió su independencia al *Doctor Fran-*

cia (1817) el cual ejerció un gobierno tiránico y opresor, que le tuvo incomunicado. El Uruguay se emancipó en 1810; sufrió luego la dictadura de *Artigas*, cayendo después en poder del Brasil (1828), y volviendo más tarde a recobrar su libertad.

El Brasil fué descubierto y colonizado por los portugueses. Se proclamó independiente con *Pedro I*, (1831), y en tiempos de Pedro II se proclamó la república (1889), que aún subsiste.

LECCIÓN 38

Expansión colonial de las grandes potencias

AFRICA.—Desde principios del siglo XIX comenzó la exploración del Africa por Speke, Grant, Linvisgton, Stanley y otros. Hacia el 1880 empezó la conquista iniciada por Leopoldo II de Bélgica y regulada por el Congreso de Berlín.

En esta parte septentrional solo se conserva de los antiguos estados el Imperio de Marruecos o del *Mogrèb*, el cual sostuvo en 1859 y 1860 una guerra con España, que dió lugar a la ocupación temporal de Tetuán. Este imperio está atravesando ahora un periodo de agitación a consecuencia de haber acordado las potencias, en la Conferencia de Algeciras, impulsar en su territorio la civilización europea. Esto dió origen a una revolución que arrojó del trono al sultán Abdelaziz, el cual patrocinaba las reformas, colocándose en su lugar su hermano Muley Haffid. Después de la guerra de 1909, que España sostuvo con las kábilas del Riff, y mientras se negociaba el tratado franco-español, sobre la intervención de am-

bas potencias en Marruecos, abdicó Muley Haffid, a quien sucedió Muley Yosef (16 Agosto 1912). Por fin se firmó en Diciembre de 1912 el tratado franco-español, análogo al de 1904, por el que España ejercerá el protectorado sobre el Garb y las regiones del Norte, reservándonos las factorías de Río de Oro e Ifni, quedando internacionalizada la ciudad de Tánger.

En las costas de la Guinea en 1847, con negros libres de los Estados Unidos, la república de Liberia, la cual va civilizando a los indígenas. La Abisinia profesa el cristianismo, aunque lleno de heregías, y sus habitantes se muestran aptos para la civilización.

EMPRESAS COLONIALES DE LAS GRANDES POTENCIAS: INGLATERRA.—Los tratados de 1815 dieron a Inglaterra la isla de Mauricio, de la cual se extendió esta potencia a la colonia del Cabo, que agrandó con la bahía de Algoa y del Natal. También eran posesiones inglesas parte de la costa occidental de Africa, los establecimientos de Gambia, Costa de Oro y Sierra Leona. Después ensanchó estos dominios africanos, extendiéndose desde el Cabo al Nilo, fuera del Africa oriental alemana y la parte adjudicada a Egipto, los países protegidos o administrados por Inglaterra. Más tarde trató de establecer comunicación entre Egipto y el Cabo, mediante la ocupación de los territorios intermedios, para lo cual no omitió sacrificios de ninguna clase, como la prueba, la energía que desplegó para impedir que Francia se estableciese definitivamente en Fashoda y la guerra del Transvaal.

Por la situación que ocupa, por la riqueza que sus minas encierran, por el espíritu independiente que le animan, y por las simpatías que despertó este último Estado, se le miraba como un obstáculo al desarrollo de las empresas coloniales británicas, y esa fué la causa de la guerra a la que sirvieron de pretexto las quejas de los *uitlanders*, (1) contra las trabas y onerosos impuestos a

(1) Extranjeros residentes en el Transvaal, ingleses en su mayoría.

que estaba sujeta su industria, por lo cual aquellos pedían la concesión de los derechos políticos. El gobierno de Londres apoyó a los *uitlanders*, mientras que el gobierno del Transvaal, se negó resueltamente a concederles dichos derechos, porque esto equivaldría a entregar a aquellos naturales a una voluntad extranjera. Al fin obtuvo el gobierno británico algunas condiciones del gobierno del Transvaal, pero las exigencias de los ingleses condujeron a la guerra en la que los insurgentes fueron apoyados por la república del Orange. Ambas repúblicas fueron vencidas e incorporadas al territorio británico, pero conservando su autonomía (1902).

FRANCIA.—Con el fin de reparar los desastres de 1870 la república francesa ha hecho reconocer su soberanía o protectorado en diversos territorios africanos. Conquistada la Argelia extendió Francia su dominación en el Norte de Africa, penetrando en territorio tunecino bajo pretexto de defender la frontera argelina, e imponiendo al bey de Tunez el protectorado de Tunez por virtud del tratado del Bardo de 1881. Inglaterra, para contrarrestar la influencia francesa, afianzó su dominación en Egipto. A Italia le contrarió mucho este tratado, pues tenía puestas sus miradas en Túnez, lo que estuvo a punto de originar una guerra entre ambas potencias.

Peor suerte tuvo Francia en Egipto, pues, si bien medió con Inglaterra en la hacienda egipcia, por el hecho de haber reprimido sola Inglaterra la sublevación de los egipcios (1881), quedó Francia excluida de toda intervención en Egipto, y buscó una compensación en el Africa occidental en la que ocupó extensos territorios, conquistando también la isla de Madagascar. Después (1898) ocupó a Fashoda, con el fin de oponerse a la colonización inglesa, pero Inglaterra, a quien interesaba alear a Francia, obligó a ésta a ceder y a evacuar a Fashoda, sin que por ello estallara la guerra, que parecía inminente, entre ambas potencias. Encargada Francia

con España de la civilización de Marruecos, procura nuestra aliada afianzar su influencia en el Mogreb, aunque a costa de grandes sacrificios, como lo demuestran los últimos sucesos ocurridos en Fez.

ITALIA.—Ocupado Túnez por Francia, buscó Italia compensaciones, para lo cual se encargó de la administración de la bahía de Assab, comprada por la Compañía de Rubattino, siendo alentada en su empresa por Inglaterra, que prefería a la vecindad de Francia la de Italia. Esta avanzó hasta establecerse en Abisinia, e imponer a Etiopía el protectorado italiano en virtud del tratado de Ucciali (1889). La interpretación del tratado descontentó al Negus etiope Menelik, quien formuló una reclamación a la cual contestó Italia continuando su intervención armada hasta apoderarse del Tigré. Menelik empuñó entonces las armas, y derrotó completamente en *Abagarina* a los italianos (5 de Marzo de 1886). A esta derrota de Italia siguió un tratado de paz, en virtud del cual los límites entre Italia y la colonia de Eritrea habían de ser los ríos Moreb Belesa y Menza. Italia, deseosa de recobrar el prestigio perdido y de buscar una compensación a su fracaso, no ha cejado en tal empeño, consiguiendo al fin la anexión de la Tripolitania, que arrebató a Turquía en injusta guerra. Aunque los italianos han conseguido organizar la Libia, en cambio en la Cirenaica solo dominan en algunos puntos de la costa y les costará muchos sacrificios dominar en el interior.

ALEMANIA.—Desde 1880 empezó a significarse en Alemania cierta vocación colonizadora, manifestada primero en forma de empresas particulares, iniciadas por los industriales de Brema y Hamburgo, y acabando por crear colonias con fondos votados por el Reichstag. En Africa, además del Togo y Camerón, se hizo reconocer en el Oriente y en el sudoeste, interviniendo también en el imperio marroquí mediante el envío del cruce-

ro *Panther* á Agadir, y desistiendo por fin de sus pretensiones a cambio de algunas concesiones que obtuvo por parte de Francia en el Congo.

ASIA: ESTADOS INDEPENDIENTES: CHINA Y JAPÓN.—En este continente no hay apenas región a donde no haya llegado la acción civilizadora de Europa. Empezaremos por los Estados independientes para exponer luego el influjo europeo.

Designada China con el nombre de *Catay* en los tiempos medios se reduce su historia a la invasión de los mongoles y tártaros que dominaron el país. En el siglo XIX, merced a las guerras de *Opium* y a la de 1857, y en la que Francia e Inglaterra impusieron a China los tratados del Tien-Shin, que siguieron a esta última guerra, la China salió de su aislamiento, y la raza amarilla se ha desbordado por la América y Oceanía.

La historia del Japón ofrece poco interés en los tiempos medio-evaes (1). Su interés empieza a mediados del siglo XIX, cuando abrió sus puertas a los Estados Unidos, a Inglaterra y Francia, lo que disgustó a los partidarios de la tradición; otros, partidarios del progreso del lado del *taikun*, provocaron la revolución, saliendo vencedor el partido progresista. En esto sube al trono como Mikado *Mutzu-hita* (1867), el cual concentra en sus manos todo el poder y traslada la capital a Yedo, que toma el nombre de Tokio.

En 1894, por la cuestión de Corea, estalló la guerra entre japoneses y chinos, en la que salieron muy beneficiados los japoneses por la paz de *Simoneseki* (1895), y aún pudieron haber obtenido mayores ventajas, a no haber sido por la intervención de las potencias, que arrancaron a China puertos ó territorios costeros. La más favorecida fué Rusia, que quedó con Port-Arthur y Talién-Wan; pero la ocupación de la Mandchuria le costó una guerra con el Japón (1904), en la que fueron venci-

(1) Marco Polo le llamó *Cipango* que significaba sol naciente.

dos los rusos, siendo los hechos más brillantes de las armas japonesas los combates de Yalú, Liaoyang y Mukden, así como el sitio de Port-Arthur y la batalla de Tushima. La paz de Portsmouth puso término a la lucha, y los rusos abandonaron la Mandchuria.

En 1912 murió Mutsuhito, y es asombroso lo que el Japón ha hecho durante este reinado. Algunos han comparado a Mutsuhito con Carlos III de España, pues, como éste, supo aquél rodearse de buenos ministros que le ayudaron a fomentar la marina, las obras públicas y la enseñanza, y a reorganizar el ejército, la administración y la Hacienda. Pero, más que a Carlos III, se parece a nuestros Reyes Católicos, en su afán de buscar maestros por Europa y enviar discípulos a las más adelantadas naciones, y, muy particularmente, en sus luchas con el Poder feudal. Fué este emperador el europeizador por excelencia, el revolucionario desde arriba por antonomasia, y el cirujano de hierro con que soñara nuestro gran Costa. Durante su largo reinado el Japón se transformó por completo. Adoptó en esencia el parlamentarismo y el sistema constitucional (1); se adaptó a la civilización europea, creó una gran escuadra, un poderoso ejército y una pléyade de maestros. La enseñanza (2) y la higiene pública son en el Japón aún más admirable que el ejército y la escuadra vencedores de los rusos.

El único borrón del Mikado fué el haber ejecutado a Kotoku y doce compañeros más. Kotoku completando la obra de europeización de Mutsuhita, llevó a su patria el socialismo; él representó en el Congreso internacional de hombres a los socialistas japoneses. Acusado él y su esposa de conspiradores, y, envuelto el proceso en

(1) La constitución japonesa de 1899 afirma la existencia de dos poderes: el ejecutivo que compete al Emperador y el legislativo que corresponde a la Dieta Imperial compuesta de dos Cámaras, la de los Pares y la de los Representantes. La primera consta de 366 miembros y la segunda de 379.

(2) El Japón cuenta para la enseñanza con 28 000 escuelas, a las que asisten seis millones y medio de niños.

sombras, salió de él la sentencia de muerte para aquellos. ¡Lástima grande que en sus postrimerías manchara el gran rey oriental su gloria con las catorce ejecuciones! Al emperador fallecido le sucedió su hijo Yoshihito, de treinta y dos años de edad.

Desde la guerra chino-japonesa ha entrado la China en un periodo de evolución febril, como lo demuestran la sublevación de los boxers (1900) y la frecuencia de los movimientos xenófilos y la desorganización de la Hacienda, sucesos que han hecho comprender a los chinos la necesidad de salir de su aislamiento y de entrar en el concierto de las naciones civilizadas, por lo que la emperatriz regente, Tzu-hsi, soberana de hecho a la muerte del emperador Kuang-su, y durante el reinado de su sobrino Tsai-P'ieu, ha introducido una serie de reformas con el fin de preparar al país para la sustitución del régimen absoluto por el parlamentario, promesa consignada en el programa del nuevo emperador Y-pu-Yi, que subió al trono (1908) por muerte de sus padres. La evolución parece terminada por la proclamación de la República (1911), siendo su primer Presidente Yuan-Shi-Kai (1).

EMPRESAS COLONIALES DE LAS GRANDES POTENCIAS.—

En el siglo XIX afianzó y extendió considerablemente Inglaterra sus conquistas en la India, apoderándose de Delhi, antigua capital de los mogoles, y los ingleses pasaron a los valles de Indo, y dominaron el reino de Lahore, entrando hasta la Indo-China, sin que bastara a detenerles la insurrección de 1857. En 1876 el parlamen-

(1) La bandera nacional de la nueva China se compone de cinco bandas estrechas y transversales: roja, amarilla, blanca, azul y negra. Cada una representa, respectivamente, la raza mongola, china, mandchú, musulmana y tibetana. También ha acordado la nueva forma de gobierno que en vez de sus antiguos trajes, en lo sucesivo los delegados diplomáticos visitan en las recepciones y actos oficiales frac y corbata blanca. También usan desde 1912 el calendario occidental.

to británico concedió a la Reina Victoria el título de emperatriz de las Indias.

La expedición franco-española a Annam (1861) fué la base de la colonización francesa en Asia. A consecuencia de esta guerra se apoderó Francia de la provincia de Saigón, Bien-Hong y Mitho, extendiendo el protectorado a Cambodje, y ensanchando, por último, sus posesiones en Tonkin con la expedición de 1883.

Alemania en 1898 obtuvo de China la cesión del puerto de Kiao-Cheu y un pequeño territorio.

Rusia redondeó sus territorios en 1855, los cuales se extienden por el Cáucaso hasta la Armenia, por el Turquestán hasta los montes del Korasan y del río Oxus, y por el resto hasta la frontera de China y Corea. La colonización y explotación de estas regiones se ha activado merced a dos vías férreas: la transcaucasia y la transiberiana. En el extremo de Oriente se encontraron los rusos con los japoneses, codiciosos ambos de la Corea, sobre la que concertaron una especie de condominio (1896). La intervención de Rusia en la guerra chino-japonesa le valió el tendido del ferrocarril transiberiano, por la Mandchuria, la cual pasó a ser virtualmente provincia suya y la posesión de Port-Arthur y Tabéran. Pero el incumplimiento del tratado, por parte de Rusia, trajo la guerra de esta potencia con los japoneses, de la cual hemos hablado antes.

EL INFLUJO EUROPEO EN OCCEANÍA.—Cuando los ingleses perdieron el territorio que hoy ocupan los Estados Unidos, procuraron indemnizarse de esta pérdida en el Occéano Indico, especialmente en Australia, que colonizaron desde 1788 a 1840, así como a Van Diemen y Nueva Zelanda colonia ésta formada con criminales deportados, los cuales, apesar de sus no recomendables antecedentes, han fomentado en ella la cultura y la riqueza. Francia posee la Nueva Caledonia, las islas Marquesas y la de Haiti. Los alemanes quisieron poseer co-

lonias en el Novísimo continente, para lo cual desembarcaron en la isla de Yap (Carolinas) en 1885. España, dueña de ellas, protestó enérgicamente, y para terminar el conflicto se nombró árbitro al Pontífice León XIII, quien declaró a España dueña de estas islas, pero se concedió a Alemania el derecho (renunciado poco después) de establecer un depósito de carbón y una estación naval. Destruído más tarde por los americanos nuestro poderío colonial, España vendió a Alemania en veinticinco millones de pesetas, las islas Carolinas, Marianas y Palaos.

La posesión de las Filipinas por los americanos no fué vista con buenos ojos por los japoneses, y a raíz de la guerra ruso-japonesa hubo tirantez de relaciones y actos de hostilidad entre ambas naciones, como lo demostró el viaje de la escuadra americana, al mando del Almirante Evans, por el Pacífico, y aunque el conflicto no tomó mayores proporciones, los japoneses no renunciarán sus derechos sobre aquéllas, pues el dominio del Japón sobre la Insulinda es lo que constituye, como si dijéramos, su unidad nacional.

Para terminar la expansión colonial de las grandes potencias, diremos que Inglaterra posee en América la mayor parte de las Antillas, las Bermudas, la Guayana y el Canadá, autónomo desde 1840, y Francia, además de las islas Guadalupe y Martinica, la Guayana francesa.

LECCIÓN 39

Civilización en el siglo XIX

LA LITERATURA.—Alemania sobresale en este periodo como lo demuestran los nombres de Herder, Wie-

land, Goethe, Schiller y los Schlegel. Estos dos últimos y Lessing han cultivado un nuevo género de la literatura en oposición al género clásico que reinaba en Francia. Este nuevo género toma sus asuntos principalmente de la historia germánica, eligiendo de ella sus héroes y tendiendo a conmover por la fuerza de los sentimientos, por el entusiasmo que procura despertar en todas las clases sociales, principalmente en la burguesía. A los escritores que siguieron este nuevo movimiento se les llamaba *románticos*, por tomar sus asuntos de los romances de la Edad Media (1). La escuela romántica se distinguía por su entusiasmo por la Caballería y la Iglesia Católica, por su menosprecio hacia la antigüedad pagana y por su afición a las leyendas populares.

A fines del siglo XVIII se formó una escuela romántica en Inglaterra. Esto no era más que una secta de disidentes en poesía. Esta escuela volvía a las viejas baladas de la Edad Media e inventaba nuevas formas de versos. Después aparecieron los filósofos románticos Woodsworth, Cooper y los grandes poetas Shelley y Byron.

En Francia el romanticismo comenzó en tiempos de Napoleón. Chateaubriand puso de moda la Edad Media y la América y Madame Stoël dió a conocer la Alemania al público francés. La escuela romántica se acabó de constituir bajo la Restauración, siendo su primera manifestación de esta escuela el drama *Cromwell* de Víctor Hugo (1867). En esta época estalló la lucha entre los *clásicos* y *románticos*, poniéndose los primeros bajo la autoridad de Racine y los segundos bajo la de Sakespeare.

En Italia también se entabló la lucha con igual fuerza, y al lado del romántico Manzoni se levanta el gran clásico Leopardi. En España domina el romanticismo, y

(1) Por una singular desviación del sentido, la voz romántico (que significa romance) ha venido a designar la literatura *germánica*, por oposición a la literatura *romana* (atina y francesa).

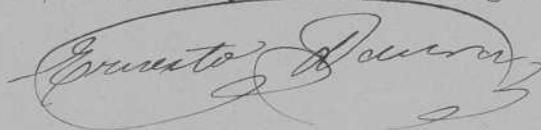
rivalizando con Quintana y Gallego, que representan la transición, aparecen los románticos puros Espronceda y y el duque de Rivas, como poetas, y como prosistas Larra y Fernández y González.

En 1848 se constituyó una escuela con los adversarios de los románticos. La nueva escuela no conserva de movimiento romántico más que la lengua. Sus partidarios rechazan el drama y el romancero histórico, toman sus personajes de la vida contemporánea, y no tratan de representar más que lo que han visto. Su pretensión es reproducir la *realidad*, y toman la naturaleza tal como es. Estos se llaman *realistas*, y en los últimos tiempos *naturalistas*, siendo su jefe Zola. Penetra el realismo en el teatro con Dumas y Augier. En España cultivaron la nueva escuela Campoamor y otros, en el teatro Ayala Tamayo y Echegaray, y en la novela Alarcón, a pesar de su idealismo, Alas, Gannivet, Valera, Pereda y Pérez Galdós.

Entre los literatos del Norte de Europa mencionaremos al novelista ruso Tolstoi, que trató de armonizar el idealismo con el naturalismo; al dramaturgo escandinavo Ibsen y al poeta sueco Bjoerson, el Víctor Hugo del Norte. En Turquía son dignos de mención el periodista Efendi y el poeta Nadji.

En el Nuevo Mundo podemos citar como escritores notables a los norteamericanos Washington, Irving y Prescott, que sobresalieron en la Historia, a Ticknor, como literato; a Poe Cooper y Longfellow, como novelistas; al venezolano Andrés Bello, como gramático; al colombiano Caro, humanista, y a los cubanos Heredia, Plácido y Zenea, como líricos. Entre las mujeres americanas que cultivaron las letras son dignas de mención Juana Gorriti, argentina; Glorinda Matta, peruana y la ecuatoriana Dolores Sucre.

El sistema parlamentario favoreció el desarrollo de la elocuencia política, en la que sobresalieron Pitt, Fox, O'Connell, Palmerston y Gladstone, en Inglaterra; en




Francia, además de los tribunos de la Revolución (Mirabeau, Dantón, y Vergniaud) Lamartine, Thiers y Gambetta. En Italia Cavour y Ratazzi, sobresaliendo entre todas la oratoria española, como lo demuestran muchos que en ella brillaron desde Argüelles hasta Castelar. En la oratoria sagrada tienen fama universal el P. Ráulica, italiano; el francés Lacordaire y el español Arbolí.

Como importante manifestación de la literatura moderna, debemos mencionar el *periodismo*, nacido en las ciudades marítimas de Italia y extendido a todas partes merced a la imprenta (1); viene a ser como la prolongación de la tribuna, y, como dice nuestro malogrado y respetable compañero D. Eduardo Moreno López, la prensa es considerada como *el cuarto poder* del Estado.

BELLAS ARTES.—A fines del siglo XVIII imperaba en las artes el clasicismo; lo representaban en Francia el pintor David, en Italia el escultor Canosa y en Inglaterra el escultor y dibujante Flaxman. A fines del siglo XVIII aparecen en Alemania los *nazarenos*, los cuales tomaron por modelo el arte cristiano de Rafael. Contra los nazarenos se levantaron los *primitivos* o *barbudos*, al frente de los cuales se puso Guay, más conocido por Agamenon. En España aparece Goya, pintor sin maestros y sin discípulos, que aportó el romanticismo y el realismo.

A mediados del siglo XIX se propaga y decae el romanticismo, que no aspira a la realización de la belleza, sino a expresar vida, emoción y pasión. En Francia descuella el pintor Delacroix y el escultor Rude; en Alemania florecen dos escuelas: la de Munich, romántica y la de Duseldorf, que cultiva la pintura antigua.

En la música aparecen dos nuevos géneros: la *ópera* o *melodrama* y la *zarzuela*, cultivada la primera en Italia y

(1) Consistía al principio en hojas sueltas de noticias mercantiles o científicas, cuyos papeles se llamaron *Gacetas*, nombres que aún conservan los órganos de varios Estados.

Alemania y la segunda en España. Los maestros italianos más notables son Rossini, Bellini, Donizetti y Verdi. En Alemania descuellan Mozart, Beethoven, Meyerbeer, y sobre todos Wagner, creador de una nueva técnica musical.

CIENCIAS SOCIALES.—Alemania se lleva la palma en estas ciencias. Al sistema crítico de Kant suceden el subjetivismo de Fichte, el panteísmo de Schelling y el idealismo de Hegel; el inglés Bentham funda la moral utilitaria y Reid la escuela escocesa. Desde mediados del siglo XIX sigue la filosofía múltiples direcciones. Krause funda el realismo armónico, expuesto por el belga Tiberghiem y el español Sanz del Río. Schopenhauer lo explica todo por la voluntad, y Hartman por lo inconsciente. La filosofía alemana cede el campo al positivismo fundado por Comte y sostenido por el inglés Spencer. España se enorgullece con el escolástico Balmes y con el tomista F. Ceferino González.

La Filosofía de la Historia tiene un intérprete ilustre en Bukle. La Historia se desprende de los elementos legendarios merced a la crítica, siendo el iniciador del nuevo camino Niebhur, al que siguieron los alemanes Curtius, Mommsen y Oncken, los franceses Thierry, Mignet, Champollión, Figeac, Abel Remusat, Guizot, Michelet, Duruy y Taine; entre los belgas sobresale Laurent; entre los italianos Cantú, y entre los ingleses Macaulay y Carlyle; así como entre los españoles La fuente, y Oliveira y Martins entre los portugueses.

En la Economía política se destacan: el fundador Adam Smith, Maltos, Bastiat y Say, que propagó las doctrinas de su maestro en Francia.

SISTEMAS SOCIALES.—El vuelo que tomó la industria en el siglo pasado produjo una clase nueva, formada principalmente por los obreros de las fábricas y por los

mineros, a quienes se les da el antiguo nombre de *proletarios* (1); se les llama algunas veces en Alemania el *cuarto estado*, para indicar que es inferior al tercer estado. Los obreros, aunque mejor tratados que en la Edad Media, han comenzado a reclamar sus derechos, pidiendo la igualdad, para lo que se precisa una revolución. A los partidarios de esta revolución se les llama *socialistas*, y a su doctrina *socialismo*. Los socialistas atacan la propiedad, y piden la intervención del Estado, para restablecer otro régimen, difiriendo sobre la organización que han de dar al nuevo. De aquí la diferencia de sistemas. El de Owen es comunista, el de Saint Simon también está basado en la propiedad colectiva, y el de Fourier quería una sociedad sobre la armonía y mediante el régimen de la propiedad colectiva, el amor libre y el trabajo voluntario en agrupaciones denominadas *Falansterios*. En 1863 los judíos alemanes Lasalle, y Carlos Marx fundaron el partido socialista democrático y en 1866 se fundó la *Asociación internacional* de trabajadores, dirigida por Carlos Marx, con el fin de concertar mejor las huelgas. La Internacional, después del Congreso de Bâle (1869), se hizo tan poderosa que comenzaron los gobiernos a legislar contra ella, pero en 1874 estaba desorganizada. En 1879, frente al partido socialista, se fundó un partido nuevo, dirigido por el ruso Bakounine llamado *anarquista* (2). Los anarquistas quieren la destrucción de todas las instituciones para que todos los pobres respiren completa libertad. Aunque en todas partes hay anarquistas, en Rusia sobre todo han tomado la forma de partido político que protesta contra el

(1) Se llaman así los que no tienen otra riqueza que sus hijos

(2) El anarquismo es muy antiguo. Los conjurados de Catilina eran verdaderos anarquistas. «El anarquismo data de muchos siglos, en su fondo no ha variado, únicamente se ha transformado en su forma. ¿Qué eran los discípulos de Juan Huss y de Muntzer, los anabaptistas, sinó anarquistas místicos? Su concepto de la propiedad, de la familia, de la sociedad eran idénticos al que tienen los anarquistas modernos. (Discurso pronunciado por el Sr. Montero Rios en el Senado el 9 de Diciembre de 1904).

despotismo del Zar, a quien tratan de asesinar. A estos revolucionarios rusos se les da el nombre de *nihilistas*, partidarios de la nada.

LA FILOLOGÍA Y LA PEDAGOGÍA.—La Filología, importante ciencia auxiliar de la Historia, fué fundada por el alemán Bopp, a quien siguieron Champollión, Burnoví, Maspero y otros, así como el inglés Max Muller y el holandés Dozy.

La Pedagogía debe su fundación al suizo Pestalozzi, y aunque las bases las echó Rousseau, su desarrollo fué debido a Froebel. La enseñanza de los mudos y ciegos fué iniciada por el fraile español Ponce de León, y desarrollada en Francia por el abate L'Epee.

MOVIMIENTO CIENTÍFICO.—Los franceses Monge y Carnot crean la Geometría descriptiva y la Geometría moderna. Herschell, Laplace, Le Verrier y el P. Sechi dan vigoroso impulso a la Astronomía. Las ciencias físicas han progresado grandemente, y causan verdadero asombro los nuevos inventos como el telégrafo sin hilos, inventado por Marconi (1896), el teléfono, el fonógrafo, el cinematógrafo, el análisis espectral y los Rayos Röntger o X. La Química, fundada por Lavoisier y por Berzelius, ha descubierto varios cuerpos, la fabricación de aceros y de explosivos y la extracción de materias colorantes. La Historia Natural se perfecciona con Cuvier, fundador de las nuevas ciencias Geología y Paleontología. La Medicina ha progresado notablemente con los trabajos de Pasteur, Kock Berhing, Rhux, Erlich y el sabio histólogo español Ramón y Cajal. La Antropología se eleva a ciencia por los trabajos de Broca. En Geografía no hay islote ni cima que no se haya explorado. Lo fué también el desconocido continente africano. El Polo Norte fué explorado por Jhon Ros, Parry, James Ros, Franklin, Macclure, Nordenskiol, Nansen y el Príncipe de los Abruzos, llegando a la meta Peary (6 Abril de

1909). Al polo Sur, después de los trabajos de Otto Nordenskiöld, Scott, Cracot, Satche, llegó Amudsen el 14 de Diciembre de 1911 (1).

Los descubrimientos científicos se aplicaron a la industria y al comercio, haciendo prosperar notablemente estas fuentes de riqueza. El vapor y la electricidad son los dos factores que más han contribuido al desarrollo de la industria, por aplicarse a la fuerza motriz. También se aprovecha el agua como fuerza motriz por la invención de la turbina, así como el gas, existiendo hoy muchas fábricas, movidas por motores de gas pobre.

Interminable se haría el relato de inventos aplicados a la industria durante el siglo pasado: máquinas de hilar y de tejer, de hacer alfileres, de aserrar, de escribir, la rotativa, la litografía, etc., etc.

Stephenson aplicó el vapor a la locomoción terrestre, y a la locomotora de su invento suceden las modernas Compound, la eléctrica de Heilmán y las movidas por petróleo usadas en los Estados Unidos, que permiten llevar una velocidad de 120 Km. por hora. Colosales son las obras llevadas a cabo para el tendido de ferrocarriles, siendo los más notables los túneles del Cenis y del S. Gotardo, y los antiguos buques de vela fueron sustituidos por los de vapor, construyéndose hoy buques de gran tonelaje (como el naufragado Titanic) con una velocidad de 24 nudos por hora, y en la marina de guerra los gigantescos acorazados Droghneaut. Peral, Goubet y otros han perfeccionado la navegación submarina, así como Dumont, Zappelin, Farmant y otros casi han resuelto la aérea. La terrestre también se perfecciona con el invento de los automóviles.

En el arte de la guerra se perfecciona el fusil con los inventos de Dreyse, Chassepof, Mäuser y Martieri. En

(1) Ahora parece probarse que el malogrado capitán Scott había llegado antes que Amudsen.

la artillería aparecen los cañones Armstrong Krupp y Schneider; y en marina se inventa el torpedo.

Todos los inventos y perfecciones acuden a las *Exposiciones universales*, que han contribuído poderosamente al progreso. El primero de estos certámenes tuvo lugar en Londres en el año 1885.



ADVERTENCIA

No terminaremos este trabajo sin mencionar el último descubrimiento antropológico que debiera haberse incluido en la 2.^a pregunta de la Lección 2.^a, pero ese descubrimiento es tan reciente que no pudo incluirse en el lugar indicado. Nos referimos al descubrimiento de Sussex.

Los ilustres geólogos británicos Dawson y Woodward, realizando sus investigaciones en unos terrenos terciarios inmediatos a Piltdown, y juntamente con varios restos fósiles de elefante primitivo y de otros animales de dicho periodo geológico, encontraron (fines de 1912) unos extraños huesos humanos, la mitad de una mandíbula en bastante buen estado y algunos fragmentos craneanos pertenecientes al mismo individuo. Estas piezas aparecieron en un depósito de grasa, de origen diuvial, lo que hace presumir a sus descubridores que su poseedor debió vivir al final de la época terciaria o en los comienzos de la cuaternaria. Lo que supondría para este antepasado del hombre una antigüedad de cerca de un millón de años.

Este descubrimiento tiene gran importancia. Todos los geólogos y antropólogos están conformes en que el hombre vivió en la época cuaternaria o a fines del periodo glacial, calculando a este una antigüedad de 500.000 años; pero se dudaba de la existencia del hombre en el periodo terciario, pues las pruebas aducidas en el lugar antes indicado no son concluyentes. Del hombre del pe-

riodo glacial había dos testigos al parecer irrecusables: los esqueletos descubiertos por el arqueólogo alemán Otto Hausser en Le Monstier y en el Montferrand (Francia) hace tres o cuatro años, y que aparecen bautizados con los nombres de *Homo monsteriensis* y *Homo aurignacensis*. El primero con una antigüedad de 250.000 años y el otro bastante más joven.

Este «Hombre de Sussex» alcanza, al decir de sus descubridores y de eminentes geólogos y antropólogos que han observado los huesos de Piltown, tiempos enormemente más remotos que el *Homo monsteriensis*, considerado, hasta nuevos descubrimientos, como el decano de la especie humana después del fracaso del *Pithecaotropos erectus*, y desde que el hombre de Heildeber resultó contemporáneo del de Le Monstier.

Tanto el cráneo de este último como el del «hombre aurignacensis» presentan, en apoyo de las teorías evolucionistas, ciertas características extrañas que le aproximan al animalismo, como son las enormes dimensiones de las cuencas orbitarias, la estrechez de la frente, el prognatismo acentuado, la prominencia de los arcos orbitarios. En los huesos craneales de Sussex estas características de animalismo se acentúan más. El fragmento de maxilas inferior parece de mono por su peso, por su solidez, por su ausencia de mentón o barba, por la corteza y la gran anchura de la rama superior del maxilar, mediante la cual se articula con el temporal. En cambio son perfectamente los molares que se conservan en dicho maxilar.

No menos interesantes son los restantes huesos craneales del hombre de Sussex. De tipo humano presenta el temporal, en admirable estado de conservación, la apófisis mastoidea, en cuya cara externa se inserta el músculo externo cleido-mastoideo, que falta en los monos. Reconstituido, sin embargo, el cráneo del hombre de Sussex, ha advertido que la forma del cuello, a juzgar por su conformación externa, debió ser corta y an-

cha, más semejante a la del mono que a la del hombre moderno.

¿Será el hombre de Sussex el hombre de la cadena zoológica? No lo sabemos. Unicamente podemos decir que este descubrimiento es de gran importancia y será un dato más para la resolución del problema de la antigüedad y origen del hombre.



INDICE

1. El origen del lenguaje 1
 2. El lenguaje en los animales 2
 3. El lenguaje en los niños 3
 4. El lenguaje en los idiotas 4
 5. El lenguaje en los locos 5
 6. El lenguaje en los enfermos 6
 7. El lenguaje en los seniles 7
 8. El lenguaje en los dementes 8
 9. El lenguaje en los idiotos 9
 10. El lenguaje en los locos 10
 11. El lenguaje en los enfermos 11
 12. El lenguaje en los seniles 12
 13. El lenguaje en los dementes 13
 14. El lenguaje en los idiotos 14
 15. El lenguaje en los locos 15
 16. El lenguaje en los enfermos 16
 17. El lenguaje en los seniles 17
 18. El lenguaje en los dementes 18
 19. El lenguaje en los idiotos 19
 20. El lenguaje en los locos 20



INDICE

<u>Lección</u>	<u>Página</u>	<u>Lección</u>	<u>Página</u>
1. ^a	3	21. ^a	75
2. ^a	6	22. ^a	78
3. ^a	10	23. ^a	82
4. ^a	15	24. ^a	85
5. ^a	19	25. ^a	90
6. ^a	22	26. ^a	93
7. ^a	26	27. ^a	97
8. ^a	29	28. ^a	103
9. ^a	32	29. ^a	109
10. ^a	36	30. ^a	114
11. ^a	40	31. ^a	117
12. ^a	44	32. ^a	123
13. ^a	47	33. ^a	127
14. ^a	50	34. ^a	129
15. ^a	53	35. ^a	136
16. ^a	57	36. ^a	147
17. ^a	60	37. ^a	154
18. ^a	63	38. ^a	159
19. ^a	68	39. ^a	167
20. ^a	72	Advertencia	177

ERRATAS MAS NOZABLES (1)

Página	Línea	Dice	Debe de decir
5	1, 2, 3 y 4	revolución y reforma	Revolución y Reforma
7	— 16	Salutré	Solutré
22	7	parate	parte
25	12	<i>proboléntico</i>	<i>proboléutico</i>
27	8	<i>Jantipio</i>	<i>Jantipo</i>
27	— 13	<i>Pasteuón</i>	<i>Partenou</i>
31	11	Lencipo	Leucipo
32	— 13	sonados	gobernados
34	— 19	cercaron	crearon
37	— 11	l'ablio	Publio
37	5	Pesreo	Perseo
46	9	bátanos	bátavos
46	10	<i>Cirilis</i>	<i>Civilis</i>
50 y 51	— 2 y 4	<i>Eunio</i>	<i>Ennio</i>
53	16	Filosofía	Filología
63	5	los	las
63	12	Meroneo	Meroveo
63	15	Clodoneo	Clodoveo
63	— 6	Borgoñosos	Borgoñones
64	— 11	Paderborn	Paderborn
64	— 16	Roscenvalles	Roneesvalles
68	1	<i>Duguesclen</i>	<i>Duguesclin</i>
68	— 11	Armañaes	Armañacs
73	— 14	Et ebredo	Ethelredo
75	— 10	Sauscaster	Lancaster
80	— 14	Allí	Alí
81	7	Sucesor	Su sucesor
82	8	Naranja	naranja
82	— 1	estos	estos,
83	— 10	Cruz,	Cruz (1),
98	16	Saunazar,	Sannazar
98	— 5	Rotterdau	Rotterdam
98	— 1	Leonardo du Vinci	Leonardo da Vinci
99	3	sobresalieron	que sobresalieron también
102	— 1	Historia de	Historia,
103	— 5	aquellos	aquellas
119	— 6	Cronixel	Cronwell
127	9	Altaustrad	Altanstrad
129	10	podían	podieron
129	11	en <i>Masejorice</i>	que en <i>Masejovice</i>
131	7	Baron d'Hobbach	Barón d'Hoibach
147	— 15	Mugenta	Magenta
152	— 2	Capo d'Istria	Capo d'Istria
154	— 3	Conneticci	Conneticut
155	— 10	Graut	Grant
160	2	Muley Yosef	Muley Yusef.
168	— 13	Stoël	Staël

(1) La raya puesta antes del número significa que se empieza a contar por la parte inferior de la página.



BAND X

**BERICHTE DER DIPLOMATISCHEN VERTRETER
DES WIENER HOFES AUS SPANIEN**

**BERICHTE DER
DIPLOMATISCHEN VERTRETER DES WIENER
AUS SPANIEN IN DER REGIERUNGSZEIT KARL**

MADRID

GOERRES - GESELLSCHAFT

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENT



sp - 374